



**FACULTAD DE MEDICINA HUMANA Y CIENCIAS DE LA SALUD
ESCUELA ACADÉMICO PROFESIONAL DE PSICOLOGÍA
HUMANA**

TESIS

**FACTORES ASOCIADOS AL COMPORTAMIENTO SEXUAL DE
LOS ESTUDIANTES DE LA UNIVERSIDAD ALAS PERUANAS
FILIAL TACNA, AÑO 2016**

**PARA OBTENER EL TÍTULO PROFESIONAL DE:
LICENCIADO EN PSICOLOGÍA HUMANA**

AUTOR:

Bach. Enzo Adolfo Farromeque Morales

**Tacna - Perú
2016**

Dedicatoria

Dedico esta tesis a mi hijo Luca, que con su existencia cambió mi vida, haciéndome más sensible y convirtiéndose en el principal motivo para intentar ser mejor persona cada día. A mis maestros Marcelo Augusto Pérez, Sergio Alonso Ramírez y Eugenio Calmet, quienes no me enseñaron nada de psicología, pero con sus palabras atravesaron mi ser, enseñándome que la verdad del sufrimiento humano no se aprende en la universidad, sino escuchando la historia que cada paciente nos viene a contar entre lágrimas. A mi hermano Piero, por escucharme, y por ser la persona con quien más comparto ideas y pasiones.

Agradecimientos

Agradezco infinitamente al Dr. Enrique Azócar, por todo el apoyo que me brindó para realizar esta tesis. Por sus consejos, la predisposición y la paciencia que siempre tuvo para ayudarme, pero especialmente por confiar en mí. Agradezco también al Ing. Jaime Atencio, a quien tuve la suerte de conocer durante el recorrido de la tesis, ayudándome con toda la estadística y siempre con la mejor actitud. Finalmente, agradezco a todos aquellos quienes confiaron y siguen confiando en mí, que aunque son muy pocos, siempre estuvieron y estarán.

Resumen

En la presente investigación se realizó un estudio descriptivo, correlacional transeccional y multivariado con el objetivo de determinar los factores asociados al comportamiento sexual de los estudiantes en la Universidad Alas Peruanas filial Tacna. La muestra estuvo compuesta por 520 estudiantes de pregrado (271 mujeres y 249 varones) de todas las escuelas y todos los ciclos académicos, a los cuales se les aplicó el cuestionario de comportamiento sexual.

Los resultados arrojaron que el 22.1% de los encuestados tuvo su primera enamorada/o a los 15 años. El 7.5% de la muestra no es heterosexual (mujeres 9.6% y varones 5.2%). Asimismo, el 76.5% de la muestra ha tenido coito alguna vez (varones 87.6% y las mujeres 66.4%). Otros resultados indican que el 42.9% de la muestra respondió que la actividad que les produce más placer es escuchar música. Así también, se encontró que los varones se masturban más que las mujeres (90.4% y 30.2% respectivamente). Además, el 100% de los encuestados ha tenido fantasías sexuales en alguna oportunidad. Finalmente, se halló que el 77.9% de la muestra ha visto pornografía (varones 97.6% y mujeres 59.8%).

En definitiva, los resultados revelan que existe asociación entre las variables edad, género y el comportamiento sexual en las dimensiones afectivo-sexuales, actividades coitales, actividad masturbatoria, fantasías sexuales y pornografía. Sin embargo, no se pudo determinar asociación entre la variable religión y el comportamiento sexual, en ninguna de sus dimensiones.

Palabras claves: Heterosexual, coito, placer, masturbación, fantasías sexuales, pornografía.

Abstract

In the present investigation, a descriptive, correlational and multivariate transeccional was conducted in order to determine the factors associated with sexual behavior of students at the University Alas Peruanas subsidiary Tacna. The sample consisted of 520 undergraduate students (271 women and 249 men) of all schools and all academic cycles, to them we applied the questionnaire of sexual behavior.

The results showed that 22.2% of respondents had their first love at he age of 15. 7.5% of the sample is not heterosexual (90.6% women and men 50.2%). Also, 76.5% of the sample have had intercourse at some point in their lives (87.6% men and 66.4% women). Other results indicate that 42.9% of the sample responded that the activity that produces them more pleasure is listening to music. Also, it was found that men masturbate more than women (90.4% and 30.2% respectively). Besides, 100% of respondents have had sexual fantasies at some time. Finally, it was found that 77.9% of the sample had watched pornography (men 97.6% and women 59.8%).

Definitely, the results reveal that there is statistical association between age, gender and sexual behavior variables in the affective-sexual dimensions, coital activities, masturbatory activity, sexual fantasies and pornography. However, it could not determine the variable association between religion and sexual behavior in any of its dimensions.

Keywords: heterosexual, sex, pleasure, masturbation, sexual fantasies, pornography.

ÍNDICE

DEDICATORIA	1
AGRADECIMIENTOS	2
RESUMEN	3
ABSTRACT	4
ÍNDICE	5
ÍNDICE DE TABLAS	8
INTRODUCCIÓN	10
CAPÍTULO I	14
1.1. Descripción de la realidad problemática	14
1.2. Delimitación de la investigación	21
1.2.1. Delimitación temporal	21
1.2.2. Delimitación geográfica	21
1.2.3. Delimitación social	21
1.3. Formulación del problema	22
1.3.1. Problema principal	22
1.3.2. Problemas secundarios	22
1.4. Objetivos de la investigación	23
1.4.1. Objetivo general	23
1.4.2. Objetivos específicos	23
1.5. Hipótesis de la investigación	24
1.5.1. Hipótesis general	24
1.5.2. Hipótesis secundarias	24
1.6. Justificación de la investigación	25
1.7. Importancia de la investigación	26
CAPÍTULO II	28
2.1. Antecedentes de la investigación	28
2.1.1. Antecedentes internacionales	28
2.1.2. Antecedentes nacionales	35

2.1.3. Antecedentes locales	37
2.2. Bases teóricas	40
2.2.1. Sexualidad	40
2.2.1.1. Definiciones	40
2.2.1.2. Dimensiones de la sexualidad	43
2.2.1.3. Elementos de la sexualidad	52
2.2.2. Relaciones sociales y comportamiento sexual	63
2.2.3. El acto sexual o coito	64
2.2.4. Masturbación	67
2.2.5. Petting	69
2.2.6. Sublimación	71
2.2.7. Fantasías sexuales	75
2.2.8. Pornografía	76
CAPÍTULO III	80
3.1. Tipo de investigación	80
3.2. Diseño de la investigación	80
3.3. Población y muestra de la investigación	81
3.3.1. Población	81
3.3.2. Muestra	81
3.4 Variables, dimensiones e indicadores	83
3.5. Técnicas e instrumentos de la recolección de datos	87
3.5.1. Técnica	87
3.5.2. Instrumentos de recolección de datos	87
3.6. Procedimientos	88
CAPÍTULO IV	90
4.1 Resultados	90
4.2 Contrastación de hipótesis	171
4.3 Discusión de resultados	184
CONCLUSIONES	205
RECOMENDACIONES	211
REFERENCIAS	215
ANEXOS	228

1. Instrumento	229
2. Matriz de consistencia	235
3. Otros	236

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1 Distribución de la muestra según edades	90
Tabla 2 Distribución de la muestra según género.....	91
Tabla 3 Distribución de la muestra según escuela profesional.....	92
Tabla 4 Distribución de la muestra según religión	93
Tabla 5 ¿A qué edad tuviste tu primera cita?	94
Tabla 6 ¿A qué edad te enamoraste o ilusionaste por primera vez?.....	95
Tabla 7 ¿A qué edad tuviste tu primer enamorado/a?	97
Tabla 8 ¿A qué edad diste tu primer beso?	99
Tabla 9 ¿A qué edad tuviste tu primer tocamiento íntimo?	101
Tabla 10 ¿Con qué frecuencia invitas o te invitan a salir?	103
Tabla 11 ¿Con qué frecuencia has sido infiel en tus relaciones de pareja?.....	104
Tabla 12 ¿Has tenido más de una relación sentimental al mismo tiempo?.....	105
Tabla 13 ¿Qué es lo que más te atrae físicamente de otra persona?.....	106
Tabla 14 ¿A quiénes confías “cosas” de tu vida sexual?.....	108
Tabla 15 ¿Qué tan importante crees que es el sexo en una relación de pareja?.....	109
Tabla 16 ¿Prefieres tener una pareja fija o más de una a la vez?	110
Tabla 17 ¿Qué grado de importancia tiene el sexo en tu vida?	111
Tabla 18 ¿Cuál es tu orientación sexual?	112
Tabla 19 ¿Con qué frecuencia tienes relaciones sexuales?	113
Tabla 20 ¿A qué edad tuviste relaciones sexuales (coito) por primera vez?	114
Tabla 21 ¿Con quién tuviste tu primera relación coital?	116
Tabla 22 ¿Qué sensaciones sentiste en ese momento?	117
Tabla 23 ¿Alguna vez has tenido experiencias sexuales con personas de tu mismo sexo?	119
Tabla 24 ¿Dichas experiencias fueron de tu agrado?.....	120
Tabla 25 ¿Qué tipo de coito prefieres?	121
Tabla 26 ¿Cuántas parejas sexuales has tenido hasta la actualidad?.....	123
Tabla 27 ¿Has tenido relaciones sexuales al mismo tiempo con más de una persona a la vez?	125
Tabla 28 ¿Dónde realizaste el coito por primera vez?	126
Tabla 29 ¿Has estado satisfecho (a) sexualmente con la(s) pareja(s) que has tenido?	128
Tabla 30 ¿Escoge las 3 actividades te producen mayor satisfacción o placer?.....	130
Tabla 31 ¿Cuál de las actividades que escogiste anteriormente es la que más realizas? ...	131
Tabla 32 ¿Con que frecuencia realizas dicha actividad?.....	132
Tabla 33 ¿Te has masturbado alguna vez?.....	134
Tabla 34 ¿Con qué frecuencia te masturbas?.....	135
Tabla 35 ¿Cómo te sientes después de masturbarte?.....	136
Tabla 36 ¿Por qué te masturbas?	137
Tabla 37 ¿Con qué frecuencia utilizas pornografía para masturbarte?.....	139
Tabla 38 ¿Con qué frecuencia te masturbas pensando en una fantasía sexual?	140
Tabla 39 ¿Con qué frecuencia usas objetos o juguetes sexuales para masturbarte?.....	141
Tabla 40 ¿A qué edad empezaste a masturbarte?.....	142
Tabla 41 ¿Con qué frecuencia te masturbas cuando tienes una pareja sexual estable?	144
Tabla 42 ¿Cómo o por qué empezaste a masturbarte?.....	145
Tabla 43 ¿Con qué frecuencia tienes fantasías sexuales?	147
Tabla 44 ¿Con qué frecuencia tienes sueños eróticos?	148

Tabla 45 ¿Con qué frecuencia fantaseas sexualmente con tu pareja, enamorado (a), esposo (a), etc.?	149
Tabla 46 ¿Con qué frecuencia tienes fantasías sexuales con personas que no son tu pareja?	150
Tabla 47 ¿Has tenido sueños o fantasías sexuales incestuosos (con algún familiar) alguna vez?	151
Tabla 48 ¿Alguna vez has tenido fantasías sexuales con personas de tu mismo sexo?	152
Tabla 49 ¿Con qué frecuencia fantaseas teniendo sexo convencional?	153
Tabla 50 ¿Con qué frecuencia fantaseas teniendo sexo no convencional?	154
Tabla 51 ¿Con qué frecuencia fantaseas con orgias o tríos?	155
Tabla 52 ¿Con qué frecuencia fantaseas teniendo sexo en lugares públicos?	156
Tabla 53 ¿Con qué frecuencia tienes fantasías sexuales recibiendo castigos, siendo sometido (a), siendo humillado (a), siendo forzado (a) a tener sexo?	157
Tabla 54 ¿Con qué frecuencia tienes fantasías sexuales castigando, sometiendo, humillando o forzando a tu pareja a tener sexo?	158
Tabla 55 ¿Has cumplido alguna de tus fantasías sexuales?	159
Tabla 56 Tu fantasía sexual más frecuente está relacionada con	160
Tabla 57 ¿Con qué frecuencia ves pornografía?	162
Tabla 58 ¿Con qué frecuencia utilizas pornografía para excitarte antes de tener relaciones sexuales?	164
Tabla 59 ¿Con qué frecuencia utilizas pornografía para excitarte durante las relaciones sexuales?	165
Tabla 60 ¿A qué edad viste pornografía por primera vez?	166
Tabla 61 ¿Con qué frecuencia ves pornografía poco convencional, donde se realizan actos atípicos, raros?	168
Tabla 62 ¿Cómo o por qué empezaste a ver pornografía?	169
Tabla 63 Asociación entre la edad y el indicador: tener más una relación sentimental al mismo tiempo	171
Tabla 64 Resumen de correlación del estadístico Chi Cuadrado de Pearson entre la edad y comportamiento sexual en su dimensión afectivo-sexual	172
Tabla 65 Asociación entre la edad y el indicador: experiencias sexuales con personas de su mismo sexo	173
Tabla 66 Asociación entre la edad y el indicador: frecuencia que ve pornografía	175
Tabla 67 Asociación entre el género y la dimensión afectivo-sexual	177
Tabla 68 Asociación entre el género y a quien confías cosas de tu vida sexual	177
Tabla 69 Asociación entre el género y la dimensión actividades coitales	178
Tabla 70 Asociación entre el género y la sensación que sintió en ese momento	178
Tabla 71 Asociación entre el género y el tipo de coito de preferencia	179
Tabla 72 Asociación entre el género y la dimensión actividades masturbatorias	179
Tabla 73 Asociación entre el género y la sensación después de masturbarse	180
Tabla 74 Asociación entre el género y la razón por la que se masturba	180
Tabla 75 Asociación entre el género y la dimensión fantasías sexuales	181
Tabla 76 Asociación entre el género y la dimensión pornografía	181
Tabla 77 Asociación entre la religión y la dimensión afectivo-sexual	182
Tabla 78 Asociación entre la religión y confiar cosas de su vida sexual a otra persona	182
Tabla 79 Asociación entre la religión y la sensación que sintió en ese momento	183
Tabla 80 Asociación entre la religión y la dimensión actividad coital	183

Introducción

El psicólogo y filósofo francés Michel Foucault en su libro “Historia de la sexualidad tomo I” (1976/2012) menciona: “El sexo y sus efectos quizá no sean fáciles de descifrar, su represión, en cambio, así restituida, es fácilmente analizable. Y la causa del sexo –de su libertad, pero también del conocimiento que de él se adquiere y del derecho que se tiene a hablar de él– con toda legitimidad se encuentra enlazada con el honor de una causa política: también el sexo se inscribe en el porvenir”.

La sexualidad ha sido y sigue siendo uno de los aspectos más complejo de los seres humanos y es que para entenderla no es suficiente apoyarse en una simple definición de diccionario. La Real Academia Española de la Lengua (2005) señala que: “La sexualidad es el conjunto de condiciones anatómicas que caracterizan a cada sexo”. Para poder dar una definición más amplia es imprescindible tomar en cuenta que la sexualidad se manifiesta en diversos aspectos de la vida de los seres humanos, no solo se encuentra en el aspecto biológico, sino también en el aspecto psicológico y social. Es por esta razón que la sexualidad debe vivirse y manifestarse de una manera integral, ya que es un factor fundamental en el desarrollo personal y la salud mental de la sociedad. Es así que la sexualidad puede definirse como el conjunto de todas las características y manifestaciones biológicas, psicológicas, sociales y culturales que hacen que cada individuo sea reconocido en su entorno como varón o como mujer y permitiéndole a este relacionarse corporal y afectivamente con los demás.

Hasta hace aproximadamente poco más de cien años la mayor fuente de conocimiento para vivir la sexualidad era la religión y fue recién a partir del siglo XIX que se iniciaron las primeras investigaciones científicas; sin embargo, esto no

evitó que las ideas religiosas siguieran ejerciendo una gran influencia en el pensamiento de la época, y que incluso se mantiene hasta la actualidad. Ya desde Freud, quien comenzó a desarrollar su teoría del aparato psíquico tomando como base la investigación de los deseos sexuales inconcientes a finales de la época victoriana (1900), hasta la actualidad, en donde la sexualidad de todo un país puede ser estudiada a través de una encuesta anónima por internet. La investigación del comportamiento sexual siempre ha sido mal vista por la sociedad, de igual forma, los investigadores sexuales por mucho tiempo recibieron duras críticas que los calificaban de perversos y libidinosos.

Por otro lado, Freud (1905/2001), en una de sus obras más conocidas “Tres ensayos sobre teoría sexual” explica cómo las primeras impresiones sexuales de la infancia dejan las más profundas huellas psíquicas en nuestra vida, para luego en un segundo momento, ser determinantes en las posteriores manifestaciones sexuales de la vida adulta. Las experiencias sexuales de la infancia son apartadas de la conciencia por un proceso llamado represión, que vendría a ser una especie olvido o amnesia temporal, pero que sin embargo siguen ejerciendo mucha influencia a lo largo de la vida adulta. Ya desde entonces Freud hablaba de una sexualidad infantil, deseos incestuosos, la bisexualidad originaria, libido y muchos otros conceptos que desde el psicoanálisis se extendieron a todos los campos de estudio de la sexualidad y que además sirvieron de mucha ayuda para derribar tabúes alrededor de la sexualidad.

Cuando se habla del estudio del comportamiento sexual se remite siempre al famoso informe de Alfred C. Kinsey sobre la conducta sexual del varón (1948) y la conducta sexual de la mujer (1953), ambas investigaciones se llevaron a cabo en la Universidad de Indiana, gracias a la creación del Instituto para la

investigación sexual en 1947 que fue financiado por la fundación Rockefeller. El contexto social que vivía Estados Unidos en esa época estuvo muy influenciado por las ideas propuestas por Sigmund Freud en una serie de conferencias que dio en su visita a la Universidad de Clark en 1909. Freud fue el pionero en hablar de la importancia de la sexualidad en el desarrollo de la vida psíquica y de los aspectos psicológicos dentro de la sexualidad.

Al mismo tiempo puso el acento sobre la sexualidad como un factor causal de muchas perturbaciones psíquicas, en especial las neurosis. Ante la creciente importancia que despertaron estas ideas, no solo en EE.UU sino en todo el mundo, se comenzaron a realizar estudios cuantitativos sobre el comportamiento sexual. El trabajo de Kinsey presentó dos diferencias importantes respecto a los trabajos anteriores: la amplitud de la muestra y el interés por la exactitud de los datos. El informe Kinsey incluía una muestra de 6 300 varones y 5 940 mujeres, quienes fueron entrevistados por seis miembros del equipo de investigación a lo largo de quince años, pero fue el propio Kinsey quien obtuvo la mayor cantidad de entrevistas 7 036 es decir; el 57% de la muestra total (Kinsey, Pomeroy y Martin, 1948/1998).

Hoy en día es evidente cómo los cambios de la época post moderna implican también un cambio en la percepción, la práctica y la expresión del comportamiento sexual, pasando de lo represivo a lo permisivo. En este sentido, resulta de particular interés conocer cómo esto afecta a los estudiantes de la UAP Tacna, ya que son estos jóvenes quienes más tienen que lidiar con estos cambios y además adaptarse a estas nuevas formas de vivir la sexualidad.

Asimismo, estos cambios pueden traer consecuencias positivas y negativas para la sociedad. Freud (1929/2001) refiere que es importante tomar en cuenta que para formar parte de una sociedad es necesario renunciar bajo ciertas

circunstancias a nuestros deseos sexuales más primitivos, es así que el desarrollo cultural dependerá básicamente de saber utilizar estas pulsiones sexuales en fines artísticos, científicos y comunitarios.

Para finalizar, Foucault (1976/2012) en el texto ya citado expresa que “si el sexo está reprimido, es decir, destinado a la prohibición, a la inexistencia y al mutismo, el solo hecho de hablar de él, y de hablar de su represión, posee como un aire de trasgresión deliberada”.

CAPÍTULO I

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

1.1. Descripción de la realidad problemática

Actualmente el comportamiento sexual en el Perú, así como también en la región Tacna, presenta una serie de características que la define como represiva, conservadora, machista, e insuficientemente informada, lo cual también podría haber influenciado la crianza y la educación con la que los estudiantes de la UAP crecieron en sus hogares y colegios. Estas mismas características se manifiestan en noticias como la publicada en el diario Peru.21 (11 de octubre del 2014) “Según la Organización Mundial de la salud el Perú ocupa el tercer lugar en el

mundo entre los países con mayor prevalencia de mujeres que sufren violencia sexual por parte de su pareja”. Asimismo, el Perú aparece como el país con más casos de abuso sexual de toda Sudamérica.

Según el Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI) solo en el 2014 se presentaron 5 614 denuncias de violación en el Perú. El 72% de los casos (4 043) fueron denuncias de violación a personas menores de 18 años (el 91.3% son niñas y adolescentes), el 28% de los casos (1 571) son denuncias de violación a personas de 18 y más años de edad (el 95.5% son mujeres). Solo en Tacna, en el mismo año, se denunciaron 100 casos de violación a menores de 18 años y 33 casos de violación a 18 y más años (INEI, 2014). De igual manera, según cifras de la Policía Nacional del Perú año 2007 la violación y otras agresiones sexuales ocupan el tercer lugar entre los delitos más frecuentes en el Perú. El total de denuncias en el 2007 asciende a 7223, las víctimas eran mujeres en 6718 de los casos. En algunas ocasiones las mujeres víctimas de violación quedan embarazadas, quedando en medio de un dilema moral en donde ambas alternativas, abortar o no abortar, les resulta igual de indeseables.

Según los datos consultados se infiere que a nivel nacional, Tacna ocupa el puesto número 15 de los departamentos con más denuncias de violación sexual a personas menores de 18 años y el puesto número 13 con más denuncias de violación sexual a personas de 18 años a más. Estas cifras solo son parcialmente representativas, ya que muchos de los casos de violación no son comunicados y mucho menos denunciados por miedo, vergüenza o sentimiento de culpa. De igual manera, el diario La República (21 de enero del 2015) menciona que “el 90% de los delitos contra la libertad sexual quedan impunes, pese a que solo se denuncian el 36% de los casos”. En la misma publicación el diario La República

indica que según las estadísticas del Estudio para la Defensa de los Derechos de la Mujer (DEMUS, 2013) el 42% de las mujeres fueron violadas en sus domicilios o en otros espacios que eran considerados seguros, como las escuelas y las casas de familiares. Además, en la mayoría de casos el agresor fue un familiar de la víctima y el 75% de las mujeres violadas eran menores de edad.

Por otra parte, existe un gran sector de la población universitaria, entre hombres y mujeres, que no son capaces de disfrutar plenamente de su sexualidad. Esta problemática responde a diferentes causas, muchas veces a prejuicios sociales, culturales o religiosos y otras veces por disfunciones sexuales. Al respecto la guía de bolsillo de la clasificación CIE-10 (2000) sostiene que “las disfunciones sexuales abarcan diferentes formas de incapacidad para participar en una relación sexual deseada. Estas pueden ser falta de interés, imposibilidad de sentir placer o incapacidad para sentir un orgasmo”.

En Tacna, y por supuesto en los estudiantes de la UAP, todavía existe un gran tabú sobre la sexualidad, lo cual produce que los estudiantes afectados por alguna disfunción sexual lo mantengan en silencio por miedo o vergüenza a ser criticados y en muchas otras ocasiones por falta de información. Esta situación trae como consecuencia que no puedan recibir ningún tipo de ayuda, es así que al no comunicar su malestar viven en la clandestinidad sin ser diagnosticados y por lo tanto no recibir tratamiento alguno, circunstancia que a la larga produce que su malestar vaya empeorando cada vez más.

Empero, esta no es la única problemática sexual que afecta al Perú y a Tacna. Según el Centro Nacional de Epidemiología, Prevención y Control de Enfermedades (2015) en el Perú desde 1983 hasta el febrero del 2015 se

registraron 24 667 casos de SIDA y 56 479 casos de VIH. Lamentablemente no se logra controlar la aparición de nuevos casos, y solo un año después (febrero 2016) se registraron 34 243 casos de SIDA y 61 142 casos de VIH (Centro Nacional de Epidemiología, Prevención y Control de Enfermedades, 2016). Es decir, en un año se registraron 9 576 nuevos casos de SIDA y 4 663 nuevos casos de VIH. El 75.4% de los casos de SIDA en el Perú son varones y el 24.6% son mujeres. Solo en el 2016 hasta el 29 de febrero, se han reportado 306 nuevos casos de VIH y 63 de SIDA. Tacna se encuentra en el puesto 16 de los departamentos con mayor número de casos acumulados de SIDA (242) desde 1983 hasta el 2015. Y además, debido a la falta de información y/o la irresponsabilidad a la hora de mantener relaciones coitales, los estudiantes universitarios podrían llegar a ser una población muy vulnerable a esta enfermedad.

Según la Dirección Regional de Salud (DIRESA, 2014) en el Perú la prevalencia de VIH/SIDA en gestantes es de 0,23% y en población de hombres que tienen sexo con otros hombres (HSH) y mujeres transgénero (transexuales) es de 12.4%. Asimismo, el 97% de la transmisión del SIDA en el Perú es por contacto sexual. Es igual de alarmante la cantidad de casos de ITS y hepatitis B que se han registrado en el 2014. Solo en mujeres se han registrado 4 993 casos diagnosticados como ITS, además se tendría que considerar también a sus parejas sexuales, ya que al haber tenido contacto sexual han sido contagiados, esto asciende a 2 832 parejas con el mismo diagnóstico.

Con respecto a Tacna, otra problemática sexual que afecta a la región son los embarazos adolescentes y los embarazos no deseados. Según la Encuesta Demográfica y de Salud Familiar (ENDES, 2014) antes de los 18 años, entre un

14,5% y 16,6% del total de mujeres del Perú tuvieron su primera hija/o. Del total de gestantes atendidas en Tacna, el 61,9% son jóvenes de 18 a 29 años y el 5,0% son adolescentes (DIRESA Tacna, 2014).

Los embarazos no deseados están más expuestos que cualquier otro a una dinámica familiar inapropiada, con una serie de carencias tanto afectivas como económicas. Este problema todavía sigue siendo muy alarmante, ya que también aparecen paralelamente los abortos clandestinos, que ponen en riesgo la integridad física y mental de las gestantes, dejando secuelas psicológicas a veces irreversibles. Al mismo tiempo, los embarazos no deseados traen como consecuencia el abandono total o parcial de niños en edades muy vulnerables, en algunos casos hasta de recién nacidos. Muchos de estos niños se ven obligados a trabajar en las calles y otros son dejados en albergues, en ambos casos es muy probable que estos no crezcan con las suficientes condiciones afectivas que les permita desarrollarse adecuadamente, lo que podría ser la causa de un profundo daño en su desarrollo psicológico posterior.

Es menester tomar en cuenta que el comportamiento sexual inadecuado es un factor de alto riesgo para el desarrollo psicosexual del ser humano y así también para la convivencia social. En sus manifestaciones menos severas este podría ocasionar insatisfacción sexual, complejos, prejuicios, dudas sobre la orientación sexual o la identidad de género, discriminación, sexismos, tabúes, represiones sexuales, promiscuidad, embarazos adolescentes o embarazos no deseados, consumo excesivo de pornografía, acoso sexual, etc.

En este sentido, puede observarse que entre escolares se produce lo que se conoce como bullying sexual. Es decir; tocamientos de genitales u otras zonas erógenas, subir la falda o bajar el pantalón, obligar a un compañero a ver

pornografía. En general en estas conductas se busca abusar del compañero más débil para tocarlo, incluso en algunas ocasiones se le obliga a realizar conductas sexuales tales como la felación etc.

De igual manera se puede encontrar consecuencias del comportamiento sexual inadecuado en la violencia contra la mujer y el feminicidio. Sin duda la mayoría de estas conductas se ejercen a partir del machismo que aún existe en las familias peruanas. Las investigaciones indican que a nivel nacional, el 72,4% de las mujeres alguna vez unidas, sufrieron algún tipo de violencia por parte del esposo o pareja (ENDES, 2014). Por otra parte, solo en el 2014 se registraron 91 casos de feminicidio en Perú (ENDES, 2014). Más aún, es importante prestar atención ya que estas conductas pueden iniciarse dentro de parejas compuestas por estudiantes de la UAP.

De acuerdo a lo anterior también se tiene que considerar que dentro de la conducta sexual existen conductas desviadas que no necesariamente son patológicas, pero que sin embargo presentan mucha similitud y guardan estrecha relación con las parafilias. La Asociación Americana de Psiquiatría - APA (2013) define al trastorno parafílico como cualquier interés sexual intenso y persistente distinto del interés sexual por la estimulación genital o las caricias preliminares dentro de las relaciones humanas consentidas y con parejas físicamente maduras.

Existen muchas evidencias de un comportamiento sexual desviado, que no es lo mismo que un trastorno parafílico. En la prensa peruana se han podido apreciar con mayor frecuencia dos tipos de desviaciones sexuales. La primera es el froteurismo, es decir; la actividad de frotar o rozar los genitales contra otras personas en lugares públicos para conseguir la excitación sexual. (CIE-10, 2000).

Uno de los casos más representativos en el Perú fue el incidente del sistema de transporte público metropolitano de Lima que tuvo como protagonista a la actriz Magaly Solier, al denunciar que un hombre se estaba masturbando detrás de ella (RPP, 30 de mayo 2014).

El segundo que caso que se presenta con mayor frecuencia en el Perú es el voyeurismo. Es decir, la tendencia persistente o recurrente a mirar a personas que realizan una actividad sexual o íntima, como desnudarse. Esta actividad es llevada a cabo sin que la persona observada se percate, y generalmente va acompañada de excitación sexual y masturbación. (CIE-10, 2000). En relación a esto, el diario El Comercio (jueves 14 de abril del 2016) publicó que: “en la ciudad de Lima ocurrió un incidente dentro de una unidad de transporte público donde denunciaron a un joven por estar grabando con su celular, a una señorita por debajo de la falda”.

Estos casos sirven como ejemplo para sensibilizar a la población y tomar conciencia del daño psicológico que trae como consecuencias el comportamiento sexual desviado en las personas afectadas, sus familias y finalmente a la sociedad. En tal sentido, es menester que los psicólogos de la región Tacna tengan muy presente la importancia que tiene el comportamiento sexual en el desarrollo psicológico de las personas, para que puedan considerarlo en su práctica profesional y así poder empezar a trabajar en la solución de dicha problemática.

Tomando en cuenta que el futuro de la región Tacna está en manos de la juventud y más aún del adecuado desempeño profesional de sus ciudadanos, es importante brindar una adecuada formación profesional a los estudiantes de la UAP, para que más adelante puedan colaborar eficientemente con el desarrollo

de la región. El problema de investigación que se plantea en la presente investigación está relacionado con los factores asociados al comportamiento sexual de los estudiantes de la UAP y los problemas que se pueden encontrar en las manifestaciones del mismo, según su edad, religión y género. Es decir, pretende describir las características del comportamiento sexual y como se manifiestan en su desarrollo psicosexual.

1.2. Delimitación de la investigación

1.2.1. Delimitación temporal

La presente investigación se realizó en los meses de abril a agosto del año 2016.

1.2.2. Delimitación geográfica

La investigación se llevó a cabo en la UAP, filial Tacna, ubicada en la provincia de Tacna, tanto en su sede de la Av. Industrial, como en su sede de Centro Poblado La Natividad. La cual en 1996 bajo la presidencia del Consejo de Administración de la Cooperativa Alas Peruanas del Sr. Estanislao Chujutalli Muñoz y el Dr. Fidel Ramírez Prado como Gerente General, el CONAFU aprueba con fecha 26 de abril la Resolución N° 102 que autoriza el funcionamiento de la Universidad Alas Peruanas, con cinco carreras profesionales. En la actualidad la UAP cuenta con 70 mil alumnos en todo el Perú.

1.2.3. Delimitación social

En la presente investigación se incluye a los estudiantes universitarios de nivel pregrado de todas las carreras profesionales y de todos los semestres académicos de la Universidad Alas Peruanas, filial Tacna.

1.3. Formulación del problema

1.3.1. Problema principal

¿Cuáles son los factores asociados al comportamiento sexual de los estudiantes de la UAP, filial Tacna?

1.3.2. Problemas secundarios

- A. ¿Cuáles son las características del comportamiento sexual en los estudiantes de la UAP?

- B. ¿Cuál es la asociación entre la edad y el comportamiento sexual (en sus dimensiones: Actividades afectivo-sexuales, actividades coitales, consumo de pornografía) en los estudiantes de la UAP?

- C. ¿Cuál es la asociación entre el género y el comportamiento sexual (en sus dimensiones: Actividades afectivo-sexuales, actividades coitales, actividades masturbatorias, fantasías sexuales, consumo de pornografía) en los estudiantes de la UAP?

- D. ¿Cuál es la asociación entre la religión y el comportamiento sexual (en su dimensión: Actividades afectivo-sexuales, actividades coitales) en los estudiantes de la UAP?

1.4. Objetivos de la investigación

1.4.1. Objetivo general

Determinar los factores asociados al comportamiento sexual de los estudiantes de la UAP, filial Tacna.

1.4.2. Objetivos específicos

- A. Describir las características del comportamiento sexual en los estudiantes de la UAP.

- B. Determinar la asociación entre la edad y el comportamiento sexual (en sus dimensiones: Actividades afectivo-sexuales, actividades coitales, consumo de pornografía) en los estudiantes de la UAP.

- C. Determinar la asociación entre el género y el comportamiento sexual (en sus dimensiones: Actividades afectivo-sexuales, actividades coitales, actividades masturbatorias, fantasías sexuales, consumo de pornografía) en los estudiantes de la UAP.

- D. Determinar la asociación entre la religión y el comportamiento sexual (en su dimensión: Actividades afectivo-sexuales, actividades coitales) en los estudiantes de la UAP.

1.5. Hipótesis de la investigación

1.5.1. Hipótesis general

Existen asociación significativa entre los factores edad, género y religión asociados al comportamiento sexual de los estudiantes de la UAP, filial Tacna.

1.5.2. Hipótesis secundarias

- A. El comportamiento sexual de los estudiantes de la UAP presenta características diversas según edad, género y religión.

- B. Existe asociación entre la edad y el comportamiento sexual (en sus dimensiones: Actividades afectivo-sexuales, actividades coitales, consumo de pornografía) en los estudiantes de la UAP.

- C. Existe asociación entre el género y el comportamiento sexual (en sus dimensiones: Actividades afectivo-sexuales, actividades coitales, actividades masturbatorias, fantasías sexuales, consumo de pornografía) en los estudiantes de la UAP.

- D. Existe asociación entre la religión y el comportamiento sexual (en su dimensión: Actividades afectivo-sexuales, actividades coitales) en los estudiantes de la UAP.

1.6. Justificación de la investigación

La presente investigación permitió explorar los factores asociados (edad, género y religión) al comportamiento sexual de los estudiantes universitarios, así también, conocer una serie de experiencias y manifestaciones de la sexualidad tales como expresiones afectivo-sexuales, actividad coital, actividad masturbatoria, fantasías sexuales, consumo de pornografía y actividades preferidas (sublimadas).

Estas actividades involucran un cierto nivel de inhibición en la mayoría de personas, razón por cual no alcanzan a ser escuchadas y mucho menos estudiadas por los profesionales de la salud mental, manteniéndose en secreto debido al miedo y tabú que trae consigo hablar abiertamente de sexualidad en una sociedad conservadora; pero que sin embargo, son sumamente útiles para la exploración de la historia sexual de cada persona y para poder entender comportamiento sexual de nuestra sociedad.

Es por esta razón que es necesario investigar sobre el comportamiento sexual, ya que es un tema muy importante, pero al mismo tiempo es uno de los más restringidos. Cabe precisar que la sexualidad inicia con el nacimiento, es decir; acompaña paralelamente a todos los otros procesos de desarrollo en el ser humano (cognitivo, afectivo, social, etc.) y que hacen imprescindible su influencia en la constitución psíquica de toda persona.

La investigación realizada va dirigida a proponer un tema novedoso en la región Tacna, ya que luego de revisar la bibliografía local no se han encontrado trabajos relacionados al tema. Por otro lado, esta investigación no solo pretende beneficiar a la formación profesional de todo psicólogo, gracias a la extensa

información recolectada, sino también, su intención es generar vías para que futuras investigaciones puedan seguir profundizando sobre el tema.

Asimismo, podría beneficiar también a otros profesionales interesados en el tema como educadores, médicos, abogados, sociólogos, antropólogos, etc. En conclusión, la presente investigación espera beneficiar al público en general, disolviendo dudas o aportando al conocimiento sobre el tema, pero sobre todo dar a conocer las dificultades de vivir la sexualidad.

1.7. Importancia de la investigación

La presente investigación es de fundamental importancia para conocer las manifestaciones del comportamiento sexual en los estudiantes de la UAP, y además, tener un conocimiento general del comportamiento sexual, que en la actualidad se desconoce en la región Tacna. Cevalco (2005) expresa que a partir de Freud el intento de pensar la sexualidad en términos de instinto es vano, ya que con las teorías de Freud aprendimos que la sexualidad para el ser humano es traumática y enigmática.

Siguiendo esa perspectiva, esta investigación sirve para ampliar los conocimientos y tomar consciencia de la importancia que tiene la sexualidad en el desarrollo de la personalidad y de la formación profesional de los estudiantes, ya que para cualquiera que haya tenido contacto con la psicología clínica, desde la teoría o la praxis, es fácil entender que existen una serie de dificultades respecto a la sexualidad, éstas van desde las manifestaciones más cotidianas, como la necesidad impetuosa de subir una foto con cierto contenido sensual al Facebook esperando sea este un trampolín de autoestima, hasta quizá también temas tan

íntimos y controvertidos como la orientación sexual y por supuesto los vínculos afectivos. Por lo tanto, la presente investigación intentará destacar la importancia de la sexualidad en el comportamiento y las manifestaciones de los estudiantes universitarios, así como también entender cómo se desarrolla la misma.

CAPÍTULO II

MARCO TEORICO

2.1. Antecedentes de la investigación

2.1.1. Antecedentes internacionales

A) Título: *Comportamiento sexual y erotismo en estudiantes universitarios, Cali, Colombia*

Autores: Arias, L; Vásquez, M; Dueñas, E; García, L. y Tejada, E.

Año: 2011

Lugar: Cali, Colombia

Objetivos: Identificar los principales componentes de pensamiento y prácticas eróticas de los estudiantes de la Universidad Del Valle, Campus San Fernando.

Resultados: La edad media de inicio de relaciones sexuales fue 16 años sin

diferencias por nivel educativo; 50% tuvo su primer coito antes de la adolescencia final y 42% ha tenido entre dos y cinco parejas sexuales. Las mujeres disfrutaron menos las relaciones sexuales ($p=0.022$) con mayor proporción de relaciones extra pareja en los hombres ($p<0.001$). Los hombres adoptan con mayor frecuencia comportamientos de riesgo en las prácticas eróticas tales como; mayor número de parejas sexuales, mayor frecuencia de infidelidad, reportaron mayor placer durante las relaciones sexo eróticas.

B) Título: *Comportamiento sexual y factores asociados en estudiantes de Odontología*

Autor(es): Díaz, A; Arrieta, K. y González, F.

Año: 2007

Lugar: Cartagena, Colombia.

Objetivos: Describir el comportamiento sexual y evaluar los factores asociados en estudiantes de Odontología de la ciudad de Cartagena (Colombia).

Resultados: La prevalencia de haber tenido relaciones sexuales fue del 64,6 %, siendo mayor en varones (81,8 %) que en mujeres (53,6 %). La edad promedio de la primera relación sexual fue de 16,9 años (DE: 2,6). En el análisis multivariable por género, haber tenido relaciones sexuales en los varones se asoció con el consumo de alcohol (OR: 1,85; $p = 0,000$), mientras que en las mujeres, se asoció con estar cursando semestres superiores (OR: 2,70; $p = 0,003$), edad mayor de 18 años (OR: 2,45; $p = 0,01$) y el consumo de alcohol (OR: 1,83; $p = 0,03$). Los comportamientos sexuales en estudiantes de Odontología de la ciudad de Cartagena difieren entre varones y mujeres, encontrándose variaciones también entre los factores asociados, siendo más

influyentes en las mujeres con respecto a su interacción para explicar el fenómeno.

C) Título: *Comportamientos sexuales y diferencias de género en adolescentes usuarios de un sistema público de salud universitario.*

Autores: González, E; Molina, T; Montero, A; Martínez, V. y Leyton, C.

Año: 1990 - 2005

Lugar: Santiago de Chile, Chile.

Objetivos: Describir el comportamiento sexual y diferencias de género en adolescentes usuarios de un sistema público de salud universitario.

Resultados: Los resultados corresponden a 4 971 adolescentes que habían iniciado actividad sexual. De éstos, 4 550 (91,5%) eran mujeres y 421 (8,5%) eran varones. Los y las adolescentes provenían de las diferentes comunas de la Región Metropolitana, exceptuando Vitacura, Las Condes, Providencia, La Reina, Ñuñoa. El nivel socioeconómico fue medio-bajo. El promedio de edad de los varones a la entrevista fue de 17,4 años y de las mujeres, 16,3 años. Eran estudiantes 90,3% de las mujeres y 69,7% de los varones. Cursaban 3º y 4º medio, 61,3% de los varones y 54,3% de las mujeres. El rendimiento escolar alcanzó al 5,4 en hombres y mujeres. El 37,3% del total participaba en actividades sociales comunitarias, pero los varones lo hacían en mayor proporción que las mujeres, 65,6% versus 35,4%. El tipo de participación social reportado fue, religiosas 26,7%, deportivas 26% y recreativas artísticas 22,8%. Al cruzar por sexo, los hombres en mayor proporción participan en actividades deportivas 50,8% versus 23,0%, mientras que las mujeres participan más en actividades religiosas como artísticas recreativas, 28,6% y 23,7%. El promedio de edad en eventos de sexualidad juvenil fueron para el inicio de relaciones

afectivas de 13,6 años en hombres y 13,5 en mujeres, inicio de actividad sexual 15,7 años en hombres y 15,5 años en mujeres, siendo la diferencia promedio del tiempo entre inicio de la relación afectiva e inicio de actividad sexual: 6,2 meses para hombres y 7,5 meses para mujeres. Diferencias estadísticamente significativas para las cuatro últimas variables. El 79,4% del total de los y las adolescentes iniciaron actividad sexual con su actual pareja, al analizar por sexo, esta frecuencia fue mayor en las mujeres, 80,7% y 61,3%, respectivamente. El 89,1% del total inició actividad sexual con pololo/a, las mujeres en 90,3% y los hombres en 79,4%. El motivo para iniciar actividad sexual fue en 41,4% «por amor», en 28,2% «se dio espontáneamente», en 15,9% «por curiosidad», en 12,9% fue una decisión conversada y planeada y sólo por retenerlo/a en 1,6%. El sexo femenino reportó el amor en mayor proporción que los varones como la principal motivación para iniciar actividad sexual (42,8% versus 30,1%), mientras que la categoría “se dio espontáneamente” y “por curiosidad” lo reportaron más frecuentemente los varones. La edad de inicio de la actividad sexual en las adolescentes presentó una disminución progresiva a través del tiempo de 2,3% por año ($p: 0,00$). Mientras que en los varones no presentó una tendencia clara ($p = 0,70$). El número de parejas sexuales en las adolescentes presentó un aumento progresivo a través del tiempo de 1,7% por año ($p: 0,00$), no observándose una tendencia clara en los varones ($p = 0,46$). El tiempo de la relación afectiva al inicio de la actividad sexual presentó una disminución progresiva a través del tiempo de 11,6% en mujeres ($p = 0,00$) y de 13,9% en los varones ($p = 0,01$).

D) Título: *Prácticas y comportamientos sexuales en estudiantes universitarios.*

Autor: Ospina, J. y Manrique-Abril, F.

Año: 2007

Lugar: Tunja, Colombia.

Objetivos: Describir prácticas y comportamientos sexuales en estudiantes universitarios de la UPTC de Tunja.

Resultados: Edad promedio 20,4 años; 56,7% mujeres 82,8% clase media-baja; 79,7% católico o cristiano; para resolver intimidades, 11,4% confía en el padre 33,5% en la madre; apenas 36,2% tiene 100% de certeza de evitar un embarazo no deseado y 27% de contraer una ETS. 61,2% considera necesario incrementar sus conocimientos sexuales; 40,5% ha tenido una laguna alcohólica; 30% ha tenido sexo no deseado al menos una vez bajo el efecto del alcohol. Comportamientos sexuales: 0,6% de los varones y 0,9% de las mujeres son homosexuales exclusivos; 4,9% de hombres y 3,4% de mujeres, bisexuales; prevalencia de vida de interacciones homosexuales: 9,4% para hombres y 3,4% para mujeres. La prevalencia de vida de masturbación fue de 90,3% en hombres y 34,6% en mujeres. 87,8% de hombres y 67,8% de mujeres ya iniciaron vida sexual. Edad promedio de inicio sexual es 15,5 años en hombres y 17,5 en mujeres. Promedio de compañeros sexuales 3,96 en hombres y 1,91 en mujeres. 87% de hombres y 64,1% de mujeres tienen relaciones, por lo menos ocasionalmente. El 12,1% de mujeres y 7,6% de hombres fueron sometidos al menos una vez en su vida a prácticas sexuales en condiciones forzadas, y contra su voluntad.

E) Título: *Conductas sexuales en adolescentes de 12 a 17 años de Andalucía.*

Autor: Rodríguez, J. y Traverso, C.

Año: 2007 – 2008

Lugar: Andalucía, España.

Objetivos: Describir los comportamientos y prácticas sexuales de los y las adolescentes de 12 a 17 años de edad en Andalucía.

Resultados: 388 adolescentes (18,2%) refirieron haber mantenido relaciones sexuales con penetración, sin diferencias estadísticamente significativas entre chicos (18,0%) y chicas (18,5%). Sí se encontró una mayor precocidad de los chicos en la edad de su inicio (14 años frente a 14,4), comienzo en la masturbación (11,3 años frente a 12,7), sexo oral (13,8 años frente a 14,6) y masturbación a la pareja (13,7 años frente a 14,4). También se hallaron diferencias en el número de parejas sexuales (2 los chicos y 1,6 las chicas), mantener relaciones sexuales en la actualidad (menos ellos), haber mantenido relaciones sexuales a través de Internet (más los chicos), haber usado un anticonceptivo en el primer coito (menos los chicos) y conocimiento del doble método y de las infecciones de transmisión sexual (mayor en las chicas). Conclusiones: Uno de cada seis estudiantes de ESO de Andalucía ha mantenido relaciones sexuales con penetración; de ellos, dos tercios las mantienen en la actualidad, sobre todo las chicas. Valorado junto con un escaso conocimiento (menos del 50%) del doble método y de las infecciones de transmisión sexual, nos lleva a considerar necesario incluir la educación sexual como específica dentro del currículo de la enseñanza secundaria.

F) Título: *Conocimiento y comportamiento sexual en adolescentes. Área Académica Ciencias de la Salud. Universidad Autónoma de Zacatecas.*

Autor: Trejo, P; Moreno, P; Macías, M; Valdez, G; Mollinedo, F; Lugo, L. y Araujo, R.

Año: 2011

Lugar: Zacatecas, México.

Objetivos: Identificar el conocimiento y comportamiento sexual en adolescentes de nuevo ingreso al área de ciencias de la salud de la Universidad Autónoma de Zacatecas.

Resultados: La mayoría de los adolescentes se percibió con un nivel adecuado de conocimiento. Los hombres se consideraron con mayor conocimiento y presentaron prácticas sexuales de mayor riesgo, resultados altamente significativos. La información sobre sexualidad la adquirieron principalmente de padres, amigos y personal sanitario. Una tercera parte tenía vida sexual activa con edad promedio de inicio a los 17 años. El número de parejas sexuales fue mayor en hombres que en mujeres. Los alumnos procedentes del área urbana iniciaron su vida sexual a edades más tempranas en comparación con los del área rural. El anticonceptivo de mayor uso fue el preservativo. Un bajo porcentaje manifestó que el médico había indicado el método anticonceptivo.

G) Título: *Predictores del comportamiento sexual con múltiples parejas en estudiantes de educación superior: un análisis por género.*

Autor: Piña, J. y Rivera, B.

Año: 2008

Lugar: Hermosillo, México.

Objetivos: identificar predictores del comportamiento sexual con múltiples parejas en estudiantes de educación superior.

Resultados: Para la totalidad de estudiantes, la edad promedio de inicio de relaciones sexuales con penetración fue de 17.7 años (DE = 2.0), con edades mínima y máxima de 12 y 29 años, respectivamente. En función del género, los hombres la iniciaron a los 17.0 años (DE = 1.9), y edades mínima y máxima de 12 y 29 años, respectivamente, mientras que las mujeres lo hicieron a los 18.5 años

(DE = 1.8), y edades mínima y máxima de 15 y 24 años, respectivamente; al comparar ambos grupos con la prueba T se encontró una diferencia significativa ($t [415] = -8.036$; $p = 0.001$) atribuible al primero de los grupos, cuyos participantes iniciaron su vida sexual activa a menor edad (diferencia de medias = -1.507). Por otro lado, al preguntar por el número de parejas sexuales en la vida sexual activa, 36 (8.5%) estudiantes respondieron que habían tenido una sola pareja, 31 (7.3%) entre dos y cuatro parejas, 150 (35.5%) entre cinco y siete parejas, 182 (43%) ocho o más parejas, mientras que 24 (5.7%) no respondieron. Respecto del número de parejas considerando la variable género, 29 (12.8%) hombres respondieron que habían tenido una pareja, 21 (9.3%) entre dos y cuatro parejas, 93 (41%) entre cinco y siete parejas, 73 (32.2%) ocho o más parejas, en tanto que 11 (4.8%) no respondieron. En las mujeres se encontró que 7 (3.6%) habían tenido una sola pareja, 10 (5.1%) entre dos y cuatro parejas, 57 (29.1%) entre cinco y siete parejas, 109 (55.6%) ocho o más parejas, mientras que 13 (6.6%) no respondieron. Al comparar el mencionado comportamiento con la prueba U de Mann-Whitney se encontró una diferencia significativa entre hombres y mujeres ($Z = -3.331$; $p < 0.001$), observándose que los hombres reportaron haber tenido menos parejas que las mujeres a lo largo de su vida sexual activa (rango de $X = 210.3$ vs. 191.2 , respectivamente).

2.1.2. Antecedentes nacionales

H) Título: *Factores asociados que influyen en el inicio de actividad sexual en adolescentes escolares de villa San Francisco-Santa Anita, Lima-Perú, 2009*

Autor: Gamarra-Tenorio, Patricia y Iannacone, Jose.

Año: 2009

Lugar: Lima-Perú

Objetivos: Determinar los factores asociados que influyen en el inicio de actividad sexual en adolescentes escolares de villa San Francisco-Santa Anita, Lima-Perú, 2009.

Resultados: Los mejores predictores para el inicio de la actividad sexual en los adolescentes fueron a nivel individual (repitencia escolar, actitud hacia el inicio de la actividad sexual y la autoestima), a nivel familiar (la estructura y la función familiar) y a nivel sociocultural (ausencia de un adulto, conocimientos sobre la sexualidad y grupo de pares).

l) Título: *Factores de riesgo asociados al inicio temprano de la actividad sexual en adolescentes en el hospital Santa Rosa, noviembre 2010 a enero 2011.*

Autor: Requejo, J. y Callata. L.

Año: 2011

Lugar: Lima-Perú

Objetivos: Determinar los Factores de riesgo asociados al inicio temprano de la actividad sexual en adolescentes en el hospital Santa Rosa, noviembre 2010 a enero 2011.

Resultados: Los principales personajes de quienes reciben mayor información sexual es la madre (45%) y los profesores (27%), más del 50% de los adolescentes encuestados creen que no tienen ningún riesgo de adquirir alguna ITS, las que iniciaron por curiosidad (20%) lo hicieron a una edad temprana (15,29 años), relación directa entre inicio de menstruación e inicio de las relaciones sexuales, consumir licor o alguna droga es un factor para un inicio de

las relaciones sexuales a temprana edad (15,32 años), se encuentra una porción inversamente proporcional entre ir a fiestas, fumar cigarrillos y el inicio de las relaciones sexuales, hay un mayor grado de confianza entre las adolescentes y la madre (58.3%) seguida de los hermanos (23.3%), el 65% de los padres son democráticos en cuanto a conversaciones de temas de sexualidad, el 52% de la población sufrió alguna vez algún tipo de violencia familiar, influencia de los pares que ya habían empezado una vida sexual activa en el inicio temprano de las relaciones sexuales en adolescentes; relación inversamente proporcional entre las horas de ver televisión y el inicio temprano de las relaciones sexuales.

2.1.3. Antecedentes locales

J) Título: *Factores asociados al despertar sexual en los escolares del primer año de secundaria de las instituciones educativas del distrito de Ciudad Nueva de Tacna en el año 2015*

Autor: Albarracín Pongo, Luz Marleni

Año: 2015

Lugar: Tacna, Perú

Objetivos: Analizar los factores asociados al despertar sexual de los escolares del primer año de secundaria de las instituciones educativas del distrito de Ciudad Nueva, en el año 2015.

Resultados: A nivel familiar, existe asociación entre haber recibido orientación e información sobre la sexualidad en el hogar; la actitud del padre y la madre frente a temas de sexualidad; a nivel de factores individuales, existe asociación entre el

nivel de información donde busca la información y el saber del significado de masturbación.

K) Título: *Factores asociados a la iniciación sexual de las alumnas de 3°, 4° y 5° año de secundaria, de la institución educativa Francisco Antonio de Zela, en la ciudad de Tacna* en el año 2014.

Autor: Supo Sánchez, Sandra Lidia.

Año: 2014

Lugar: Tacna, Perú

Objetivos: Analizar los factores asociados a la iniciación sexual en las alumnas de 3°, 4° y 5° año de secundaria, de la institución educativa Francisco Antonio de Zela, en la ciudad de Tacna en el año 2014.

Resultados: Existe asociación estadísticamente significativa entre los siguientes factores: edad, el consumo de bebidas alcohólicas y/o drogas, el conocimiento e información que se tenga sobre sexualidad, la estructura familiar, el grado de instrucción del padre y/o madre, la actitud de los padres hacia la sexualidad, los antecedentes familiares de embarazo antes de los 20 años, tener grupo de pares ya iniciados sexualmente, las fuentes de mayor información en temas de sexualidad y la presión de la pareja.

L) Título: *Secretos no tan secretos: Un estudio del comportamiento sexual de los adolescentes de Tacna.*

Autor: Azócar Prado, Rafael Enrique.

Año: 2007

Lugar: Tacna, Perú

Objetivos: Describir el comportamiento sexual de los adolescentes varones y mujeres de Tacna.

Resultados: La muestra total de adolescentes que participaron en esta investigación es de 1573, divididos en varones 49.4% y mujeres 50.6%. Entre los resultados obtenidos acerca de si piensas o fantaseas sobre temas sexuales, el 75% de los varones y el 45% de las mujeres respondieron que si respectivamente. Los varones adolescentes han visto más fotos y leído más libros y/o revistas de contenido pornográfico que las mujeres (87% y 35%, respectivamente). Los varones superan a las mujeres en el uso de videos o películas con contenido pornográfico (82% y 30%, respectivamente). Un 20% de jovencitas afirman no haberse enamorado aún. Esta cifra es superior en un 8% a la señalada por los jóvenes varones (12%). Definitivamente el rango de edad; de 11 a 13 años marca el inicio del primer enamoramiento para chicos y chicas. La diferencia es ligeramente superior a favor de ellos (25% contra un 20% de las chicas). El 79% de los varones y el 73% de las mujeres aceptan haberse masturbado alguna vez. El mayor rango de inicio de la masturbación es de 14 a 16 años para ambos sexos, 60% para las mujeres y 43 % para los varones. El 48% de los varones y el 20% de las mujeres refieren haber realizado el coito, mientras que el 49% de los varones y el 77% de las mujeres mencionan no haber realizado el coito aun. El 77% refiere haber tenido su primera relación sexual con su enamorado, el 30% es en los varones.

2.2. Bases teóricas

2.2.1. Sexualidad

2.2.1.1. Definiciones

La Organización Mundial de la Salud (2006) señala que: “La sexualidad es un aspecto central del ser humano, a lo largo de su vida. Abarca al sexo, las identidades y los papeles de género, el erotismo, el placer, la intimidad, la reproducción y la orientación sexual. Se vivencia y expresa a través de pensamientos, fantasías, deseos, creencias, actitudes, valores, conductas, prácticas, papeles y relaciones interpersonales. La sexualidad puede incluir todas estas dimensiones, no obstante, no todas, ellas se vivencian o se expresan siempre. La sexualidad está influida por la interpretación de factores biológicos, psicológicos, sociales, económicos, políticos, culturales, éticos, legales, históricos, religiosos y espirituales”.

La academia ADUNI (2001) sostiene que “La sexualidad debe ser entendida como una dimensión de la personalidad que involucra formas de pensar, sentir o actuar con relación al sexo, tanto en sus aspectos biológicos, psicológicos y socioculturales”. Implica, por tanto, no solo las relaciones sexo genitales entre varón y mujer, sino que involucra sentimientos, conductas y valores. La sexualidad es una dimensión fundamental del ser humano.

Fallas y Valverde (2000) sostienen que “Cuando se aborda el concepto de sexualidad desde un punto de vista integral, se ve a la misma como una de las dimensiones fundamentales e inherentes de los seres humanos, dejando atrás enfoques más limitados –y muy extendidos que la reducen a aspectos biológicos o anatómicos. De esta forma, además de incorporar dimensiones tales como la

genital y la afectiva, la sexualidad integral comprende aspectos de orden más psicológico y social, como lo son las relaciones humanas y la relación consigo mismo, lo cual permite la posibilidad de desarrollar al máximo el potencial de la persona. Desde esta perspectiva, se puede decir que en toda conducta humana se da una expresión de la sexualidad”.

En el Diccionario de Psicoanálisis Laplanche y Pontalis (2004) consideran que: “En la experiencia y en la teoría psicoanalítica, la palabra *sexualidad* no designa solamente las actividades y el placer dependientes del funcionamiento del aparato genital, sino toda una serie de excitaciones y de actividades, existentes desde la infancia, que producen un placer que no puede reducirse a la satisfacción de una necesidad fisiológica fundamental (respiración, hambre, función excretora, etc.) y que se encuentran también a título de componentes en la forma llamada normal del amor sexual”.

En el mismo sentido, Laplanche y Pontalis (2004) sostiene que: “Si se parte del punto de vista corriente que define la sexualidad como un *instinto*, es decir, como un comportamiento preformado, característico de la especie, con un objeto (compañero del sexo opuesto) y un fin (unión de los órganos genitales en el coito) relativamente fijos, se aprecia que sólo muy imperfectamente explica los hechos aportados tanto por la observación directa como por el análisis”.

Freud estudia la sexualidad a partir de que percibe la existencia y la frecuencia de las perversiones sexuales, que anteriormente ya habían emprendido algunos psicopatólogos a finales del siglo XIX, como por ejemplo Kraft Ebbing y Havelock Ellis donde se demuestra que existen grandes variaciones en cuanto a la elección del objeto sexual y en cuanto al modo de actividad utilizado para lograr la satisfacción en cada sujeto. Al estudiar la

sexualidad se encuentra la existencia de muchos grados de transición entre la sexualidad perversa y la sexualidad normal, esto es, la aparición de perversiones de manera temporal en periodos cuando resulta imposible la satisfacción de manera habitual o en forma de actividades que preparan o anteceden al coito, a estos se les conoce como placeres preliminares, los cuales pueden ser comportamientos que pueden llegar a sustituir el coito. En este sentido, Freud (1905/2001) declara que la disposición a las perversiones es la disposición originaria y universal de la pulsión sexual de los seres humanos, y a partir de ella, a consecuencia de alteraciones orgánicas e inhibiciones psíquicas, se desarrolla en el curso de la maduración la conducta sexual normal.

Pero, sobre todo, lo que el psicoanálisis ha ampliado del concepto de lo sexual, es la existencia de una sexualidad infantil la cual se puede percibir desde el comienzo de la vida, no solo a través de excitaciones genitales precoces como cuando los lactantes se tocan los genitales, sino también de actividades que en el adulto se ven como perversiones, hoy en día llamadas parafilias, que en el niño se manifiesta mediante la succión del pulgar que tanta satisfacción le produce, también cuando se frota los genitales y otras zonas erógenas contra los juguetes o cuando proyecta todo su sadismo en sus inocentes juegos, sometiendo cruelmente a sus juguetes y en algunos casos a sus compañeros.

Es así que la sexualidad está fuera de lo genital, por fuera del coito, ya que lo sexual no puede reducirse a lo genital, así como lo psíquico no puede reducirse tan solo a lo consciente. Hablar de sexualidad es involucrar todo el cuerpo, si bien es cierto, los genitales son las zonas erógenas por excelencia, el goce sexual es un placer que se puede obtener de cualquier otra parte del cuerpo, por eso existen las zonas erógenas (zonas libidinizadas: boca, ano, etc.), por eso

también existen los fetiches y demás parafilias. Se puede concluir considerando que la sexualidad no está determinada por los órganos sexuales, en tal sentido Masotta (2004) expresa que: “La sexualidad no es un punto de partida, sino un punto de llegada”, donde cada sujeto tramita de una forma muy particular como vive y experimenta su sexualidad.

2.2.1.2. Dimensiones de la sexualidad

a) Factores biológicos

La dimensión biológica de la sexualidad en el ser humano, provee del sustrato anatómico-fisiológico sobre el que se desarrollarán los distintos matices de la sexualidad en la persona.

Choza (1991) expone que: “La primera determinación de la sexualidad es, por supuesto la genética. Tras la fertilización, los cromosomas del espermatozoide y del ovulo constituyen un diploide, y el último par de cromosomas determina si el organismo a construir es macho o hembra (...) Una vez el sexo se fija, determina todo el resto del organismo y ya no se pierde”.

La dimensión biológica es crucial en distintos ámbitos de la vida sexual, como son: la procreación, el deseo sexual, la respuesta sexual, etc. Todos ellos están influenciados por la anatomía sexual. Así mismo la alteración física o fisiológica, puede acarrear distintos trastornos sexuales o enfermedades, que afecten a la vida sexual de la persona. En este sentido Rathus, Nevid y Fichner-Rathus. (2005) refieren que: “El conocimiento de la biología ha ampliado nuestro conocimiento de la sexualidad y nuestra habilidad para superar los problemas sexuales”.

Por otra parte, Choza (1991) sostiene que en el sistema genético la carga cromosómica del genoma humano "XX" "XY", que se define en la fecundación, es uno de los factores determinantes en la dimensión biológica del sexo de la persona. El sistema endocrino, gracias a las glándulas endocrinas es el encargado de mantener los niveles de hormonas necesarios para el correcto funcionamiento de nuestro organismo. Concretamente las hormonas más directamente implicadas en la sexualidad humana son: la testosterona, la progesterona, los estrógenos. Estos tres tipos de hormonas están presentes tanto en las mujeres como en los hombres, aunque en diferentes cantidades y proporciones, de modo que los hombres poseen principalmente testosterona (por eso se conoce como hormona masculina) y una pequeña cantidad de estrógenos y progesterona, al contrario las mujeres segregan en su mayoría estrógenos y progesterona (por eso se conocen como hormonas femeninas) y sólo una pequeña cantidad de testosterona.

Respecto a esto, Choza (1991) sostiene que: "Es importante considerar que los niveles de hormonas sexuales también varían de una persona a otra y dependiendo de los momentos de la vida".

Finalmente, la anatomía física del hombre y la mujer determinan aspectos de la relación sexual, respuesta sexual, excitación, procreación, etc. Sin embargo, Rathus, Nevid y Fichner-Rathus. (2005) manifiestan que: "Aunque la sexualidad de otras especies está gobernada en gran medida por los procesos biológicos, en la especie humana, la cultura y la experiencia juegan papeles vitales y, en algunos casos, éstos son los más importantes".

b) Factores Psicológicos

Choza (1991) expresa que: “En el plano psicológico la sexualidad aparece como determinación de una modalidad cognoscitiva y afectiva que corresponde a un comportamiento sexual. En el caso del hombre dicha modalidad cognoscitiva y afectiva se denomina *eros*, amor erótico, y a veces simplemente amor, y se corresponde con una determinación dual y complementaria de la subjetividad personal en los dos modos de lo masculino y femenino”.

En el factor psicológico se encuentra la forma en que cada uno piensa, siente y actúa con respecto a su sexo; existen también, una serie de formaciones psicológicas de la personalidad que constituyen y determinan la forma como uno vive y conduce su sexualidad. Lacan (1972-73/2012) propuso el término *sexuación* para nombrar ese complejo y prolongado proceso de la relación de cada sujeto con su posición sexual que puede o no coincidir con su sexo anatómico y que puede no orientarlo a la elección de un partenaire de diferente sexo.

Gorguet (2008) explica que: “Los aspectos psicológicos de la sexualidad se aprenden a lo largo de la vida, algunas veces la formación y el aprendizaje de ideas, actitudes y comportamientos se hacen sin cuestionarlos ni reflexionarlos. Estos aspectos pueden ser cambiados y mejorados, sobre todo durante la adolescencia que es la edad en que generalmente se revisa y cuestiona lo aprendido y se van definiendo la escala de valores, las ideas, las actitudes y los comportamientos básicos sobre los que se fundamentara la personalidad adulta”.

La dimensión psicológica del ser sexual puede dividirse en dos: La Intelectual (desarrollo cerebral que posibilita en el ser humano capacidades y potencialidades a nivel de pensamiento y conocimiento sobre el cual puede ejercerse algún tipo de control) y la afectiva (capacidad humana de establecer relaciones de distinto grado de intensidad e intimidad con otros seres de su

misma especie, con los cuales se relaciona de una manera que involucra sentimientos y sensaciones). El proceso típico de la dimensión psicológica es la identificación sexual.

c) Factores sociales

Moncrieff (2007) menciona que: “La sexualidad es mucho más de lo que percibimos de primer momento. Ni siquiera de la diversa e inmensa arquitectura que hemos levantado desde el sexo. Vivimos en una estructura construida con infinidad de discursos sexuales, se puede en el amplio imaginario social que tenemos para describir nuestros sexos, ya que existen figuras olores y hasta luces, que son sexuales y no necesitan de la genitalidad y de sus órganos para ser sexuales”.

La dimensión social engloba el papel fundamental que ejerce a la sexualidad, la familia, los amigos, la educación, la religión, etc. Las distintas sociedades poseen modelos distintos de entender y vivir la sexualidad. Cada sociedad y cada cultura establecen una normativa cuya finalidad es regular y controlar el comportamiento sexual de sus miembros y unos roles sexuales los cuales implican y a la vez, definen una imagen determinada de hombre - mujer y su relación. La norma, inicialmente externa al ser humano, termina siendo interiorizada por éste, a través del proceso de socialización, llegando a constituir parte de su propia personalidad. En relación con los roles, la cultura condiciona las cualidades, características y funciones que corresponden a cada sexo, y el ser humano concreto dentro de una sociedad, los asimila a través de la socialización.

Entre todas las normas y prohibiciones que existen para regular el comportamiento sexual, hay una que ocupa un lugar de principal interés, este es el incesto. Choza (1991) sostiene que: “Hay algunas diferencias muy netas entre el modo en que el hombre siente y satisface su impulso sexual y el modo en que lo hacen los demás animales. De todas esas diferencias, la que más ha llamado la atención a los antropólogos es la tendencia general y constante a evitar la relación sexual de los padres con los hijos, de los hermanos entre sí, o de los primos en primer grado o incluso en segundo o tercero. Esa tendencia tiene la forma de una norma que reglamenta la vida familiar y social, y se conoce como prohibición del incesto”.

No se conoce con exactitud el momento en que aparece esta norma en la humanidad, pero todo indica que es la primera y más antigua de todas las prohibiciones e incluso la base para la formación de la cultura y las normas sociales. Levi-Strauss (1969/1998) afirma que la función del incesto es obligar a los individuos a que se casen con los miembros de otros grupos. Más que prohibir el matrimonio con la madre, la hermana o la hija, lo que hace la regla del incesto es obligar a entregar estas mujeres a otros, por tal razón, ubica al intercambio de mujeres como la razón por la cual se propone la ley del incesto y que a partir de esto se da el paso de lo natural a lo cultural.

De manera similar Choza (1991) propone que: “La prohibición del incesto, en cuanto que norma jurídica, ética y religiosa, que tiene una vigencia casi universal en todas las culturas, se ha tomado en las ciencias sociales como frontera entre las sociedades animales y las sociedades humanas”.

A partir de los aportes de la antropología estructural de Levi-Strauss se puede percibir la relevancia de la prohibición del incesto y además cual es la razón de que sea prohibido tan expresamente. Freud (1913/2000) asevera que: “No es

preciso prohibir lo que nadie anhela hacer, y es evidente que aquello que se prohíbe de la manera más expresa tiene que ser objeto de un anhelo”. Esta tentación tan fuerte que se evidencia desde los primitivos es de perpetrar el incesto, es decir que tras cada prohibición, por fuerza hay un anhelo.

Choza (1991) expresa que: “La prohibición del incesto es la prohibición de un pecado, la prohibición de algo terrible, que provoca el caos, independientemente de que se siente una inclinación muy fuerte a hacerlo, o no se siente inclinación ninguna pero que este ahí como posibilidad”.

Frazer (1910, citado en Freud, 1913) manifiesta que: “Podemos suponer tranquilamente que unos delitos prohibidos por una ley son tales que muchos hombres los cometerían llevados por sus inclinaciones naturales. Si no existiera una inclinación natural de esa índole, tampoco se producirían aquellos delitos; y si estos no se cometieran, ¿para qué haría falta prohibirlos? Por tanto, en vez de inferir, de la prohibición legal del incesto, la existencia de una repugnancia natural hacia él, más bien debiéramos extraer la conclusión de que un instinto natural pulsiona hacia el incesto”.

El psicoanálisis ha enseñado que la primera elección del objeto sexual es incestuosa. Freud (1913/2000) expresa que: “Las primeras mociones sexuales del individuo joven son, por regla general, de naturaleza incestuosa, y que esas mociones reprimidas desempeñan, como fuerzas pulsionales de neurosis posteriores, un papel que no se puede subestimar”. La introducción de estos conceptos en la obra de Freud se debe a que la prohibición del incesto es lo que se conoce como el Edipo en el psicoanálisis.

Por otro lado, no existe nada natural en la prohibición del incesto, ya que el ser humano tiene conciencia de su sexualidad a partir de sentir un impulso sexual o libido. La general ausencia del impulso o atracción sexual entre

consanguíneos no se debe a ser consciente de los riesgos genéticos, ni tampoco por tener profundos estudios de embriología. Sin duda alguna, esto se evidencia tomando en cuenta que la prohibición del incesto data de épocas inmemorables, mucho antes de cualquier bosquejo o aproximación al estudio de la genética, ya que en la antigüedad en muchas culturas prohibían el incesto.

Levi-Strauss (1969/1998) argumenta que el tabú del incesto es la primera de las reglas y que además la introducción de una regla contra el incesto marca pautas de la elección del objeto sexual, el tabú del incesto fuerza al grupo de parientes a forjar alianzas con extraños, creando así una comunidad fundada en otros lazos que los establecidos por la naturaleza, y estos lazos son los que crean el contexto para la cultura.

El psicoanálisis agrega otro factor, el totemismo, que al mismo tiempo introduce la ley de exogamia. Para los primitivos el tótem es un ancestro del cual todos descienden, por lo tanto, los miembros de un clan totémico son hermanos y hermanas, están obligados a ayudarse y protegerse mutuamente, es decir los lazos familiares se extienden y todos los pertenecientes a un clan totémico forman una familia. Freud (1913/2000) menciona que: la exogamia es una institución destinada a prevenir el incesto. Se puede inferir que de múltiples maneras se intenta restringir la aparición del incesto, llegando a instituir una ley que de no ser cumplida acarrearía el más severo de los castigos.

En la actualidad es fácil percatarse que existe una mayor libertad de las restricciones sexuales antes establecidas, es como si paulatinamente la sociedad haya ido avanzando en el camino de la liberación sexual, empero en el caso del incesto no sucede lo mismo, en la conciencia de la mayoría de las personas no es ni siquiera admisible la idea o aproximación de algún tipo de actividad sexual incestuosa con los padres. Esto se puede observar con facilidad ya que con solo

pensarlo el sentimiento que se produce es de asco, negación, indignación o en otros casos una de esas preguntas puede herir la susceptibilidad de la persona a la que se le pregunta. Freud (1913/2000) propone que: “Nos vemos constreñidos a creer que aquella desautorización es sobre todo un producto de la profunda aversión del ser humano a sus propios deseos incestuosos de antaño, caído luego bajo represión”.

d) Dimensión ética

La dimensión ética del ser sexual hace referencia al conjunto de valores que cada uno construye individualmente a lo largo de su vida, con los cuales se compromete, definiendo estos el que hacer sexual específico de cada persona. La base de la ética individual está en la autovaloración. El ser humano valora a los demás teniendo como referencia el valor que se da a sí mismo. El refuerzo de la autoestima es, por tanto, punto clave en la construcción de esta escala de valores.

Carballo (2002) expresa que: “La persona puede buscar la respuesta sexual por motivos insanos como son: el deseo de autoafirmarse, el de relajarse o sedarse, como mercancía de intercambio o para demostrar dominio y poder. Las personas sanas al expresar la respuesta sexual se orientan por motivos que les permitan disfrutar plenamente, sin sentimientos de minusvalía, ni de culpa y sin violentar sus valores morales y espirituales”.

En la actualidad es muy común que las discusiones o referencias a la sexualidad estén teñidas de matices valorativos, opiniones y hasta prejuicios. Existe una gran preocupación por parte de la sociedad en general, y de los individuos en particular, por determinar si tal o cual conducta asociada con la sexualidad es calificada como buena o mala, correcta o incorrecta, moral o

inmoral. Lo que resulta menos claro es que la respuesta depende de la perspectiva que se adopte para intervenir y, en última instancia, de la ideología de la persona o institución que emite el juicio.

Freud (1921/2000) expresa que: “Aprendemos en nuestros análisis que hay personas en quienes la autocrítica y la conciencia moral, vale decir, operaciones anímicas situadas en lo más alto de aquella escala de valoración, son inconcientes y, como tales, exteriorizan los efectos más importantes”. El psicoanálisis desde Freud reconoce la importancia de la influencia de los afectos inconcientes sobre la ética, ya que los procesos inconcientes llevan una carga emocional mucho más grande que la de los procesos concientes.

Freud (1921/2000) menciona que a partir del análisis del yo se puede decir que existe en el hombre una entidad superior, que guía y dirige nuestra conducta y pensamiento, esta funciona como conciencia moral y es la herencia que representa el vínculo parental. En el inicio esas entidades superiores eran ejercidas por los padres punitivos y posteriormente esta entidad es subrogada por el súper-yo, su legítimo heredero, gracias a que esas imágenes fueron acogidas en el interior del yo a partir de la identificación con los progenitores. Esta nueva formación psíquica es quien ahora observa, guía y amenaza al yo con la severidad de su juicio crítico.

Freud (1932/2001) expone que: “La instancia que empiezo a distinguir dentro del YO es autónoma, una de sus funciones sería la conciencia moral y la otra la observación de sí, a esta instancia situada en el interior del yo la llamaremos súper-yo”. El desarrollo de la instancia ética en el ser humano no es algo que esté constituido desde el comienzo. Esto se puede colegir considerando que todo infante es totalmente amoral, ya que no posee inhibiciones internas que puedan

controlar sus pulsiones y lo único que desea alcanzar es el máximo placer del objeto, que como ya se ha visto, puede obtener de muchas formas, de ahí que Freud mencione que todo niño es un perverso polimorfo, el cual puede encontrar su satisfacción sin importarle las consecuencias que pueda producir en el objeto.

Freud (1921/2000) sostiene que: “Desde el punto de vista de la limitación de las pulsiones, esto es, de la moralidad, uno puede decir: El ello es totalmente amoral, el yo se empeña por ser moral, el superyó puede ser hipermoral y, entonces, volverse tan cruel como únicamente puede serlo el ello. Es asombroso que el ser humano, mientras más limita su agresión hacia afuera, tanto más severo -y por ende más agresivo- se torna en su ideal del yo”.

2.2.1.3. Elementos de la sexualidad

a) Impulso sexual o libido

Para abordar el concepto de libido es menester aclarar un punto que comúnmente suele confundirse en la psicología. Freud jamás teorizó sobre los instintos. Freud a partir de su experiencia clínica elabora el concepto de pulsión. Al respecto Masotta (2004) explica que: “(...) surge así el concepto de pulsión, que Freud distingue del instinto animal. La pulsión (alemán: *trieb*) tiene para Freud como característica fundamental la labilidad de eso que la liga al objeto. En términos de querer definir habría entonces que decir que en Freud, y en primer lugar –y está en la base de la teoría – no hay una relación de determinación de la pulsión a su objeto. A saber, que la pulsión no tiene un objeto dado, natural. Que la relación de determinación de la pulsión a su objeto no es una relación de determinación necesaria”.

Por añadidura en el mismo texto Masotta (2004) expresa que: “La pulsión –a diferencia del instinto animal – no tiene objeto”. El instinto es un saber innato que orienta al animal sobre su objeto de satisfacción específico, para calmar una determinada necesidad. En el ser humano pasa todo lo contrario, existe la pulsión que por definición no tiene objeto de satisfacción específico, en otras palabras, esta cualidad de la pulsión abre una amplia gama de posibilidades de satisfacción para el sujeto, ya que a diferencia del animal el objeto no queda ligado al instinto.

Por otro lado, el instinto es una fuerza que opera de manera incontenible, una fuerza de choque que pide ser satisfecha de inmediato, el animal puede tener sexo con cualquiera de su especie, es así que ante el estímulo el macho o la hembra responden indefectiblemente para reproducirse. Definitivamente esto no ocurre en el ser humano, que es atravesado por la pulsión. Freud (1915/2000) refiere que: la pulsión no actúa como una fuerza de choque que pide ser satisfecha de manera inmediata, sino siempre como una fuerza constante, puesto que esta no ataca desde afuera como lo hace el estímulo, sino más bien desde el interior del cuerpo, es por eso que huir no serviría de nada ya que no se puede huir de uno mismo.

Freud (1905/2001) refiere que: “El hecho de la existencia de necesidades sexuales en el hombre y el animal es expresado en la biología mediante el supuesto de una pulsión sexual. En eso se procede por analogía con la pulsión de nutrición: el hambre. El lenguaje popular carece de una designación equivalente a la palabra hambre, la ciencia usa para ello Libido”. El término libido proviene del latín y significa deseo. En el diccionario de psicoanálisis Laplanche y Pontalis (1967/2004) señalan que: “Así como la pulsión sexual se sitúa en el

límite somato-psíquico, la libido designa su aspecto psíquico; es la manifestación dinámica, en la vida psíquica, de la pulsión sexual”.

La ciencia no consideraba a la libido como un componente dentro del comportamiento infantil, asumiendo que la libido advenía recién en la pubertad y eventuales exteriorizaciones de sexualidad infantil se juzgaban como raros indicios de precocidad anormal y degeneración, más aun se consideraba que en la pubertad sus manifestaciones se exteriorizaban en la atracción que ejercía un sexo sobre el otro y que su meta era la unión sexual o las acciones acorde a esta, como el enamoramiento o la atracción. Al respecto Freud (1905/2001) expresa que: “Tenemos pleno fundamento para discernir en esas indicaciones un reflejo o copia muy infiel de la realidad; y si las miramos más de cerca, las vemos plagadas de errores, imprecisiones y conclusiones apresuradas”.

Freud (1922/2001) refiere que: “Pues bien, el psicoanálisis reveló una multitud de fenómenos tan singulares cuanto regulares, que hicieron preciso hacer coincidir el comienzo de la función sexual en el niño casi con el comienzo de la vida extrauterina”.

Esta perspectiva logra ampliar el concepto de lo sexual; abarcando algo más que la aspiración a la unión de los dos sexos en el acto sexual o a la producción de determinadas sensaciones placenteras en los genitales. Freud (1905/2000) expresa que el análisis nos ha permitido llegar al conocimiento de que la excitación sexual no es producida únicamente por los órganos llamados sexuales, sino por todos los órganos del cuerpo.

Acerca del desarrollo de la libido Freud (1922/2001) señala que: “La pulsión sexual, cuya exteriorización dinámica en la vida del alma ha de llamarse «*libido*», está compuesta por pulsiones parciales en las que puede volver a descomponerse, y que sólo poco a poco se unifican en organizaciones definidas. Fuentes de estas pulsiones parciales son los órganos del cuerpo, en particular ciertas destacadas *zonas erógenas*. Pero todos los procesos corporales que revisten importancia funcional brindan contribuciones a la libido. Las pulsiones parciales singulares aspiran al comienzo a satisfacerse independientemente unas de otras, pero en el curso del desarrollo son conjugadas cada vez más: son centradas.

Como primer estadio de organización (pre-genital) puede discernirse al estadio *oral*, en el cual, de acuerdo con el principal interés del lactante, la *zona de la boca* desempeña el papel cardinal. Le sigue la organización *sádico-anal*, en la cual la pulsión parcial del *sadismo* y la *zona del ano* se destacan particularmente; la diferencia entre los sexos es subrogada aquí por la oposición entre activo y pasivo. El tercer estadio de organización, y el definitivo, es la conjugación de la mayoría de las pulsiones parciales bajo el *primado de las zonas genitales*. Este desarrollo transcurre por lo general de manera rápida e inadvertida; no obstante, partes singulares de las pulsiones se quedan detenidas en los estadios previos al resultado final y, así, proporcionan las *fijaciones* de la libido”.

Las manifestaciones de la libido son: Enamoramiento, cariño, sexo, erotismo, interés por alguna actividad artística o intelectual, intereses por actividades sociales, drogas, alcohol, deportes, videojuegos, música, etc. Es decir, la libido puede dirigirse a todo objeto que permita alcanzar la satisfacción, se puede ver entonces que se concentra en ciertos objetos, fijarse en ellos o en ocasiones

abandonarlos trasladándose de unos a otros de manera metonímica, incluso el propio cuerpo puede ser tomado como objeto de satisfacción como se puede ver en el narcisismo. Es así como de diferentes maneras se va dirigiendo desde estas posiciones la actividad sexual del individuo.

Freud (1916-17/2001) define: “La sexualidad es, en efecto la única función del organismo vivo que rebasa al individuo y procura su enlace con la especie”. La libido es responsable de las más importantes creaciones culturales y del desarrollo personal (trabajo, familia) y comunitario (amistad, sociedades).

Freud (1916-17/2001) respecto de la libido menciona que: “Persiguiendo las investiduras libidinales, sus transmudaciones y sus destinos finales, nos procuramos una primera intelección de la fábrica de las fuerzas del alma. A las investiduras energéticas que se dirigía a los objetos con aspiraciones sexuales las llamamos *libido*, pero poco a poco nos fuimos familiarizando con la idea de que la libido que hallamos adherida a los objetos, y que es expresión del afán de ganar una satisfacción por su intermedio, puede también abandonarlos y, en lugar de ocuparlos a ellos, ocupar al yo”.

Laplanche y Pontalis (2004) refiriéndose a Freud mencionan que: “La libido o energía de las pulsiones sexuales le interesa en la medida en que puede explicar los cambios del deseo sexual en cuanto al objeto, al fin, a la fuente de la excitación”.

b) Identidades sexuales

La academia ADUNI (2001) define que: “La identidad sexual es la conciencia íntima de sentirse hombre o mujer. Es el sentimiento interior de pertenecer a un

sexo preciso: me siento hombre, me siento mujer, o experimento confusión en torno a cómo me siento. La identidad de género se construye inicialmente en el proceso de socialización en los primeros tres años de vida, quedando fija cuando se ha adquirido el lenguaje”.

Es necesario mencionar también que la identidad de género es un aspecto de la formación de la identidad general, entendida esta, como una dimensión de la personalidad referida a la construcción de la autoconciencia. La conciencia de la pertenencia sexual es, en todas las edades, uno de los elementos más importantes y estables de la autoconciencia integral que tiene cada individuo. La identidad sexual primaria es una especie de eje de todo un sistema de autovaloraciones, mediante el cual, el individuo determina el grado de correspondencia que posee con las nociones tradicionales sobre la pertenencia sexual (es decir, hasta qué punto están acorde a los rasgos de hombre o de mujer).

La mayoría de los psicólogos coinciden en señalar que el periodo crítico de formación de la identidad personal –y por tanto de la identidad sexual- es la adolescencia. Existe un marco social que favorece este proceso y que incluye una serie de procesos íntimamente relacionados: culminación de la maduración física y sexual, variaciones en el contenido de la actividad, nuevos roles sociales, cambios en el plano de la comunicación, en la significación de los demás (pares, familiares), el desarrollo de habilidades, las transformaciones en la esfera de los intereses, motivos, valores, etc.

La formación de la identidad sexual es un proceso muy complejo que empieza desde el nacimiento, existiendo muchos factores que afectan el desarrollo del mismo, aunque en la mayoría de las sociedades se tiende a catalogar la identidad sexual a partir de la biología, es decir de los genitales. No existe un

correlato natural entre el sexo biológico y la forma en que una persona se siente e identifica dentro del espectro masculino-femenino. Actualmente existen muchas formas de identidad sexual, tales como; travesti, transexual, transgénero e intersexual. Si bien es cierto; estas identidades no son nuevas, debido a los medios de comunicación masiva, hoy en día son de uso coloquial.

El travestismo consiste en utilizar la vestimenta y complementos socialmente adjudicados al sexo opuesto. La persona que es travesti es un hombre o una mujer que interactúa socialmente con una identidad sexual diferente a la de su sexo biológico. Si es mujer se viste o interactúa como hombre, y si es hombre se viste o interactúa como mujer. En el caso del transexualismo la persona considera que sus genitales externos y otras características corporales no se corresponden con el sexo que vivencia y con el que se identifica. En términos generales, las mismas consideran que es necesario adecuar sus genitales al sexo que vivencian, por lo que recurren a la cirugía de adecuación sexual y/o a tratamientos hormonales.

La persona transgénero puede modificar su apariencia o función corporal a través de medios hormonales para dar cuenta de un pasaje entre géneros que no necesariamente culmina en una identificación con el género masculino o femenino. Por último, la intersexualidad (antiguamente conocida como hermafroditismo) es una variación orgánica en la que una persona presenta discrepancia entre los genitales internos y externos, produciendo una serie de características genéticas y fenotípicas tanto de varón como de mujer. Es decir; caracteres sexuales de ambos sexos en una misma persona.

c) Orientación sexual

La academia ADUNI (2001) refiere que: “La orientación sexual hace referencia al sexo de la persona que despierta el deseo y, en consecuencia, al que uno orienta su conducta en función a la atracción que se tenga. En esa medida, se puede ser heterosexual, si se prefiere a una persona del sexo opuesto; homosexual, si se prefiere a una persona del mismo sexo y bisexual, si se prefiere indistintamente ambos sexos”.

La orientación sexual es un tipo de atracción que se manifiesta hacia otra persona, ya sea emocional, romántica, sexual o afectiva, tiende a ser permanente y va desde la heterosexualidad exclusiva hasta la homosexualidad exclusiva e incluye diversas formas de bisexualidad. Una aportación novedosa para el estudio de la orientación sexual es la que Kinsey, Pomeroy y Martin (1948/1998) desarrollaron con el fin de cuantificar la heterosexualidad y homosexualidad en una escala continua de 0 a 6, basándose en la experiencia y reactividad heterosexual y homosexual en cada historia. Se asignó 0 en dicha escala a los individuos cuyos contactos y experiencias sexuales tenían lugar exclusivamente con individuos del sexo opuesto y 6 a los individuos exclusivamente homosexuales. Si bien es cierto, la heterosexualidad predomina en casi todas las culturas del planeta, muchos jóvenes tienen una o más experiencias homosexuales durante su crecimiento, pero las experiencias aisladas e incluso las atracciones y las fantasías homosexuales ocasionales no determinan la orientación sexual.

Freud (1905/2000) refiere que la conducta de los homosexuales se conduce muy diferente unos de otros. En los homosexuales absolutos el objeto sexual tiene que ser necesariamente del su mismo sexo, no siendo nunca el sexo opuesto objeto de su deseo sexual, ya que estos no le producen excitación y hasta provoca en ellos repugnancia sexual. Por otro lado, en los homosexuales

anfígenos (hermafroditas psicosexuales), su objeto sexual puede pertenecer tanto a su mismo sexo como al otro, es así que este tipo de inversión no tiene carácter de exclusividad. Finalmente, los homosexuales ocasionales, es decir que bajo ciertas condiciones exteriores, entre ellas las más importantes son la inaccesibilidad del objeto sexual y la imitación, pueden tomar como objeto sexual a una persona de su mismo sexo y sentir satisfacción en el acto sexual realizado con ella.

Freud (1905/2000) expone que: “Se ha observado una fluctuación periódica entre el objeto normal y el invertido. Particular interés presentan los casos en que la libido se altera en el sentido de la inversión después que se tuvo una experiencia penosa con el objeto sexual normal”. En la adolescencia debido a la exploración sexual muchas veces ocurren encuentros homosexuales de diversos tipos, entre ellos caricias, besos, tocamientos, masturbación mutua, atracción, etcétera, pero esto no significa que dichas personas lleguen a convertirse en homosexuales, o permanecer como tales, sino que simplemente tuvieron algún tipo de experiencia homosexual.

Las personas bisexuales pueden experimentar una atracción sexual, emocional y afectiva hacia personas de su mismo sexo y del sexo opuesto. A las personas con una orientación homosexual se las denomina a veces gay (tanto hombres como mujeres) o lesbianas (sólo a las mujeres).

Por otro lado, los seres humanos no pueden elegir ser gay o heterosexuales, dichas elecciones muchas veces son a través de mecanismos inconscientes. Para la mayoría de las personas, la orientación sexual surge a principios de la adolescencia sin ninguna experiencia sexual previa. Si bien se puede elegir actuar de acuerdo con nuestros sentimientos, la psicología no considera la orientación sexual una elección consciente que pueda cambiarse

voluntariamente. En 1973 la Asociación Americana de Psiquiatra (APA) decidió eliminar la homosexualidad del Manual de Diagnostico de los Trastornos mentales (DSM), de igual manera, en 1990 la Organización Mundial de la Salud (OMS) retiró la homosexualidad de su lista de enfermedades mentales.

Una de las circunstancias más difíciles de afrontar para las personas con una orientación sexual diferente, es el destape (declarar abiertamente su opción sexual), más aún en el Perú, donde lamentablemente sigue existiendo una marcada discriminación. Dado que estas personas se sienten diferentes y solas, tienen miedo de confesárselos a sus familiares y amigos, porque estos podrían no apoyarlos y darles la espalda. En definitiva, todos estos factores sociales y afectivos producen que muchas personas nunca lleguen a aceptar su verdadera orientación sexual y por lo tanto vivan una sexualidad reprimida y llena de insatisfacción, que a la larga no les permite ser felices.

d) Erotismo

La palabra erotismo proviene del latín *Eros*, que designaba originalmente al amor apasionado que se unía con el deseo sexual y que en la antigua Grecia era personificado por el Dios Eros. El deseo erótico no puede ser sino el deseo específico del otro sexo, que incluye la doble condición del objeto (el individuo del otro sexo o aparentemente del otro sexo) y del fin (el acto sexual).

En otras palabras, el erotismo es un conjunto de estímulos sensoriales que exaltan e incentivan el acto sexual. Es el arte de la insinuación amorosa mediante actitudes, juegos, la exhibición de zonas erógenas del cuerpo o la proximidad física sugestiva. Comprende expresiones faciales complejas, acciones corporales y manifestaciones verbales.

Bataille (2007) sostiene que: “La actividad sexual reproductiva la tienen en común los animales sexuados y los hombres, pero al parecer sólo los hombres han hecho de su actividad sexual una actividad erótica, donde la diferencia que separa al erotismo de la actividad sexual simple es una búsqueda psicológica independiente del fin natural dado en la reproducción y del cuidado que dar a los hijos”.

La academia ADUNI (2001) menciona que el erotismo: “Se refiere al plano del placer y del deseo. Disfrutar de una caricia, de la contemplación de un cuerpo bello, de la poesía, la música son vivencias y manifestaciones del erotismo. El erotismo tiene una parte comportamental que es la actividad sexual y las relaciones sexuales; y otra parte interna fenomenológica que es el placer, la atracción y las preferencias; dando lugar a una amplia diversidad de maneras de vivirlo”. Por otro lado, el erotismo es un comportamiento que se expresa dentro de manifestaciones culturales como la música, el cine, la fotografía, la pintura, etc. Hoy en día el erotismo está muy presente en la publicidad, la cual le da un uso primordial y las empresas pueden ver el incremento de sus ventas gracias a exhibir imágenes eróticas, como en el caso de la reconocida marca Calvin Klein.

Barrantes y Araya (2002) refieren que no puede haber erotismo sin sexualidad, pero si puede haber sexualidad sin erotismo. El erotismo intenta explicar el permanente estado del alma humana individual en busca del amor, o sea, de su confort, después del cual nada busca el amante y merced a él se arriba a la felicidad. Sin embargo, el camino para alcanzar dicho estado no es fácil y, por lo demás, resulta confuso y a ratos contradictorio: amor-desamor, dolor y gozo, felicidad y tristeza, todos elementos del proceso amoroso.

2.2.2. Relaciones sociales y comportamiento sexual

Las relaciones sociales se refieren a una multitud de interacciones sociales, reguladas por normas sociales, entre dos o más personas, teniendo cada una posición social y realizando un papel social.

La amistad tiene una función estratégica, llegando a ser el factor más relevante en la socialización, además puede ser un medio para aprender habilidades sociales, de la misma manera juega un papel central en la búsqueda del conocimiento y la identidad de uno mismo. En este proceso los mejores amigos son del mismo sexo, los cuales pueden ser una fuente valiosa de apoyo social, aunque en ocasiones terminen como medio de tensión social.

Lempers y Clark-Lempers (1993, citado en Rice, 1997) manifiestan que: “Las amistades con personas del mismo sexo y del sexo opuesto son importantes porque satisfacen de manera simultánea muchas de las necesidades sociales”. Las relaciones sociales son un complemento tan importante como la relación que se tiene con uno mismo, así pues; el relacionarse con otros seres se transforma en un aspecto necesario y primordial de la vida cotidiana.

Por otro lado, las relaciones sociales también permiten conocer personas con las que luego se empezara una relación sentimental. Las citas no son equivalentes al cortejo, el cual tiene propósitos de clasificación y elección de pareja, sin embargo en la actualidad las citas tienen otros propósitos. Rice (1997) sostiene que “Las citas proporcionan entretenimiento, son una forma de recreación y una fuente de disfrute, pueden ser un fin en sí mismo. Desear la amistad, aceptación, afecto y amor del sexo opuesto es una parte normal del

crecimiento, por otro lado las citas también permiten obtener y mantener el estatus”.

En el mismo texto, Rice (1997) manifiesta que “Las citas también son un medio de crecimiento personal y social, son una forma de aprender a llevarse bien con los demás y de conocer y entender a muchos tipos diferentes de personas”. Las citas han aumentado su orientación hacia el sexo en la medida que ha ido aumentando el número de personas que más abiertamente tienen relaciones sexuales. En ocasiones se utilizan las citas para tener sexo, otras veces el sexo se desarrolla de la experiencia de tener citas. Con respecto a lo anterior, Knox y Wilson (1981, citado en Rice, 1997) concluye diciendo que: “Los hombres desean tener relaciones sexuales más pronto que las mujeres, lo que constituye una fuente de conflicto potencial”. Esto quiere decir que los hombres pueden tener relaciones sin la necesidad de generar un vínculo afectivo de por medio, en cambio las mujeres preferirían primero establecer un cierto vínculo para poder tener sexo, además es evidente que estos vínculos se generan únicamente mediante las relaciones sociales y las citas.

2.2.3. El acto sexual o coito

La palabra coito proviene del latín *co-iter* que significa marcha en común o ir en común. El coito es un conjunto de comportamientos que realizan dos personas o más, con el objetivo de alcanzar placer sexual. El concepto tradicional de coito considera que es necesario la penetración en cualquier práctica sexual para que esta sea considerada como coito. Entre ellas tenemos el coito vaginal, que es lícito suponer que fue la primera forma de coito practicado por los seres humanos, y a la posición *a tergo* como la primera postura sexual practicada por la

humanidad. En la actualidad la postura más empleada es la frontal, en la cual la pareja se encuentra frente a frente echados uno sobre el otro, también conocida popularmente como la pose del misionero (Schnabl, 1989).

En este tipo de panorama donde se ubica el concepto de coito reducido solamente al coito vaginal se puede apreciar la amplia influencia que la religión ejerció sobre la libertad sexual, especialmente la religión católica, la cual promovía el coitocentrismo como la única manifestación de la sexualidad. La iglesia católica instituyó esta normativa con la finalidad que el sexo única y exclusivamente tenga fines reproductivos, mediante el sacramento del matrimonio que cuenta con la bendición de Dios, mientras tanto el resto de prácticas eran rechazadas y consideradas como anormales y pecaminosas.

Otra forma tradicionalmente considerada como coito es el coito anal. A esta forma de coito también se le conoce como pedicación o sodomía, que es un término de origen religioso mayormente utilizado para describir las prácticas sexuales entre homosexuales varones.

Schnabl (1989) manifiesta que: “La mayoría de las personas entienden por coito la penetración y los movimientos rítmicos del pene erecto del hombre en la vagina de la mujer. Si esto provoca la eyaculación en el hombre y al mismo tiempo el orgasmo en la mujer, el coito se vive de forma muy placentera. Este tipo de unión sexual corresponde a la necesidad de la mayoría de las personas: muchos lo sienten como algo especialmente íntimo y voluptuoso y es lo que más se practica, aunque no por todo el mundo. Tal definición de coito, sin embargo, significaría limitar el alcance de este término. Esto sería una caracterización demasiado limitada del coito”.

Gorguet (2008) explica que: “Estímulos psicológicos adecuados pueden facilitar mucho la capacidad de una persona para realizar el acto sexual”. En el ser humano la respuesta sexual no es automática como en el animal, es por eso que en el reino animal no existen la eyaculación precoz ni la anorgasmia o cualquier otra disfunción sexual. Es importante considerar que los factores psicológicos pueden beneficiar el coito como en el caso del amor y el deseo, por otro lado, factores como la ansiedad, inhibición, etcétera pueden producir una profunda insatisfacción en el momento del coito.

Schnabl (1989) considera que: “Forma parte del coito el intercambio no menos importante y placentero de caricias que lo preceden, acompañan y suceden. Por otra parte, el coito no debe definirse basándonos en el comportamiento formal de los integrantes de la pareja, sino considerando su esencia y objetividad, o sea, la satisfacción de las necesidades de contacto, placer y relajamiento sexual. Por eso todas las actividades físicas que intercambian los integrantes de la pareja por el deseo sexual y que sirvan para excitarse y satisfacerse, sin importar el hecho de que el pene sea introducido en la vagina o si en su lugar se emplean más las manos o la boca, debe considerarse como coito totalmente normal y de igual valor”.

Asimismo, Schnabl (1989) agrega: “Lo determinante es lo que ambos integrantes de la pareja deseen y de qué forma alcancen su satisfacción. Para eso no siempre, ni para todo el mundo, lo óptimo es el movimiento del pene en la vagina. Si muchos lo consideran que la penetración es la única forma natural y óptima del coito, este concepto no es el resultado de un instinto natural de la sexualidad humana, con seguridad en esto desempeña un papel el criterio tradicional de la cultura cristiana, según el cual el verdadero sentido del coito lo

constituye la procreación y por tanto solo era considerados como normales aquellos métodos que la posibilitaban. Sin embargo, los amantes deben decidir libremente la forma que para ellos resulte más excitante en cada situación dada y que no se orienten hacia ideas tradicionales heredadas”.

En general, para las mujeres la primera relación coital se inscribe en el contexto de pareja, la gran mayoría de estas tiene su primer encuentro con su pololo, novio o incluso, ya estando casadas. Esto muestra que las mujeres necesitan generalmente para iniciar su vida sexual una vinculación amorosa y el afecto, estos actuarían como pre-condicionantes para plantearse la posibilidad de iniciar su vida sexual. Por su parte, para los hombres, la primera relación coital marca la entrada a la actividad sexual concreta, que implica una validación de su carácter de hombres. Lo que estos buscan en su primera relación sexual es obtener un saber respecto a las mujeres y al placer y ser validados como hombres, por otros hombres; es así como buscan validar su identidad masculina. Benavente y Vergara. (2006, citado en Rojas y Manzano, 2010).

2.2.4. Masturbación

La masturbación ha sido y sigue siendo en la actualidad una conducta tabú para gran parte de las personas. Desde la religión judeocristiana fue perseguida durante siglos por separarse del objetivo central de la sexualidad humana: la procreación. En el siglo XIX, desde posturas pseudocientíficas de la Medicina y Psiquiatría se la culpó de ser el origen de múltiples males del ser humano, tales como la depresión o psicosis delirantes. Posturas religiosas ortodoxas y distorsiones médicas tiñeron a esta conducta sexual de múltiples connotaciones negativas (Patton, 1986 citado en Sierra; Perla; Felipe y Gutiérrez, 2010)

Abramson y Mosher (1975) manifiestan que estos planteamientos, que calaron durante décadas entre la sociedad occidental, dieron lugar a que en múltiples ocasiones la masturbación se asociase a sentimientos de culpabilidad sexual en la mayoría de las personas.

La masturbación es la estimulación de los órganos genitales con el fin de obtener placer sexual, indistintamente de que se pueda o no llegar al orgasmo. En este sentido Schnabl (1989) sostiene que “excluyendo al coito, ninguna actividad sexual se encuentra tan extendida como la autosatisfacción (llamada también ipsación, masturbación o incorrectamente onanismo)”. La masturbación es la actividad sexual con la incidencia más alta de orgasmo, es decir, conduce con mayor seguridad y más rápidamente al orgasmo que el coito. Algunas personas solo alcanzan el orgasmo mediante la masturbación”.

La World Association for Sexual Health (1999) refiere que en la actualidad se plantea el derecho al placer sexual, incluido el autoerotismo, como fuente de bienestar físico, psicológico, intelectual y espiritual.

Freud (1905/2001) expresa: “No es raro que el mamar con fruición se combine con el frotamiento de ciertos lugares sensibles del cuerpo, el pecho, los genitales externos. Por esta vía, muchos niños pasan del chupeteo a la masturbación”. La actividad del chupeteo está dirigida a la búsqueda de placer, el lactante encuentra en esta actividad de chuparse el dedo una satisfacción sustituta, de manera autoerótica. Freud (1905/2001) agrega que: “la acción de mamar con fruición cautiva por entero la atención y lleva al adormecimiento o incluso a una reacción motriz en una suerte de orgasmo”. Ya se presenta aquí algo que tendrá vigencia toda la vida, encontrando en la satisfacción sexual el mejor somnífero.

Schnabl (1989) manifiesta que “La práctica de la masturbación aparece con frecuencia en personas que constantemente o por un tiempo no tienen posibilidades de mantener relaciones sexuales, aunque lo desean: solteros, cónyuges que por razones ajenas a su voluntad, por ejemplo, asuntos de trabajo, se ven obligados a pasar largo tiempo separados, o que tienen que prescindir –a causa de una enfermedad muy prolongada de su compañero- de las relaciones íntimas”. Algunas personas soportan periodos inevitables de abstinencia sin mucho esfuerzo y no sufren demasiado en esas condiciones, especialmente los que de todos modos no tienen deseos muy fuertes ni intensos de actividad sexual. Pero a otros les cuesta mucho esfuerzo y dominio de sí mismos.

Cualquier persona es casi capaz de controlar temporalmente las tensiones sexuales, o embotarlas mediante actividades de distracción. Pero si en tales condiciones, la libido no se libera mediante eyaculaciones y sueños orgásmicos, la abstinencia puede hacerse tan torturante que esta tensión, mantenida durante meses y hasta años, no pueda resistirse sin manifestar síntomas nerviosos, intranquilidad, irritabilidad, perturbaciones del sueño y disminución de la capacidad de trabajo o estudio.

2.2.5. Petting

Schnabl (1989) refiere que el petting es una forma de coito sin acoplamiento de los genitales (con o sin orgasmo). La palabra procede del léxico angloamericano y significa juego de excitaciones. El petting abarca todos los contactos recíprocos que tengan un efecto estimulante y provoquen la satisfacción, exceptuando la introducción del pene en la vagina. La traducción de

Petting al castellano sería la palabra “Magreo” la cual es usada con menor frecuencia en el medio científico.

Gordon y Mitchell (1998, citado en Azócar, 2007) advertían que hay infinito número de formas de ser sexual solo o en pareja que no incluyen el coito. Afirmaban que creer que uno es sexualmente funcional y adaptado cuando prefiere el coito a otra forma de relación sexual significa únicamente ignorar la complejidad y variedad del comportamiento sexual del ser humano.

La forma más limitada de estos juegos amorosos –en la cual las caricias se limitan a la cabeza y el cuello, o a lo sumo se extienden por el cuerpo en la zona que queda sobre la cintura- lleva el nombre de necking (neck significa cuello en inglés). Schnabl. (1989) refiere que casi la mitad de las mujeres no han sentido su primer orgasmo en el coito común, sino por efectos del petting.

Los adolescentes y los solteros son quienes practican más ese intenso intercambio de caricias. Schnabl (1989) expresa que: “Las mujeres con experiencias en el petting tienen más probabilidades de ser capaces de sentir el orgasmo en el coito en sus matrimonios que las que no tuvieron oportunidad de ir conociendo las reacciones sexuales de su organismo a través de esos juegos eróticos”.

En el caso de los varones el petting les facilita el camino para lograr un acercamiento gradual a su pareja, ya que este permite excitarla de una mejor manera, tomando en cuenta que el proceso de excitación en la mujer demora más que en el varón, el petting podría servir para evitar tener una eyaculación antes de tiempo.

Azócar (2007) refiere que: “Algunos jóvenes llevan a cabo contactos físicos recíprocos que apuntan a procurarse excitación sexual mutua y que luego puede ser el preludio (aunque no necesariamente) de una relación sexual de tipo coital. Estos contactos físicos en la pareja que puede o no anteceder a formas sexuales más explícitas también se conocen como juegos previos. El juego previo puede incluir besos, caricias, abrazos, tocamientos en genitales externos y en los senos de las chicas, etc.”

2.2.6. Sublimación

Laplanche y Pontalis (1967/2004) expresan que: “La sublimación es un proceso postulado por Freud para explicar ciertas actividades humanas que aparentemente no guardan relación con la sexualidad, pero que hallarían su energía en la fuerza de la pulsión sexual. Freud describió como actividades de resorte principalmente la actividad artística y la investigación intelectual. Se dice que la pulsión se sublima, en la medida en que es derivada hacia un nuevo fin, no sexual, y apunta hacia objetos socialmente valorados”.

De igual manera en el diccionario de psicoanálisis de Roudinesco y Plon (1997/2008) afirman que la sublimación es un término que lo encontramos en diferentes materias, como por ejemplo derivado del arte (sublime), de la química (sublimar) y de la psicología (subliminal), este concepto Freud lo utiliza para designar la elevación en el sentido estético de un comportamiento o actividad. Sigmund Freud conceptualizó el término en 1905 para dar cuenta de un tipo particular de actividad humana (creación literaria, artística, intelectual) sin relación aparente con la sexualidad, pero que extrae su fuerza de la pulsión sexual desplazada hacia un fin no sexual, invistiendo objetos valorizados socialmente”.

Nasio (1996) manifiesta que: “La sublimación es la única noción psicoanalítica susceptible de explicar el que obras creadas por el hombre – realizaciones artísticas, científicas e incluso deportivas – alejadas de toda referencia a la vida sexual, sean producidas, no obstante, gracias a una fuerza sexual tomada de una fuente sexual. Por lo tanto las raíces y la savia del proceso de sublimación son pulsionalmente sexuales (pregenitales: orales, anales, fállicas) mientras que el producto de dicho proceso es una realización no sexual conforme a los ideales más acabados de una época dada. En consecuencia, ya desde ahora se puede afirmar que el concepto de sublimación responde fundamentalmente a la necesidad de la teoría psicoanalítica de dar cuenta del origen sexual del impulso creador del hombre”.

Freud (1905/2001) respecto de la sublimación refiere que: “¿Con qué medios se ejecutan estas construcciones tan importantes para la cultura personal y la normalidad posteriores del individuo? Probablemente a expensas de las mociones sexuales infantiles mismas, cuyo aflujo no ha cesado, pues, ni siquiera en este periodo de latencia, pero cuya energía -en su totalidad o en su mayor parte- es desviada del uso sexual y aplicada a otros fines. Los historiadores de la cultura parecen contestes en suponer que mediante esa desviación de las fuerzas pulsionales sexuales de sus metas, y su orientación hacia metas nuevas (un proceso que merece el nombre de *sublimación*), se adquieren poderosos componentes para todos los logros culturales”.

En otro texto Freud (1912/2001) menciona: “¿Qué motivo tendrían los seres humanos para dar otros usos a sus fuerzas pulsionales sexuales si de cualquier distribución de ellas obtuvieran una satisfacción placentera total? Nunca se librarían de ese placer y no producirían ningún progreso ulterior. Parecería pues, que la insalvable diferencia entre los requerimientos de ambas pulsiones –las

sexuales y las narcisistas- habilitara para logros cada vez más elevados, y es verdad que bajo una permanente amenaza en la forma de la neurosis”.

Nasio (1996) menciona: “Acabamos de plantear la sublimación como el medio de transformar y de elevar la energía de las fuerzas sexuales, convirtiéndolas en una fuerza positiva y creadora. Pero también debemos concebirla a la inversa, como el medio de atemperar y de atenuar la excesiva intensidad de esas fuerzas. Es en este sentido que Freud, desde los inicios de su obra, considera a la sublimación como una de las defensas del yo contra la irrupción violenta de lo sexual o, como lo describiría veinte años más tarde, como uno de los modos de defensa que se oponen a la descarga directa y total de la pulsión. Por lo tanto el concepto de sublimación puede ser considerado según dos puntos de vista complementarios que aúnan los diferentes enfoques freudianos: la sublimación es o bien la expresión positiva más elaborada y socializada de la pulsión, o bien un medio de defensa susceptible de atemperar los excesos y los desbordamientos de la vida pulsional”.

Laplanche y Pontalis (1967/2004) refieren que: Freud subrayó el papel que desempeña el proceso de la sublimación, en la edificación de las características y de las virtudes humanas más elevadas. Asimismo, encuentra que los mecanismos más a menudo invocados para explicar la formación del carácter son la sublimación y la formación reactiva (actitud o hábito psicológico de sentido opuesto a un deseo reprimido y que se ha constituido como reacción contra éste; por ejemplo, pudor que se opone a tendencias exhibicionistas).

Lacan (1956-60/1988) sostiene: “El juego sexual más crudo puede ser el objeto de una poesía; no por eso es allí menos sublimatoria la intención que será puesta en juego”. La sublimación es un proceso que afecta a la libido objetal y consiste en que la pulsión se dirige hacia otro fin alejado de la satisfacción

sexual. Pero también este cambio viene condicionado por una modificación de los restantes elementos de la pulsión: cambio de objeto, sustitución de una pulsión por otra. Un claro ejemplo de lo dicho anteriormente puede verse en “Rayuela”, la obra maestra de Julio Cortázar. En el capítulo siete de dicha obra Cortázar (1963) escribe lo siguiente:

Toco tu boca, con un dedo toco el borde de tu boca, voy dibujándola como si saliera de mi mano, como si por primera vez tu boca se entreabriera, y me basta cerrar los ojos para deshacerlo todo y recomenzar, hago nacer cada vez la boca que deseo, la boca que mi mano elige y te dibuja en la cara, una boca elegida entre todas, con soberana libertad elegida por mí para dibujarla con mi mano por tu cara, y que por un azar que no busco comprender coincide exactamente con tu boca que sonrío por debajo de la que mi mano te dibuja.

Me miras, de cerca me miras, cada vez más de cerca y entonces jugamos al cíclope, nos miramos cada vez más de cerca y los ojos se agrandan, se acercan entre sí, se superponen y los cíclopes se miran, respirando confundidos, las bocas se encuentran y luchan tibiamente, mordiéndose con los labios, apoyando apenas la lengua en los dientes, jugando en sus recintos donde un aire pesado va y viene con un perfume viejo y un silencio. Entonces mis manos buscan hundirse en tu pelo, acariciar lentamente la profundidad de tu pelo mientras nos besamos como si tuviéramos la boca llena de flores o de peces, de movimientos vivos, de fragancia oscura. Y si nos mordemos el dolor es dulce, y si nos ahogamos en un breve y terrible absorber simultáneo del aliento, esa instantánea muerte es bella. Y hay una sola saliva y un solo sabor a fruta madura, y yo te siento temblar contra mí como una luna en el agua. (p. 39-40).

Se puede apreciar como la sublimación de una pulsión sexual le sirve al autor para describir minuciosa y sutilmente cada detalle, cada instante, haciendo de una manifestación sexual tan cotidiana, como el beso, un párrafo de la más alta belleza literaria, donde a través de la metáfora se encuentra otro tipo de satisfacción. Finalmente, Laplanche y Pontalis (1967/2004) concluyen diciendo: “La falta de satisfacción de una determinada pulsión parcial se ve compensada por la satisfacción de otra o por una sublimación”.

2.2.7. Fantasías sexuales

Las fantasías sexuales son una expresión de la sexualidad ampliamente extendida en hombres y mujeres, aunque como muchas otras expresiones de la sexualidad también cae bajo el imperio de la represión. La importancia del estudio de las fantasías sexuales recae en la mejor intelección que se puede obtener del comportamiento sexual de un individuo o un grupo, ya que en el comportamiento sexual de una pareja existe un compromiso y respeto que termina limitando la libre expresión de la sexualidad, mientras que en las fantasías sexuales se encuentra una forma menos proclive de restricciones sociales. Asimismo, esta sirve para explorar el recorrido único y particular en el que cada sujeto tramita su sexualidad.

Hicks y Leitenberg. (2001) refieren que: “Una fantasía sexual puede definirse como cualquier imagen mental sexualmente erótica o excitante que tiene una persona mientras está despierta. Puede ser una historia elaborada o un pensamiento fugaz sobre alguna actividad sexual, involucrar situaciones bizarras o ser muy realista, construirse a partir de recuerdos o ser una experiencia completamente ficticia, ocurrir espontáneamente o producirse intencionalmente, asimismo tomar lugar fuera o durante alguna actividad sexual, como masturbarse, ver material pornográfico o mantener relaciones sexuales”.

En algunos casos se puede ver como las fantasías sexuales son un componente que agrega excitación al acto sexual, en tal sentido se convertirían en un componente adicional o suplementario que produce mayor placer. Se puede decir entonces que si los niños usan su imaginación para crear juegos, amigos imaginarios e innumerable cantidad de situaciones en las que se sienten más felices y satisfechos, análogamente, las fantasías sexuales serían entonces

una manera de jugar para el adulto. De esta manera se puede colegir que la base psicológica de las fantasías sexuales es la insatisfacción, si la fantasía no es otra cosa que un sueño diurno, la fantasía sería entonces la satisfacción o el cumplimiento de un deseo inconciente.

Schnabl (1989) manifiesta: “La abstinencia temporal excita la fantasía erótica, y una vez sobrepasado el nivel de excitación puede llevar a que los reflejos sexuales se desencadenen espontáneamente sobreviniendo la eyaculación y el orgasmo”. Esto es lo que sucede en los llamados sueños húmedos, también conocidos como polución nocturna. Estos son más comunes durante los últimos años de la adolescencia, aunque también pueden presentarse en la etapa adulta, que en su mayoría están acompañados de sueños con contenido erótico.

2.2.8. Pornografía

En el siglo XXI la sexualidad sufre un cambio trascendental, tal es así que encuentra un medio de difusión masiva en lo que se conoce como el porno, que no es otra cosa que el coito exhibido de la manera más explícita posible. En la época actual el porno se ha convertido en un espectáculo, el show de más fácil acceso, en el cual con un solo y simple clic de ratón se puede ingresar a todo el universo pornográfico. Malamuth (1998, citado en Shibley Hyde y DeLamater, 2006) menciona que: “La pornografía se refiere a la literatura, películas, fotos y demás material que tienen el propósito de excitar sexualmente “.

Para Russell (1980, citado en Shibley Hyde y DeLamater, 2006) la pornografía tiene como característica distintiva la degradación o representación denigrante de los seres humanos, en especial las mujeres. Por otra parte, Shibley Hyde y DeLamater (2006) argumentan que gran parte de la pornografía está diseñada para el lector heterosexual varón. Sin embargo, en el decenio de 1970 apareció la

revista *Playgirl*, que presentaba imágenes provocativas dirigidas a atraer a las mujeres heterosexuales.

Muchas feministas hacen una dura crítica a la pornografía, ya que representan a las mujeres como un objeto sexual cuyos senos, piernas y nalgas pueden comprarse y después comerse con los ojos. En las versiones de pornografía dura es muy común que a las mujeres se les orine encima y se les eyacule en la cara. Morgan (1980, citado en Shibley Hyde y DeLamater, 2006) sostiene que la pornografía asocia el sexo con la violencia en contra de las mujeres. Como tal, contribuye a la violación y a otras formas de violencia contra mujeres y niñas. Una escritora feminista lo ha dicho de manera ruda: “la pornografía es la teoría y la violación es la práctica”.

Hasta mediados del siglo pasado, existía una especie de mandamiento o imperativo que gobernaba el comportamiento sexual de los seres humanos, en el cual el goce sexual era restringido a su mínima expresión; es decir, la represión de la sexualidad. En el siglo XXI existe un nuevo panorama para apreciar el comportamiento sexual, este nuevo imperativo a diferencia del anterior se extiende a nivel mundial gracias al proceso de globalización, en el cual se da libertad al goce sexual, si hasta el siglo pasado el imperativo era no goces, en la actualidad el imperativo es goza, en algunos casos podría llegar a decirse, goza lo más que puedas.

Se puede apreciar cómo se ha pasado de la interdicción al permiso, llegando hasta la incitación al acto sexual, a la provocación y al forzamiento. Es imprescindible no perder de vista la influencia que tiene para este nuevo sistema de valoración del sexo, la millonaria industria del porno, en donde se toma al sexo como una mercancía más, la pornografía tiene tanto impacto comercial gracias a

que satisface de muchas formas el apetito sexual de sus consumidores, tal es así que en el mundo del porno ya no queda espacio para la fantasía, debido a que casi todas las fantasías están puestas en acto.

Hay quienes arriesgan la hipótesis de que la gran expansión de la industria del vídeo, DVD y hasta la propia difusión de internet tuvo su origen en el consumo de películas pornográficas. Tanto internet como la televisión por cable han propiciado la posibilidad de acceder las 24 horas e ilimitadamente al consumo de material pornográfico. Pero sobre todo es en internet donde se han abierto espacios para la experimentación de los más diversos géneros, incluso una interactividad que permite que cualquiera pueda ser el propio protagonista, a partir de los videos caseros, *amateurs*, o simples exhibiciones de *webcams*. Los videos denominados "caseros" o porno "amateur", hoy en auge, son aquéllos protagonizados por cualquier persona, sin ningún criterio cinematográfico. Con no más que una simple filmadora casera algunas personas se filman a sí mismas, o son filmadas, como un juego erótico, teniendo sexo, masturbándose, etcétera. Gran parte de estos videos van hoy a parar a páginas como "Porno-Tube" (la versión porno del YouTube) u otras páginas que permiten exponer y compartir todo tipo de videos en la red.

La pornografía se manifiesta a través de una multitud de disciplinas, como cine, escultura, fotografía, historieta, literatura, pintura o animación, y ha logrado un gran auge en medios como las revistas pornográficas e inclusive las líneas calientes (sexo telefónico), y como ya se mencionó en las web sides de internet. Hyde (1969, citado en Azócar, 2007) indica que "La palabra pornografía deviene del griego "pornographos" que significa literalmente "escribir sobre las

rumeras”. Por lo tanto en su sentido original, la palabra se refiere a la descripción de la vida, las costumbres y las maneras de las prostitutas y sus clientes”.

En tal sentido la pornografía sería al mismo tiempo un tipo de voyerismo, en el cual la pulsión óptica encuentra satisfacción al ver el encuentro sexual del otro, que sirve para proyectar el yo propio en el lugar que ocupa el actor pornográfico y gozar a través de la identificación con este. El sujeto que consume pornografía mira para no ser protagonista, de esta manera se libera de su deseo sexual, que quizá es más perverso de lo que sabe conscientemente, poniéndolo en el lugar del otro, es como decir: no soy yo, es él. Por otro lado, la identificación inconsciente también puede darse con el goce de la mujer, de esta manera ver pornografía podría servir para ocultar una homosexualidad reprimida. Freud (1905/2001) menciona que: “La impresión óptica sigue siendo el camino más frecuente por el cual se despierta la excitación libidinosa”.

Los sujetos que utilizan pornografía de manera cotidiana se acostumbran al tipo de pornografía que miran, se aburren de ella, y buscan formas más perversas de satisfacer su libido, es así que existe una especie de desensibilización de la pornografía que los lleva poco a poco a volverse adictos a la misma y pasar de ver pornografía heterosexual a sadomasoquismo, fetichismo, zoofilia, y hasta pedofilia. Los hombres que frecuentemente miran pornografía, desarrollan tolerancia por prácticas sexuales anormales, incluyendo violación, agresión sexual y promiscuidad. No es ninguna novedad que mirar pornografía y cometer delitos sexuales va de la mano.

CAPÍTULO III

METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN

3.1. Tipo de investigación

La investigación es de tipo básica o pura, pues busca incrementar y esclarecer aspectos teóricos de la variable de estudio e incrementar el conocimiento acerca del comportamiento sexual en los estudiantes universitarios.

3.2. Diseño de la investigación

El diseño es descriptivo, correlacional y transeccional. Es descriptivo, pues busca describir (caracterizar) las particularidades propias de la variable de estudio. Es correlacional, ya que tiene como finalidad determinar el nivel de relación que existe entre las variables de estudio. Las investigaciones transeccionales se definen como diseños que recogen datos en un solo

momento, en un tiempo único. Este diseño tiene como propósito describir variables y analizar su incidencia y correlación (Hernández, Fernández y Baptista, 2010).

3.3. Población y muestra de la investigación

3.3.1. Población

Se tomó como población de estudio a los estudiantes de pregrado de todas las escuelas profesionales de la Universidad Alas Peruanas, filial Tacna, matriculados en el año académico 2016. El universo total de alumnos es de 2 627, los cuales están distribuidos en:

Escuela	N°
Ing. Civil	671
Contabilidad	437
Psicología	319
Estomatología	336
Derecho	372
Administración	317
Tec. Medica	72
Turismo	61
Enfermería	42
Total	2 627

3.3.2. Muestra

Para aumentar la precisión de la muestra, se realizó un muestreo probabilístico estratificado $n_i = n \cdot \frac{o_i N_i}{\sum_{j=1}^k o_j N_j}$ con un nivel de confianza del 96% y un porcentaje de error de +-4%. Es decir, se hizo una división de la población según el número de escuelas profesionales, conformando un total de nueve estratos. Lo cual permitió que el tamaño de la muestra para cada estrato sea proporcional al número de estudiantes de cada escuela.

Los cuales fueron distribuidos de la siguiente manera:

ESCUELAS	N°	%
Ing. Civil	129	24.8%
Contabilidad	83	16.0%
Psicología	73	14.0%
Estomatología	72	13.8%
Derecho	67	12.9%
Administración	59	11.3%
Tec. Médica	16	3.1%
Turismo	11	2.1%
Enfermería	10	1.9%
TOTAL	520	100%

3.4 Variables, dimensiones e indicadores

Variables	Dimensiones	Indicadores	Ítems
	1. Afectivo-Sexuales	<ul style="list-style-type: none"> <li data-bbox="898 496 1301 528">· Edad de su primera cita <li data-bbox="898 555 1547 587">· Edad de enamoramiento por primera vez. <li data-bbox="898 614 1429 646">· Edad de su primer enamorado/a. <li data-bbox="898 657 1308 689">· Edad de su primer beso. <li data-bbox="898 716 1749 748">· Edad de su primer tocamiento íntimo (zonas erógenas). <li data-bbox="898 794 1525 826">· Frecuencia que invita o lo invitan a salir. <li data-bbox="898 873 1720 904">· Frecuencia de infidelidad en sus relaciones de pareja. <li data-bbox="898 951 1765 983">· Tener más de una relación sentimental al mismo tiempo. <li data-bbox="898 1029 1599 1061">· Mayor atracción físicamente de otra persona. <li data-bbox="898 1107 1626 1139">· Confiar cosas de su vida sexual a otra persona <li data-bbox="898 1185 1630 1217">· Importancia del sexo en una relación de pareja. <li data-bbox="898 1264 1637 1295">· Preferencia de pareja fija o más de una a la vez <li data-bbox="898 1326 1682 1358">· Grado de importancia que tiene el sexo en su vida. 	<ul style="list-style-type: none"> <li data-bbox="2051 496 2085 528">1 <li data-bbox="2051 555 2085 587">2 <li data-bbox="2051 614 2085 646">3 <li data-bbox="2051 657 2085 689">4 <li data-bbox="2051 716 2085 748">5 <li data-bbox="2051 794 2085 826">6 <li data-bbox="2051 873 2085 904">7 <li data-bbox="2051 951 2085 983">8 <li data-bbox="2051 1029 2085 1061">9 <li data-bbox="2051 1107 2085 1139">10 <li data-bbox="2051 1185 2085 1217">11 <li data-bbox="2051 1264 2085 1295">12 <li data-bbox="2051 1326 2085 1358">13

Variable Y: Comportamiento sexual	2. Actividades coitales	· Orientación sexual	1
		· Frecuencia de relaciones sexuales (coito)	2
		· Edad que tuvo relaciones sexuales (coito) por primera vez.	3
		· Persona con quién tuvo su primera relación coital.	4
		· Sensación que sintió en ese momento	5
		· Experiencias sexuales con personas de su mismo sexo	6
		· Agrado de dichas experiencias	7
		· Tipo de coito de su preferencia.	8
		· Número de parejas sexuales hasta la actualidad	9
		· Relaciones sexuales al mismo tiempo con más de una persona a la vez	10
		· Lugar que realizó el coito por primera vez	11
		· Satisfacción sexual con la pareja que tuvo	12
		· Se masturbo alguna vez	1
		· Frecuencia de masturbación	2
		· Sensación después de masturbarse	3
		· Razón por la que se masturba	4
		· Frecuencia que utiliza pornografía para masturbarse.	5

	3. Actividades masturbatorias	<ul style="list-style-type: none"> · Frecuencia que se masturba pensando en una fantasía sexual · Frecuencia que usa objetos o juguetes sexuales para masturbarte · Edad que empezó a masturbarse. · Frecuencia que se masturba cuando tiene pareja sexualmente estable. · Razones de inicio de masturbación. 	<p style="text-align: right;">6</p> <p style="text-align: right;">7</p> <p style="text-align: right;">8</p> <p style="text-align: right;">9</p> <p style="text-align: right;">10</p>
	4. Fantasías sexuales	<ul style="list-style-type: none"> · Frecuencia de fantasías sexuales · Frecuencia de sueños eróticos · Frecuencia de fantasías sexualmente con su pareja, enamorado (a), esposo (a), etc. · Frecuencia de fantasías sexuales con personas que no son su pareja · Tener sueños o fantasías sexuales incestuosos (con algún familiar) alguna vez · Fantasías sexuales con personas de su mismo sexo · Frecuencia que fantasea teniendo sexo convencional · Frecuencia que fantasea teniendo sexo no convencional · Frecuencia que fantasea con orgias o tríos · Frecuencia que fantasea teniendo sexo en lugares públicos · Frecuencia que tiene fantasías sexuales recibiendo castigos, siendo sometido (a), siendo humillado (a), siendo forzado (a) a tener sexo. · Frecuencia que tiene fantasías sexuales castigando, sometiendo, humillando o forzando a tu pareja a tener sexo · Cumplir alguna de sus fantasías sexuales. · Fantasía sexual más frecuente. 	<p style="text-align: right;">1</p> <p style="text-align: right;">2</p> <p style="text-align: right;">3</p> <p style="text-align: right;">4</p> <p style="text-align: right;">5</p> <p style="text-align: right;">6</p> <p style="text-align: right;">7</p> <p style="text-align: right;">8</p> <p style="text-align: right;">9</p> <p style="text-align: right;">10</p> <p style="text-align: right;">11</p> <p style="text-align: right;">12</p> <p style="text-align: right;">13</p> <p style="text-align: right;">14</p>

	5. Pornografía	<ul style="list-style-type: none"> · Frecuencia que ve pornografía · Frecuencia que utilizas pornografía para excitarse antes de tener relaciones sexuales · Frecuencia que utiliza pornografía para excitarse durante las relaciones sexuales · Edad en la que vio pornografía por primera vez · Frecuencia en la que vio pornografía poco convencional, donde se realizan actos atípicos o raros · Razón por la que empezó a ver pornografía. 	1 2 3 4 5 6
	6. Actividades preferidas (sublimatorias)	<ul style="list-style-type: none"> · Las 3 actividades que le producen mayor satisfacción o placer · Actividad más realizada entre las escogidas anteriormente · Frecuencia que realizó dicha actividad 	1 2 3
Variables X:			
Género		<ul style="list-style-type: none"> · Masculino · Femenino 	
Religión		<ul style="list-style-type: none"> · Católica · Evangélica · Testigo de Jehová · Mormón · Agnóstico/Ateo 	
Edad		<ul style="list-style-type: none"> · Edad 	

3.5. Técnicas e instrumentos de la recolección de datos

3.5.1. Técnica

La técnica que se aplicó para la recolección de datos es la encuesta. La encuesta es un procedimiento que permite explorar cuestiones que hacen a la subjetividad y al mismo tiempo obtener esa información de un número considerable de personas, así por ejemplo permite explorar la opinión pública y los valores vigentes de una sociedad, temas de significación científica y de importancia en las sociedades democráticas (Grasso, 2006).

3.5.2. Instrumentos de recolección de datos

La encuesta fue auto elaborada a partir de una exhaustiva revisión bibliográfica y según los objetivos planteados para la investigación. Asimismo, para guardar un mayor nivel de confidencialidad y para que los encuestados puedan responder de forma sincera, la encuesta fue planteada para ser resuelta de forma anónima.

La encuesta cuenta con un total de 58 ítems distribuidos en 6 dimensiones. La dimensión expresiones afectivo-sexuales cuenta con 13 preguntas, la dimensión actividades coitales cuenta con 12 preguntas, la dimensión actividades preferidas cuenta con 3 preguntas, la dimensión actividades masturbatorias cuenta con 10 preguntas, la dimensión fantasías sexuales cuenta con 14 preguntas y finalmente la dimensión pornografía cuenta con 6 preguntas. Por otra parte, la encuesta es mixta, ya que fue formulada con varios tipos de preguntas. Preguntas dicotómicas, preguntas de opción múltiple, preguntas de jerarquización y finalmente, preguntas de escala. Asimismo, la diferencia de ítems por dimensión se debe a que se ha querido profundizar en unas dimensiones más que en otras

a partir de que existe un mayor número de trabajos realizados en esos temas y es necesario compararlos con la realidad que se está estudiando. En el caso de la dimensión actividades sublimadas y consumo de pornografía se ha querido explorar un área de la sexualidad donde casi no se ha encontrados trabajos de investigación y por lo tanto los resultados servirán para desarrollar próximas líneas de investigación.

Por último, para aprobar su validez la encuesta fue aprobada por juicio de expertos, el cual estaba conformado por tres psicólogos cuyos nombres eran Patricia Rosado, Claudia Pérez y Javier Tejada, a los cuales se les presentó el cuestionario adjuntando un formato de aprobación y observación de cada uno de los ítems. Luego, se pasó a corregir algunos de los ítems según las observaciones dadas por los expertos, para posteriormente ser aprobado de manera unánime. Además, para evitar efectos negativos y suministrar mejor los recursos se tomó una prueba piloto a los estudiantes de pregrado de dos escuelas profesionales de la Universidad Alas Peruanas filial Tacna.

3.6. Procedimientos

Se analizó (con ayuda del método de criterio de expertos o jueces) los instrumentos de recojo de datos, teniendo en cuenta los objetivos planteados en la presente investigación y con las sugerencias de docentes psicólogos que conocen la variable a investigar (comportamiento sexual).

Para la realización de la investigación se contó con el apoyo de los directores de escuela de todas las facultades de la Universidad Alas Peruanas, filial Tacna. Se les informó a los participantes acerca del propósito del estudio, explicándoles

que la participación es voluntaria y que sus datos serían totalmente anónimos y confidenciales.

La aplicación de los instrumentos se llevó a cabo en las aulas de clases y en presencia del docente que dictó las clases en dicho momento. Previamente se llevó a cabo una explicación de las instrucciones de aplicación de la encuesta, siendo ésta replicada para cada una de las facultades y escuelas académicas de toda la universidad. Luego de contar con la aprobación y el consentimiento de los estudiantes, se hizo entrega del cuestionario. El cuestionario duró aproximadamente entre 15 a 25 min. El análisis de datos se llevó a cabo mediante el software de libre licencia SPSS en su versión 22, obteniendo los cuadros y gráficos estadísticos, que son presentados en el presente informe de tesis. La secuencia fue la siguiente:

- Registro de información programa Excel
- Ordenamiento y clasificación de datos en Excel.
- Proceso computarizado con SPSS
- Prueba estadísticas de chi-cuadrado

Posteriormente se elaboraron tablas estadísticas que fueron interpretadas guardando coherencias con los objetivos planteados.

CAPÍTULO IV

RESULTADOS

4.1 Resultados

Tabla 1 Distribución de la muestra según edades

Edades	f	%
De 16 - 19 años	121	23.3
De 20 - 24 años	249	47.9
de 25 a más años	150	28.8
Total	520	100.0

Elaboración propia

Fuente: Factores asociados al comportamiento sexual de los estudiantes universitarios en la universidad Alas Peruanas filial Tacna, año 2016.

Interpretación:

En la tabla 1 se puede apreciar que el grupo etario que cuenta con la mayor participación dentro del total de la muestra oscila entre las edades de 20 a 24 años siendo el 47.9% del total de la muestra. En segundo lugar se encuentra el grupo de 25 a más años (28.8%) y finalmente con menor participación el grupo de 16 a 19 años (23.3%).

Tabla 2 Distribución de la muestra según género

Género	f	%
Femenino	271	52.1
Masculino	249	47.9
Total	520	100.0

Elaboración propia

Fuente: Factores asociados al comportamiento sexual de los estudiantes universitarios en la universidad Alas Peruanas filial Tacna, año 2016.

Interpretación:

En la tabla 2 se puede observar que del total de la muestra el 52.1% son mujeres y el 47.9% de la muestra son varones. Estos resultados coincide con el estudio del Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI-2014) donde se indica que más mujeres (30.4%) que varones (26.5%) se matriculan en educación superior.

Tabla 3 Distribución de la muestra según escuela profesional

Escuela	f	%
Derecho	67	12.9
Psicología	73	14.0
Administración	59	11.3
Enfermería	10	1.9
Tecnología Medica	16	3.1
Turismo	11	2.1
Estomatología	72	13.8
Ing. Civil	129	24.8
Contabilidad	83	16.0
Total	520	100.0

Elaboración propia

Fuente: Factores asociados al comportamiento sexual de los estudiantes universitarios en la universidad Alas Peruanas filial Tacna, año 2016.

Interpretación:

En la tabla 3 se aprecia que la escuela profesional con mayor participación dentro de la muestra fue Ing. Civil (24.8), seguido de Contabilidad (16%), Psicología (14%), Estomatología (13.8%), Derecho (12.9%), Administración (11.3%), Tecnología Médica (3.1%), Turismo y Hotelería (2.1%) y Enfermería (1.9%) lo cual guarda relación con el número de estudiantes matriculados por cada escuela.

Tabla 4 Distribución de la muestra según religión

Religión	f	%
Católica	341	65.6
Evangélica/Adventista	68	13.1
Testigo de Jehová	4	0.8
Mormón	11	2.1
Agnóstico/Ateo	20	3.8
Otro	76	14.6
Total	520	100.0

Elaboración propia

Fuente: Factores asociados al comportamiento sexual de los estudiantes universitarios en la universidad Alas Peruanas filial Tacna, año 2016.

Interpretación:

En la tabla 4 se observa que más de la mitad (65.6%) de la muestra es católica, lo cual coincide con los resultados del INEI (2008) donde se indica que el 80,6% de la población profesa la religión católica. Esto podría suponer que la educación sexual recibida está basada en valores católico-cristianos.

Tabla 5 ¿A qué edad tuviste tu primera cita?

Edad	Femenino		Masculino		Total	
	f	%	f	%	f	%
11	1	0.2	11	2.1	12	2.3
12	15	2.9	28	5.4	43	8.3
13	31	6.0	35	6.7	66	12.7
14	46	8.8	48	9.2	94	18.1
15	84	16.2	50	9.6	134	25.8
16	24	4.6	37	7.1	61	11.7
17	30	5.8	22	4.2	52	10.0
18	17	3.3	10	1.9	27	5.2
19	4	0.8	4	0.8	8	1.5
20	14	2.7	4	0.8	18	3.5
21	3	0.6	0	0.0	3	0.6
22	1	0.2	0	0.0	1	0.2
26	1	0.2	0	0.0	1	0.2
Total	271	52.1	249	47.9	520	100.0

Elaboración propia

Fuente: Factores asociados al comportamiento sexual de los estudiantes universitarios en la universidad Alas Peruanas filial Tacna, año 2016.

Interpretación:

En la tabla 5 se observa que del total de encuestados, el 25.8% ha tenido su primera cita a los 15 años de edad, de los cuales el 16.2% fueron mujeres y el otro 9.6% fueron varones. Haciendo un contraste por género, el 31% de mujeres y el 20.1% de varones tuvieron su primera cita a los 15 años. Por otro lado el 34.3% de las mujeres y el 49% de los varones tuvo su primera cita antes de los 15 años y finalmente, el 34.7% de las mujeres y el 30.9% de los varones tuvo su primera cita después de los 15 años. Los resultados dan evidencia que los varones tienen su primera cita a más temprana edad que las mujeres, lo que significa que existe mayor precocidad en la iniciación sexual de los varones.

Tabla 6 ¿A qué edad te enamoraste o ilusionaste por primera vez?

Edad	Femenino		Masculino		Total	
	f	%	f	%	f	%
8	2	0.4	3	0.6	5	1.0
9	1	0.2	3	0.6	4	0.8
10	4	0.8	1	0.2	5	1.0
11	6	1.2	11	2.1	17	3.3
12	16	3.1	16	3.1	32	6.2
13	24	4.6	29	5.6	53	10.2
14	45	8.7	45	8.7	90	17.3
15	63	12.1	49	9.4	112	21.5
16	41	7.9	41	7.9	82	15.8
17	26	5.0	17	3.3	43	8.3
18	18	3.5	18	3.5	36	6.9
19	10	1.9	4	0.8	14	2.7
20	9	1.7	8	1.5	17	3.3
21	4	0.8	1	0.2	5	1.0
22	2	0.4	2	0.4	4	0.8
25	0	0.0	1	0.2	1	0.2
Total	271	52.1	249	47.9	520	100.0

Elaboración propia

Fuente: Factores asociados al comportamiento sexual de los estudiantes universitarios en la universidad Alas Peruanas filial Tacna, año 2016.

Interpretación:

En la tabla 6 se aprecia que del total de encuestados el 21.5% se enamora o ilusiona por primera vez a los 15 años. Al hacer una comparación por sexos se puede apreciar que a los 15 años las mujeres se enamoran o ilusionan más que los varones (23.2% y 19.7% respectivamente). Por otro lado, los varones se enamoran o ilusionan más que las mujeres antes de los 15 años (43.4% y 36.2% respectivamente). Finalmente, se encontró que las mujeres se enamoran más que los varones después de los 15 años (40.6% y 36.9% respectivamente). Es muy probable que los varones se enamoren antes por una mayor precocidad sexual y además por que las mujeres desarrollan los caracteres sexuales secundarios antes que los varones, volviéndose más atractivas para estos. En el

caso de las mujeres esto quizá se deba a que las mujeres tienden a enamorarse de personas mayores que ellas y recién a los 15 años se les permite extender su medio social, pudiendo salir a fiestas y reuniones, de ahí que a las mujeres se les celebre la fiesta de 15 años.

Tabla 7 ¿A qué edad tuviste tu primer enamorado/a?

Edad	Femenino		Masculino		Total	
	f	%	f	%	f	%
9	1	0.2	1	0.2	2	0.4
10	1	0.2	1	0.2	2	0.4
11	1	0.2	6	1.2	7	1.3
12	18	3.5	18	3.5	36	6.9
13	20	3.9	26	5.0	46	8.8
14	42	8.1	38	7.4	80	15.4
15	60	11.7	55	10.7	115	22.1
16	44	8.5	36	6.9	80	15.4
17	29	5.6	29	5.6	58	11.2
18	22	4.3	23	4.5	45	8.7
19	10	1.9	5	1.0	15	2.9
20	10	1.9	6	1.2	16	3.1
21	5	1.0	3	0.6	8	1.5
22	3	0.6	0	0.0	3	0.6
23	2	0.4	0	0.0	2	0.4
24	1	0.2	1	0.2	2	0.4
25	1	0.2	0	0.0	1	0.2
26	1	0.2	0	0.0	1	0.2
28	0	0.0	1	0.2	1	0.2
Total	271	52.6	249	48.3	520	100.0

Elaboración propia

Fuente: Factores asociados al comportamiento sexual de los estudiantes universitarios en la universidad Alas Peruanas filial Tacna, año 2016.

Interpretación:

En la tabla 7 se puede apreciar que el 22.1% de los encuestados tuvo su primera enamorada/o a los 15 años. Existe una semejanza, ya que el 22.1% de mujeres y varones respondieron haber tenido su primer enamorado(a) a los 15 años. Así también, el 30.6% de mujeres y el 36.1% de varones tuvo su primer enamorado/a antes de los 15 años. Finalmente, el 47.2% de las mujeres y 41.8% de los varones tuvo su primer enamorado después de los 15 años. Como bien se ve, los encuestados han tenido su primer enamorado/a a edades muy parecidas, esto refleja que en su mayoría las primeras parejas de enamorados se forman en

edad escolar, es decir entre compañeros del colegio y otros lugares donde frecuentan los adolescentes, como por ejemplo practicando algún deporte o actividad artística, etc.

Tabla 8 ¿A qué edad diste tu primer beso?

Edad	Femenino		Masculino		Total	
	f	%	f	%	f	%
8	0	0.0	6	1.2	6	1.2
9	1	0.2	0	0.0	1	0.2
10	3	0.6	13	2.5	16	3.1
11	4	0.8	7	1.4	11	2.1
12	22	4.3	26	5.0	48	9.3
13	29	5.6	34	6.6	63	12.2
14	42	8.2	41	8.0	83	16.1
15	52	10.1	49	9.5	101	19.6
16	46	8.9	31	6.0	77	15.0
17	23	4.5	20	3.9	43	8.3
18	19	3.7	15	2.9	34	6.6
19	9	1.7	1	0.2	10	1.9
20	7	1.4	2	0.4	9	1.7
21	6	1.2	0	0.0	6	1.2
22	2	0.4	1	0.2	3	0.6
24	1	0.2	0	0.0	1	0.2
25	1	0.2	0	0.0	1	0.2
26	1	0.2	0	0.0	1	0.2
28	0	0.0	1	0.2	1	0.2
Total	268	51.3	247	48.0%	515	100.0%

Elaboración propia

Fuente: Factores asociados al comportamiento sexual de los estudiantes universitarios en la universidad Alas Peruanas filial Tacna, año 2016.

Interpretación:

En la tabla 8 se puede apreciar que del total de la muestra el 19.6% tuvo su primer beso a los 15 años. Tomando en cuenta los resultados según el sexo, ambos tienen porcentajes muy similares, ya que el 19.4% de las mujeres y el 19.8% de los varones tuvieron su primer beso a los 15 años. Por otro lado, también se encontraron diferencias, ya que el 51.4% varones y el 37.7% de las mujeres tuvieron su primer beso antes de los 15 años. Finalmente el 42.9% de las mujeres y el 28.7% de los varones tuvieron su primer beso después de los 15 años. Se halló diferencias significativas donde los varones tienen su primer beso

a más temprana edad que las mujeres. Esto reafirma que los varones manifiestan su comportamiento sexual antes que las mujeres, además que las mujeres presentan una conducta más conservadora debido al tipo de crianza que recibieron.

Tabla 9 ¿A qué edad tuviste tu primer tocamiento íntimo? (zonas erógenas)

Edad	Femenino		Masculino		Total	
	f	%	f	%	f	%
7	0	0.0	2	0.5	2	0.5
8	0	0.0	1	0.2	1	0.2
9	1	0.2	1	0.2	2	0.5
10	0	0.0	4	0.9	4	0.9
11	1	0.2	8	1.8	9	2.0
12	2	0.5	19	4.3	21	4.8
13	4	0.9	17	3.9	21	4.8
14	9	2.0	36	8.2	45	10.2
15	23	5.2	48	10.9	71	16.1
16	26	5.9	24	5.4	51	11.6
17	34	7.7	34	7.7	68	15.4
18	44	10.0	22	5.0	66	15.0
19	20	4.5	5	1.1	25	5.7
20	20	4.5	7	1.6	27	6.1
21	9	2.0	3	0.7	12	2.7
22	6	1.4	0	0.0	6	1.4
23	4	0.9	0	0.0	4	0.9
24	2	0.5	0	0.0	2	0.5
25	1	0.2	2	0.5	3	0.7
27	1	0.2	0	0.0	1	0.2
Total	207	46.9	231	53.1	441	100.0

Elaboración propia

Fuente: Factores asociados al comportamiento sexual de los estudiantes universitarios en la universidad Alas Peruanas filial Tacna, año 2016.

Interpretación:

En la tabla 9 se puede apreciar que del total de la muestra el 16.1% tocó íntimamente a su pareja a los 15 años. Se encontraron diferencias al comparar los resultados según sexos. En el caso de las mujeres, el 21.3% tocó íntimamente a su pareja a los 18 años, mientras que el 20.8% de los varones lo hicieron a los 15 años. El 23.6% de las mujeres y el 7.2% de los varones no respondieron esta pregunta. Estos resultados evidencian que los varones inician esta actividad a más temprana edad que las mujeres. Es probable que esto se deba a que los varones son los que inician las actividades preliminares al coito y

generalmente tienen mayor experiencia que las mujeres por lo que intentan excitar a su pareja acariciándoles las zonas erógenas.

Tabla 10 ¿Con qué frecuencia invitas o te invitan a salir?

Opciones	Femenino		Masculino		Total	
	f	%	f	%	f	%
Nunca	5	1.0	5	1.0	10	1.9
Casi nunca	41	7.9	34	6.5	75	14.4
Algunas veces	128	24.6	115	22.1	243	46.7
Casi siempre	83	16.0	76	14.6	159	30.6
Siempre	14	2.7	19	3.7	33	6.3
Total	271	52.1	249	47.9	520	100.0

Elaboración propia

Fuente: Factores asociados al comportamiento sexual de los estudiantes universitarios en la universidad Alas Peruanas filial Tacna, año 2016.

Interpretación:

En la tabla 10 se puede apreciar que del total de la muestra el 46.7% invita o lo invitan a salir algunas veces. Al comparar los resultados según sexo se encuentran resultados muy similares, ya que el mayor porcentaje tanto de mujeres como de varones invitan o los invitan a salir algunas veces (47.2% y 46.2% respectivamente), de igual manera se aprecia que el 30.6% mujeres y 30.5% varones respondió casi siempre. El 15.1% de mujeres y el 13.7% de varones refiere que casi nunca, el 5.2% de mujeres y el 7.6% de varones respondieron siempre y finalmente el 1.8% de mujeres y el 2% de varones responden que nunca invitan o los invitan a salir. El análisis permite identificar que de manera muy similar el 98.2% de las mujeres y el 98% de varones han sido invitados o invitaron a salir a alguien alguna vez. No se halló diferencias significativas entre varones y mujeres.

Tabla 11 ¿Con qué frecuencia has sido infiel en tus relaciones de pareja?

Opciones	Femenino		Masculino		Total	
	f	%	f	%	f	%
Nunca	167	32.1	83	16.0	250	48.1
Casi nunca	52	10.0	66	12.7	118	22.7
Algunas veces	31	6.0	61	11.7	92	17.7
Casi siempre	13	2.5	27	5.2	40	7.7
Siempre	8	1.5	12	2.3	20	3.8
Total	271	52.1	249	47.9	520	100.0

Elaboración propia

Fuente: Factores asociados al comportamiento sexual de los estudiantes universitarios en la universidad Alas Peruanas filial Tacna, año 2016.

Interpretación:

Se puede apreciar en esta tabla que del total de los encuestados, el 48.1% nunca ha sido infiel. Haciendo una comparación entre ambos sexos, se puede apreciar que el 61.6% de las mujeres y el 33.3% de los varones nunca ha sido infiel según responden. Por otro lado, el 38.4% de las mujeres y el 66.7% de los varones refieren haber sido infieles. Existe diferencia significativa a favor de los varones donde se evidencia que son más infieles que las mujeres. Es muy probable que esto se deba al machismo existente en la sociedad, donde se espera una conducta más pudorosa de parte de la mujer, mientras que se permiten algunas exclusiones en este sentido a los varones.

Tabla 12 ¿Has tenido más de una relación sentimental al mismo tiempo?

Opciones	Femenino		Masculino		Total	
	f	%	f	%	f	%
No	217	41.7	153	29.4	370	71.2
Si	54	10.4	96	18.5	150	28.8
Total	271	52.1	249	47.9	520	100.0

Elaboración propia

Fuente: Factores asociados al comportamiento sexual de los estudiantes universitarios en la universidad Alas Peruanas filial Tacna, año 2016.

Interpretación:

En esta tabla se puede apreciar que del total de los encuestados el 71.2% responden no haber tenido más de una relación sentimental al mismo tiempo. Al hacer una comparación por sexos se puede apreciar que el 80.1% de las mujeres y 61.4% de los varones no han tenido relaciones sentimentales al mismo tiempo. Por otro lado el 19.9% de las mujeres y el 38.6% de los varones responden haber tenido más de una relación sentimental al mismo tiempo. Estos resultados demuestran diferencias significativas que guardan relación con los resultados de la tabla 11 donde se obtuvo que los varones son más infieles que las mujeres.

Tabla 13 ¿Qué es lo que más te atrae físicamente de otra persona?

Opciones	Femenino		Masculino		Total	
	f	%	f	%	f	%
Ojos	78	15.0	31	6.0	109	21.0
Labios	5	1.0	1	0.2	6	1.2
Sonrisa	16	3.1	5	1.0	21	4.0
Rostro	33	6.3	38	7.3	71	13.7
Trasero	3	0.6	16	3.1	19	3.7
Senos	0	0.0	16	3.1	16	3.1
Piernas	2	0.4	8	1.5	10	1.9
Estatura/Talla	22	4.2	0	0.0	22	4.2
Musculatura/Contextura	15	2.9	10	1.9	25	4.8
Actitud y Personalidad	61	11.7	59	11.3	120	23.1
Otras partes del cuerpo	7	1.3	12	2.3	19	3.7
Cuerpo en general	29	5.6	53	10.2	82	15.8
Total	271	52.1	249	47.9	520	100.0

Elaboración propia

Fuente: Factores asociados al comportamiento sexual de los estudiantes universitarios en la universidad Alas Peruanas filial Tacna, año 2016.

Interpretación:

En la tabla 13 se puede apreciar que del total de encuestados el 23.1% respondió que lo que más le atrae de otra persona es la actitud y personalidad. Al hacer una comparación por sexos se puede apreciar que lo que más les atrae a las mujeres (28.8%) son los ojos, mientras que a los varones (23.7%) lo que más les atrae es la actitud y personalidad. Lo segundo que más les atrae a las mujeres (22.5%) es la actitud y personalidad y a los varones (21.3%) el cuerpo en general. En tercer lugar lo que más les atrae a mujeres y varones es el rostro (12.2% y 15.3% respectivamente). En cuarto lugar lo que más les atrae a las mujeres (10.7%) es el cuerpo en general, mientras que a los varones (12.4%) los ojos. En quinto lugar se aprecia una notoria diferencia ya que el 8.1% de mujeres respondió que le atrae la talla/ altura mientras que por parte de los varones

ninguno contestó talla/altura. Sin embargo en el caso de los varones el 6.4% respondió que le atrae los senos y con el mismo porcentaje el trasero.

Por parte, otras respuestas de las mujeres fueron, sonrisa (5.9%), musculatura y contextura (5.5%), otras partes del cuerpo (2.6%), labios (1.8%), trasero (1.1%) y finalmente las piernas (0.7). Y por parte de los varones otras respuestas fueron otras partes del cuerpo 4.8%, musculatura y contextura 4%, las piernas 3.2%, sonrisa 2%, labios 0.4%. Estos resultados muestran cierto nivel de inhibición de parte de los encuestados ya que la pregunta se refería a lo físico y sin embargo un gran porcentaje respondió que lo que más les atrae es la actitud y personalidad. Sin embargo, el análisis psicológico permite entender que la actitud y la personalidad no son más que formas de usar el cuerpo, lo cual es muy atractivo ya que eso marca lo particular de cada persona.

Tabla 14 ¿A quiénes confías “cosas” de tu vida sexual?

Opciones	Femenino		Masculino		Total	
	f	%	f	%	f	%
Madre	61	9.2	25	3.8	86	13.0
Padre	4	0.6	27	4.1	31	4.7
Hermano	27	4.1	22	3.3	49	7.4
Amigo	4	0.6	102	15.5	106	16.1
Amiga	108	16.4	27	4.1	135	20.5
Enamorado	56	8.5	34	5.2	90	13.6
Nadie	77	11.7	67	10.2	144	21.8
Otros	7	1.1	12	1.8	19	2.9
Total	344	52.1	316	47.9	660	100.0

Elaboración propia

Fuente: Factores asociados al comportamiento sexual de los estudiantes universitarios en la universidad Alas Peruanas filial Tacna, año 2016.

Interpretación:

En la tabla 14 se aprecia que el 21.8% del total de la muestra respondió que no le cuenta a nadie sobre su vida sexual. Al hacer una comparación por sexos se encuentran varias similitudes y diferencias. Coincidentemente ambos sexos a quien más confían cosas de sus vida sexual es un amigo (a) de su mismo sexo. En el caso de las mujeres (31.4%) y los varones (15.5%). Ambos sexos respondieron en segundo lugar que no le contaban a nadie (22.4% mujeres y 21.2% varones). Finalmente se puede apreciar una clara diferencia, ya que la tercera opción que más respondieron las mujeres (17.3%) fue que le confiaban sobre su vida sexual a su madre, mientras que el 10.8% de los varones respondió que se las confiaba a su enamorada. Esto quiere decir que la mayoría de estudiantes prefieren resolver sus dudas y problemas solos. Esto quizá se deba a una problemática que se viene dando hace algunos años, ya que los jóvenes están conectados todo el día a las redes sociales; sin embargo pasan por muchos periodos de soledad y depresión.

Tabla 15 ¿Qué tan importante crees que es el sexo en una relación de pareja?

Opciones	Femenino		Masculino		Total	
	f	%	f	%	f	%
Bastante Importante	89	17.1	123	23.7	212	40.8
Regularmente Importante	140	26.9	103	19.8	243	46.7
Nada Importante	42	8.1	23	4.4	65	12.5
Total	271	52.1	249	47.9	520	100.0

Elaboración propia

Fuente: Factores asociados al comportamiento sexual de los estudiantes universitarios en la universidad Alas Peruanas filial Tacna, año 2016.

Interpretación:

En la tabla 15 se aprecia que del total de los encuestados el 46.7% considera que el sexo es regularmente importante para una relación de pareja, de estos el 26.9% eran mujeres y el 19.8% eran varones. Al hacer una comparación según sexo, se puede ver que para la mayoría 51.7% de las mujeres el sexo es regularmente importante, mientras que para el 49.4% de varones el sexo es bastante importante. Asimismo, un mayor número de mujeres (15.5%) respondió que el sexo es nada importante para una relación de pareja, mientras que solo el 9.2% los varones coincide con esto. Los resultados muestran que para los varones el sexo en una relación de pareja es más importante que para las mujeres. Es admisible colegir que para las mujeres se ejerce una represión más fuerte que para los varones y además generalmente las mujeres llegan a ser más románticas y tener necesidades afectivas que los varones.

Tabla 16 ¿Prefieres tener una pareja fija o más de una a la vez?

Opciones	Femenino		Masculino		Total	
	f	%	f	%	f	%
Pareja fija	262	50.4	200	38.5	462	88.8
Más de una	9	1.7	49	9.4	58	11.2
Total	271	52.1	249	47.9	520	100.0

Elaboración propia

Fuente: Factores asociados al comportamiento sexual de los estudiantes universitarios en la universidad Alas Peruanas filial Tacna, año 2016.

Interpretación:

En la tabla 16 se aprecia que del total de la muestra el 88.8% respondió que prefiere tener pareja fija. Al hacer una comparación según sexos, se encontró que el 96.7% de mujeres y el 80.3% de los varones prefieren tener pareja fija. Mientras que el 3.3% de las mujeres y el 19.7% de los varones respondieron que prefieren tener más de una pareja a la vez. Se halló diferencias significativas que señalan que los varones prefieren tener más de una pareja a la vez. Esto a su vez reafirma los resultados anteriores (tabla n°12) donde se encontró que los varones son más infieles que las mujeres.

Tabla 17 ¿Qué grado de importancia tiene el sexo en tu vida?

Opciones	Femenino		Masculino		Total	
	f	%	f	%	f	%
Muy Importante	62	11.9	100	19.2	162	31.2
Regularmente Importante	148	28.5	121	23.3	269	51.7
Nada Importante	61	11.7	28	5.4	89	17.1
Total	271	52.1	249	47.9	520	100.0

Elaboración propia

Fuente: Factores asociados al comportamiento sexual de los estudiantes universitarios en la universidad Alas Peruanas filial Tacna, año 2016.

Interpretación:

En la tabla 17 se observa que el 51.7% del total de los encuestados respondió que el sexo es regularmente importante para sus vidas. Comparando los resultados según sexo, se distingue que el 54.6% de las mujeres y el 48.6% respondieron que el sexo es regularmente importante para sus vidas. Por otro lado el sexo tiene mayor grado de importancia para los varones (40.1%) que para las mujeres (22.9%). Finalmente, el 22.5% de las mujeres y el 11.2% de los varones respondieron que el sexo no es nada importante. Los resultados confirman los obtenidos en la tabla 15 donde se encontró que para los varones el sexo es más importante en una relación de pareja que para las mujeres.

Tabla 18 ¿Cuál es tu orientación sexual? (Que sexo te atrae)

Opciones	Femenino		Masculino		Total	
	f	%	f	%	f	%
Heterosexual	245	47.1	236	45.4	481	92.5
Homosexual	6	1.2	3	0.6	9	1.7
Bisexual	12	2.3	5	1.0	17	3.3
Sin definir	8	1.5	5	1.0	13	2.5
Total	271	52.1	249	47.9	520	100.0

Elaboración propia

Fuente: Factores asociados al comportamiento sexual de los estudiantes universitarios en la universidad Alas Peruanas filial Tacna, año 2016.

Interpretación:

En la tabla 18 se puede apreciar que del total de los encuestados el 92.5% refiere ser heterosexual. Asimismo, 1.7% refiere ser homosexual, 3.3% se considera bisexual y 2.5% aún no se define. Comparando las respuestas según sexo se observa que el 90.4% de las mujeres y el 94.8% de los varones son heterosexuales. Por otro lado, el 2.2% de las mujeres y el 1.2% de los varones son homosexuales. El 4.4% de las mujeres y el 2% de los varones son bisexuales. Finalmente, el 3% de las mujeres y el 2% de los varones no definen su orientación sexual. No se encontraron diferencias significativas. Esto quiere decir que tanto varones como mujeres aceptan de manera similar su orientación sexual, lo cual es adecuado ya que les permite expresar su sexualidad de una manera más sana y por lo tanto reducir sus niveles de estrés,

Tabla 19 ¿Con qué frecuencia tienes relaciones sexuales? (Coito)

Opciones	Femenino		Masculino		Total	
	f	%	f	%	f	%
Nunca	91	17.5	31	6.0	122	23.5
Casi Nunca	30	5.8	14	2.7	44	8.5
Algunas Veces	107	20.6	111	21.3	218	41.9
Casi Siempre	35	6.7	73	14.0	108	20.8
Siempre	8	1.5	20	3.8	28	5.4
Total	271	52.1	249	47.9	520	100.0

Elaboración propia

Fuente: Factores asociados al comportamiento sexual de los estudiantes universitarios en la universidad Alas Peruanas filial Tacna, año 2016.

Interpretación:

En la tabla 19 se halló que el 76.5% ha realizado el coito. El 41.9% del total de la muestra respondió que tiene relaciones sexuales algunas veces, el 23.5% respondió nunca, el 20.8% responde casi siempre y el 5.4% respondió siempre. Al hacer una comparación según sexo, se puede observar que el 44.6% de varones y 39.5% mujeres tienen coito algunas veces. Otros resultados indican que el 33.6% de las mujeres y el 12.4% nunca ha tenido coito. El 12.9% de las mujeres y el 29.3% de los varones casi siempre tiene coito. Luego se observa que el 11.1% de las mujeres y el 5.6% de los varones casi nunca tienen coito. Finalmente, el 2.9% de las mujeres y el 8% de los varones tienen coito siempre. Se puede colegir que el 87.6% de los varones y el 66.4% de las mujeres han tenido coito. Lo que significa que la mayor parte de estudiantes son sexualmente activos, por lo que es importante impartir charlas de sexualidad para que puedan disfrutar de una vida sexual más plena.

Tabla 20 ¿A qué edad tuviste relaciones sexuales (coito) por primera vez?

Edades	Femenino		Masculino		Total	
	f	%	f	%	f	%
7	0	0.0	1	0.3	1	0.3
9	0	0.0	1	0.3	1	0.3
10	0	0.0	1	0.3	1	0.3
11	0	0.0	3	0.8	3	0.8
12	0	0.0	7	1.8	7	1.8
13	3	0.8	7	1.8	10	2.5
14	6	1.5	26	6.5	32	8.0
15	14	3.5	40	10.1	54	13.6
16	13	3.3	28	7.0	41	10.3
17	25	6.3	37	9.3	62	15.6
18	48	12.1	36	9.0	84	21.1
19	19	4.8	13	3.3	32	8.0
20	24	6.0	11	2.8	35	8.8
21	9	2.3	4	1.0	13	3.3
22	9	2.3	1	0.3	10	2.5
23	4	1.0	0	0.0	4	1.0
24	3	0.8	0	0.0	3	0.8
25	2	0.5	1	0.3	3	0.8
27	1	0.3	0	0.0	1	0.3
28	0	0.0	1	0.3	1	0.3
Total	180	45.2	217	54.5	398	100.0

Elaboración propia

Fuente: Factores asociados al comportamiento sexual de los estudiantes universitarios en la universidad Alas Peruanas filial Tacna, año 2016.

Interpretación:

En la tabla n°20 se aprecia que el 21.1% tuvo su primer coito a los 18 años. Al compararlos según sexo, se puede diferenciar que el 26.7% de mujeres tuvo su primer coito a los 18 años, mientras que el 18.4% de los varones tuvo su primer coito a los 15 años. En otros resultados se observa que los varones (0.5%) tienen su primer coito desde los 7 años, mientras que las mujeres (1.7%) lo hacen desde los 13 años. El 21.2% de los varones tuvieron su primer coito antes de los 15 años, mientras que el 33.9% de las mujeres lo hizo antes de los 18 años.

Finalmente, el 39.4% de las mujeres tuvo su primer coito después de los 18 años, mientras que la mayoría (60.8%) de los varones después de los 15 años. Los resultados indican que los varones tienen por su primer coito antes que las mujeres. Es importante considerar estas cifras ya que la primera relación sexual (coital) es una experiencia muy importante tanto para varones como para mujeres, no solo por sensaciones de placer que se descubren, sino también por la carga afectiva que esta contiene, es por eso que se debe en las mejores condiciones posibles para evitar daños psicológicos posteriores.

Tabla 21 ¿Con quién tuviste tu primera relación coital?

Opciones	Femenino		Masculino		Total	
	f	%	f	%	f	%
Enamorado/a	166	41.7	138	34.7	304	76.4
Amigo/a	8	2.0	43	10.8	51	12.8
Desconocido/a	2	0.5	10	2.5	12	3.0
Familiar	1	0.3	8	2.0	9	2.3
Prostituta	0	0.0	16	4.0	16	4.0
Otro/a	3	0.8	3	0.8	6	1.5
Total	180	45.2	218	54.8	398	100.0

Elaboración propia

Fuente: Factores asociados al comportamiento sexual de los estudiantes universitarios en la universidad Alas Peruanas filial Tacna, año 2016.

Interpretación:

En la tabla 21 se puede apreciar que el 76.4% del total de encuestados respondió que su primera relación coital fue con su enamorado (a). Asimismo, el 12.8% del total de la muestra respondió que su primera relación coital fue con un amigo/a. Haciendo una descripción por sexos se puede observar que el 92.2% de las mujeres y el 63.3% de los varones respondieron que tuvieron su primera relaciones coital con su enamorado/a. En relación a lo anterior se podría inferir que estar enamorado/a no motiva de igual manera el inicio de las relaciones coitales en varones y mujeres, ya que para las mujeres sería un factor más importante a comparación de los varones. Es probable que esto se deba a que el principal motivo para tener coito es son los deseos de experimentar, mientras que paras las mujeres el principal motivo es estar enamoradas.

Tabla 22 ¿Qué sensaciones sentiste en ese momento? (Puedes marcar más de una opción)

Opciones	Femenino		Masculino		Total	
	f	%	f	%	f	%
Miedo	102	18.1	46	8.2	148	26.3
Vergüenza	78	13.9	38	6.8	116	20.6
Frustración	12	2.1	1	0.2	13	2.3
Pena	18	3.2	7	1.2	25	4.4
Satisfacción	35	6.2	152	27.0	187	33.3
Dolor (físico)	66	11.7	7	1.2	73	13.0
Total	311	55.3	251	44.7	562	100.0

Elaboración propia

Fuente: Factores asociados al comportamiento sexual de los estudiantes universitarios en la universidad Alas Peruanas filial Tacna, año 2016.

Interpretación:

En esta tabla se puede apreciar que el 33.3% de encuestados sintió satisfacción en su primer coito. Así también, el 26.3% de los encuestados sintieron miedo y el 20.6% sintió vergüenza. Al hacer una comparación según sexo se puede apreciar varias diferencias ya que el 32.8% de mujeres sintió miedo en su primer coito, mientras que la mayoría de varones (60.5%) sintió satisfacción, así mismo solo el 8.2% de los varones sintió miedo 18.3% mientras que solo el 11.2% de las mujeres sintió satisfacción. En otros resultados se puede apreciar que el 25.1% de las mujeres y el 15.1% de los varones sintió vergüenza. El 21.2% de las mujeres y el 2.8% de los varones sintió dolor en su primer coito. El 5.8% de mujeres y el 2.8% de varones sintió pena. Finalmente, el 3.8% de mujeres y el 0.4% de varones sintió frustración. Se encontraron diferencias significativas donde señalan que el primer coito ha sido más satisfactorio para varones que para mujeres. Es muy probable que esto se deba a que la primera relación sexual en las mujeres es una situación que produce

mayor estrés que para los varones, ya sea por ideas pre concebidas como el dolor en la penetración o el miedo a quedar embarazadas, etc.

Tabla 23 ¿Alguna vez has tenido experiencias sexuales con personas de tu mismo sexo?

Opciones	Femenino		Masculino		Total	
	f	%	f	%	f	%
No	152	38.2	190	47.7	342	85.9
Si	28	7.0	28	7.0	56	14.1
Total	180	45.2	218	54.8	398	100.0

Elaboración propia

Fuente: Factores asociados al comportamiento sexual de los estudiantes universitarios en la universidad Alas Peruanas filial Tacna, año 2016.

Interpretación:

En la tabla 23 se puede apreciar que el 85.9% del total de encuestados respondió que no ha tenido experiencias sexuales con personas de su mismo sexo, mientras que el 14.1% responde que si ha tenido dichas experiencias. No se encontraron diferencias significativas al comparar los resultados según sexo. Se puede observar que el 84.4% de las mujeres y el 87.1% de los varones no han tenido este tipo de experiencias. Sin embargo, el 15.5% de las mujeres y el 12.8% de los varones tuvieron experiencias sexuales con personas de su mismo sexo. Estos resultados tienen relación con los obtenidos en la tabla 18 donde se encontró que el 7.5% del total de la muestra no son heterosexuales. Es decir, existen personas heterosexuales que han tenido experiencias con personas de su mismo sexo pero que sin embargo no se consideran homosexuales. Ya que la orientación sexual no está determinada por las experiencias sexuales, sino más bien por un conjunto de condiciones que despiertan el deseo sexual.

Tabla 24 ¿Dichas experiencias fueron de tu agrado?

Opciones	Femenino		Masculino		Total	
	f	%	f	%	f	%
No	8	14.3	16	28.6	24	42.9
Si	20	35.7	12	21.4	32	57.1
Total	28	50.0	28	50.0	56	100.0

Elaboración propia

Fuente: Factores asociados al comportamiento sexual de los estudiantes universitarios en la universidad Alas Peruanas filial Tacna, año 2016.

Interpretación:

En la tabla 24, está relacionada con la tabla 23. Se puede observar que el 57.1% del total de personas que respondieron haber tenido experiencias sexuales con personas de su mismo sexo (tabla n°23), respondieron haberles agrado dichas experiencias, mientras que el 42.9% respondió que no fueron de su agrado. Comparando los resultados según sexo, se encuentra que a las mujeres (71.4%) le agradaron más que a los varones (42.8%) las experiencias sexuales con personas de su mismo sexo. Es muy probable que esto se deba a que las experiencias homosexuales del varón son culturalmente peor vistas que las de la mujer, siendo el blanco de la discriminación. Es decir, existen mayores restricciones en este punto para los varones. En el caso de las mujeres, al existir menos restricciones y además al ser su punto de principal excitación la estimulación del clítoris, no es necesaria la penetración, por tanto pueden tener experiencias homosexuales totalmente placenteras y con menos sentimiento de culpa.

Tabla 25 ¿Qué tipo de coito prefieres? (Puedes marcar más de una opción).

Opciones	Femenino		Masculino		Total	
	f	%	f	%	f	%
Genital	102	18.1	46	8.2	148	26.3
Oral	78	13.9	38	6.8	116	20.6
Anal	12	2.1	1	0.2	13	2.3
Manual	18	3.2	7	1.2	25	4.4
Todos	35	6.2	152	27.0	187	33.3
Otro	66	11.7	7	1.2	73	13.0
Total	311	55.3	251	44.7	562	100

Elaboración propia

Fuente: Factores asociados al comportamiento sexual de los estudiantes universitarios en la universidad Alas Peruanas filial Tacna, año 2016.

Interpretación:

En la tabla 28 se observa que en los resultados del total de encuestados el 33.3% respondió que prefiere todos los tipos de coito, seguidos de coito genital (26.3%), oral (20.6%), otros (13%), manual (4.4%) y anal (2.3%). Pero al comparar los resultados por sexos se encontró que el 32.8% de mujeres respondió que el tipo de coito que más prefieren es el genital, mientras que la mayoría de los varones (60.5%) respondió que prefieren todos los tipos de coito. En segundo lugar, el 25.1% de mujeres respondieron coito oral, mientras que 18.3% de varones prefieren el coito genital. En tercer lugar, el 21.2% de mujeres responde otro, mientras que el 15.1% de varones responde oral. En cuarto lugar, el 11.2% de mujeres responde todos, mientras que el 2.8% responde con el mismo porcentaje que prefiere el coito manual y otros. En quinto lugar, el 5.8% de mujeres respondió manual, mientras que el 0.4% respondió coito anal. Finalmente, el 3.8% de mujeres respondió que prefiere el coito anal. Se puede colegir que entre varones y mujeres existen diferencias significativas en todos los tipos de coito que prefieren. Es importante conocer estas diferencias, ya que las

mujeres y los varones tienen diferentes formas de satisfacción y no solo respecto al coito, además, es probable que estas diferencias existan ya que los goces sexuales de varones y mujeres no son complementarios como muchas veces se cree.

Tabla 26 ¿Cuántas parejas sexuales has tenido hasta la actualidad?

Opciones	Femenino		Masculino		Total	
	f	%	f	%	f	%
1	74	18.6	26	6.5	100	25.1
2 a 4	92	23.1	86	21.6	178	44.7
5 a 8	13	3.3	65	16.3	78	19.6
De 9 a más	1	0.3	41	10.3	42	10.6
Total	180	45.2	218	54.8	398	100.0

Elaboración propia

Fuente: Factores asociados al comportamiento sexual de los estudiantes universitarios en la universidad Alas Peruanas filial Tacna, año 2016.

Interpretación:

En esta tabla se observa que del total de encuestados el 44.7% ha tenido hasta la actualidad de dos a cuatro parejas sexuales. En segundo lugar se encuentra que el 25.1% de los encuestados responde haber tenido solo una pareja sexual, el 19.6% refiere haber tenido de cinco a ocho parejas y finalmente el 10.6% de la muestra ha tenido de nueve a más parejas sexuales hasta la actualidad. Al hacer una comparación según sexo se puede apreciar que la mayoría de mujeres (51.1%) y varones (39.4%) han tenido entre dos a cuatro parejas. Es mayor el porcentaje de mujeres (41.1%) que a comparación de los varones (11.9%) solo han tenido una pareja sexual. Asimismo, el 7.2% de las mujeres y el 29.8% de los varones ha tenido de cinco a ocho parejas sexuales. Finalmente, el 0.5% de las mujeres y el 18.8% de los varones han tenido de nueve a más parejas sexuales. Estas evidencias demuestran que los varones tienen más parejas sexuales que las mujeres. Es muy probable que esto se deba a la influencia de una sociedad machista que les permite a los varones una mayor licencia respecto a acumular un mayor número de parejas sexuales, lo cual es

valorado entre los hombres, mientras que en el caso de las es mal visto por la sociedad. Incluso esto puede llegar a poner en tela de juicio su reputación.

Tabla 27 ¿Has tenido relaciones sexuales al mismo tiempo con más de una persona a la vez?

Opciones	Femenino		Masculino		Total	
	f	%	f	%	f	%
No	173	43.5	180	45.2	353	88.7
Si	7	1.8	38	9.5	45	11.3
Total	180	45.2	218	54.8	398	100.0

Elaboración propia

Fuente: Factores asociados al comportamiento sexual de los estudiantes universitarios en la universidad Alas Peruanas filial Tacna, año 2016.

Interpretación:

En la tabla 27 se puede apreciar que el 88.7% del total de la muestra no ha tenido relaciones sexuales (coito) con más de una persona a la vez, mientras que el 11.3% de la muestra si lo han tenido. Al comparar los resultados según sexos, se observó que los varones (17.4%) han tenido más experiencias sexuales de este tipo que las mujeres (3.9%).

Tabla 28 ¿Dónde realizaste el coito por primera vez?

Opciones	Femenino		Masculino		Total	
	f	%	f	%	f	%
En mi casa	33	8.3	72	18.1	105	26.4
En casa de él/ella	92	23.1	40	10.1	132	33.2
En un parque	1	0.3	3	0.8	4	1.0
En la playa	2	0.5	4	1.0	6	1.5
En un auto	1	0.3	5	1.3	6	1.5
En el prostíbulo	0	0.0	17	4.3	17	4.3
En un hotel	41	10.3	53	13.3	94	23.6
Otro lugar	10	2.5	24	6.0	34	8.5
Total	180	32.4	218	35.4	398	100.0

Elaboración propia

Fuente: Factores asociados al comportamiento sexual de los estudiantes universitarios en la universidad Alas Peruanas filial Tacna, año 2016.

Interpretación:

En la tabla n°28 se aprecia que el 33.2% del total de encuestados respondió que realizó el coito por primera vez en casa de él/ella. Por otro lado, el 26.4% respondió haber tenido su primer coito en su propia casa. Finalmente, el 23.6% respondió en un hotel. Esto trae como resultado que la mayoría (59.6%) ha realizado su primera relación coital en casa de uno de los miembros de la pareja. Se puede colegir los resultados de ambos sexos se pudo determinar que el 84.1% realizó el coito por primera vez en casa de los varones, mientras que el 36.6% en casa de las mujeres. Es muy probable que esto se deba a que a la edad que empiezan con su vida sexual no cuentan con el ingreso económico para alquilar una habitación de hotel, por lo cual esperan un descuido de los padres para estar solos en la casa y realizar el coito. Esto quiere decir que es

importante que los padres presten mucha atención a la conducta de sus hijos ya que de esa manera pueden acercarse a ellos y conversar sobre las responsabilidades que deben tener en su vida sexual.

Tabla 29 ¿Has estado satisfecho (a) sexualmente con la(s) pareja(s) que has tenido?

Opciones	Femenino		Masculino		Total	
	f	%	f	%	f	%
Sí, con todos/as	55	13.8	76	19.1	131	32.9
Sí, con la mayoría	17	4.3	82	20.6	99	24.9
Sí, con algunos/as	42	10.6	36	9.0	78	19.6
No, con ninguno/a	8	2.0	3	0.8	11	2.8
No, he tenido pareja sexual	0	0.0	0	0.0	0	0.0
Solo con uno (a) de ellos (as)	58	14.6	21	5.3	79	19.8
Total	180	45.2	218	54.8	398	100.0

Elaboración propia

Fuente: Factores asociados al comportamiento sexual de los estudiantes universitarios en la universidad Alas Peruanas filial Tacna, año 2016.

Interpretación:

En la tabla 29 se observó que el 32.9% que ha estado satisfecho(a) sexualmente con todas sus parejas, 24.9% con la mayoría, 19.8% solo con uno de ellos, 19.6% solo con algunos y finalmente el 2.8% no estuvo satisfecho con ninguno(a). Comparando los resultados por sexos, se observa que el 32.2% de mujeres solo estuvo satisfecha con una de sus parejas, mientras que los varones (37.6%) han estado satisfechos con la mayoría. Asimismo, el 9.6% de varones ha estado satisfecho solo con una de sus parejas. El porcentaje de varones y mujeres que ha estado satisfecho con todas sus parejas es muy similar (34.9% varones y mujeres 30.5% respectivamente). Un mayor porcentaje de mujeres (23.3%) que de varones (16.5%) han estado satisfechas con algunas de sus parejas. El 4.4% de mujeres y el 1.4% de varones respondieron que no han estado satisfechos con ninguna pareja sexual. Existen diferencias significativas que indican un mayor porcentaje de mujeres se han sentido satisfechas sexualmente solo con una de sus parejas, mientras que un mayor porcentaje de

varones se han sentido satisfechos con la mayoría de parejas. Esto quiere decir que para las mujeres es más importante que para los varones conocer a su pareja, entenderse sexualmente y juntos descubrir sensaciones para poder estar satisfechas sexualmente.

Tabla 30 ¿Escoge las 3 actividades te producen mayor satisfacción o placer? (Marca en orden de preferencia del 1 al 3, colocando 1 a la actividad que te produce más satisfacción o placer, 2 a la siguiente, y 3 a la tercera actividad que prefieres).

Opciones	Femenino		Masculino		Total	
	f	%	f	%	f	%
Escuchar música	119	7.6	104	6.7	223	14.3
Bailar	116	7.4	25	1.6	141	9
Hacer deporte	34	2.2	96	6.2	130	8.4
Cantar	70	4.5	35	2.2	105	6.7
Ver películas o ir al cine	69	4.4	34	2.2	103	6.6
Redes sociales	47	3	49	3.1	96	6.2
Otras actividades	358	22.9	404	25.9	762	48.8
Total	813	52.1	747	47.9	1560	100.0

Elaboración propia

Fuente: Factores asociados al comportamiento sexual de los estudiantes universitarios en la universidad Alas Peruanas filial Tacna, año 2016.

Interpretación:

En la tabla n°30 se observó que el 14.3% de la muestra respondió que la actividad que le produce más placer es escuchar música, seguido de actividades como bailar 9%, hacer deporte 8.4% cantar 6.7%, ver películas 6.6%, redes sociales 6.2% y finalmente el 48.8% respondió otras de las 17 actividades restantes. Al comparar los resultados según sexo no se observan diferencias significativas, ya que para ambos (14.6% de mujeres y 13.9% de varones) su actividad favorita es escuchar música. Asimismo, en las dos respuestas siguientes se encontraron diferencias significativas, ya que bailar les produce más satisfacción a las mujeres (14.3%) que a los varones (3.3%). Mientras que hacer deporte le produce más satisfacción a los varones (12.9%) que a las mujeres (4.2%). Esto permite entender el por qué la música con más acogida actualmente tenga principalmente contenido sexual, esto se debe a que se combinan una actividad sexual directa y otra actividad desexualizada (sublimada) las cuales le producen mayor satisfacción al sujeto.

Tabla 31 ¿Cuál de las actividades que escogiste anteriormente es la que más realizas?

Opciones	Femenino		Masculino		Total	
	f	%	f	%	f	%
Escuchar música	57	11	31	5.9	88	16.9
Hacer deporte	13	2.5	64	12.3	77	14.8
Bailar	42	8.1	4	0.7	46	8.8
Cantar	24	4.6	15	2.9	39	7.5
Leer	23	4.4	11	2.1	34	6.5
Otras actividades	112	21.5	124	23.9	236	45.4
Total	271	52.1	249	47.9	520	100.0

Elaboración propia

Fuente: Factores asociados al comportamiento sexual de los estudiantes universitarios en la universidad Alas Peruanas filial Tacna, año 2016.

Interpretación:

En la tabla 31 se observa que el 16.9% de la muestra respondió que la actividad que más realiza es escuchar música, seguido de actividades como hacer deporte 14.8%, bailar 8.8%, cantar 7.5%, leer 6.5% y otras actividades 45.4%. Al comparar los resultados según sexo se encontraron las siguientes diferencias significativas. Las mujeres (21%) escuchan más música que los varones (12.4%). En la actividad hacer deporte, los varones (25.7%) superan a las mujeres (4.8%). En la actividad bailar, las mujeres (15.5%) superan ampliamente a los varones (1.6%). Se puede colegir que la actividad preferida que más realizan las mujeres es escuchan música y bailar, mientras que los varones realizan más deporte y escuchan música. Los resultados guardan relación con los encontrados en la tabla 30, donde de igual forma se encontró que a las mujeres les produce más placer escuchar música y bailar, mientras que a los varones les produce más placer escuchar música y hacer deporte.

Tabla 32 ¿Con qué frecuencia realizas dicha actividad?

Opciones	Femenino								Masculino						Total	
	Algunas Veces		Casi Siempre		Siempre		Casi Nunca		Algunas Veces		Casi Siempre		Siempre		f	%
	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%		
Escuchar música	8	1.5	24	4.6	25	4.8	0	0.0	1	0.2	16	3.1	14	2.7	88	16.9
Deporte	3	0.6	8	1.5	2	0.4	2	0.4	5	1.0	37	7.1	20	3.8	77	14.8
Bailar	9	1.7	26	5.0	7	1.3	0	0.0	1	0.2	2	0.4	1	0.2	46	8.8
Cantar	5	1.0	14	2.7	5	1.0	0	0.0	0	0.0	10	1.9	5	1.0	39	7.5
Leer	2	0.4	10	1.9	11	2.1	0	0.0	1	0.2	9	1.7	1	0.2	34	6.5
Otras actividades	17	3.3	60	11.5	35	6.7	2	0.4	24	4.6	62	11.9	36	6.9	236	45.4
Total	44	8.5	142	27.2	85	16.3	4	0.8	32	6.2	136	26.1	77	14.8	520	100

Elaboración propia

Fuente: Factores asociados al comportamiento sexual de los estudiantes universitarios en la universidad Alas Peruanas filial Tacna, año 2016.

Interpretación:

En la tabla n° 32, que está relacionada a la tabla 31, se observó que en el caso de las mujeres 9.2% escuchan música siempre y 8.9% escuchan música casi siempre. En el caso de los varones, 6.4% escuchan música casi siempre y 5.6% escuchan música siempre. Asimismo, se encontraron diferencias significativas, respecto a hacer deporte, los varones superan a las mujeres, ya que el 14.9% varones y el 3% de mujeres hacen deporte casi siempre. Respecto a bailar, las mujeres superan a los varones, ya que el 9.6% de mujeres y el 0.8% de varones bailan casi siempre. Se puede colegir que mujeres y varones realizan su actividad preferida casi siempre.

Tabla 33 ¿Te has masturbado alguna vez?

Opciones	Femenino		Masculino		Total	
	f	%	f	%	f	%
No	189	36.3	24	4.6	213	41.0
Si	82	15.8	225	43.3	307	59.0
Total	271	52.1%	249	47.9	520	100.0

Elaboración propia

Fuente: Factores asociados al comportamiento sexual de los estudiantes universitarios en la universidad Alas Peruanas filial Tacna, año 2016.

Interpretación:

Los resultados encontrados en la tabla 33 indican que del total de la muestra el 59% se masturbado alguna vez, mientras que el 41% refieren no haberse masturbado. Al comparar los resultados según sexo se observa que los varones se masturban más que las mujeres (90.4% y 30.2% respectivamente). Asimismo, el 69.7% de las mujeres y el 9.6% de los varones respondieron que no se han masturbado. Estos resultados demuestran que la masturbación sigue siendo una conducta más frecuente en los varones. Sin embargo, es muy probable que debido a ideas conservadoras inhiben las respuestas de las mujeres y por lo tanto no hayan respondido con total sinceridad.

Tabla 34 ¿Con qué frecuencia te masturbas?

Opciones	Femenino		Masculino		Total	
	f	%	f	%	f	%
Nunca	0	0.0	0	0.0	0	0.0
Casi Nunca	45	14.7	80	26.1	125	40.7
Algunas veces	33	10.7	131	42.7	164	53.4
Casi Siempre	4	1.3	10	3.3	14	4.6
Siempre	0	0.0	4	1.3	4	1.3
Total	82	26.7	225	73.3	307	100.0

Elaboración propia

Fuente: Factores asociados al comportamiento sexual de los estudiantes universitarios en la universidad Alas Peruanas filial Tacna, año 2016.

Interpretación:

Los resultados que se obtienen en la tabla 34 indican que la mayoría (53.4%) del total de encuestados se masturba algunas veces, el 40.7% lo hace casi nunca y una grupo mucho menor lo hace casi siempre y siempre (4.6% y 1.3% respectivamente). Al comparar los resultados por sexo, se puede encontrar que la mayoría de mujeres (54.9%) casi nunca se masturba, mientras que la mayoría (58.2%) de los varones se masturba algunas veces. En segundo lugar se encontró que el 40.2% de mujeres responde que se masturba algunas veces y el 35.5% de los varones responde que casi nunca se masturba. Con un porcentaje menos significativo se encuentra que el 4.9% de las mujeres y el 4.4% de los varones se masturba casi siempre y finalmente el 0% de las mujeres y el 1.8% de los varones se masturba siempre. Los resultados confirman los datos obtenidos en la tabla 30 donde se encontró que los varones se masturban mucho más que las mujeres.

Tabla 35 ¿Cómo te sientes después de masturbarte? (Puedes marcar más de una opción)

Opciones	Femenino		Masculino		Total	
	f	%	f	%	f	%
Relajado(a)	53	16.1	161	48.8	214	64.8
Avergonzado(a)	13	3.9	14	4.2	27	8.2
Confundido(a)	7	2.1	14	4.2	21	6.4
Satisfecho(a)	12	3.6	35	10.6	47	14.2
Culpable	3	0.9	18	5.5	21	6.4
Total	88	26.7	242	73.3	330	100.0

Elaboración propia

Fuente: Factores asociados al comportamiento sexual de los estudiantes universitarios en la universidad Alas Peruanas filial Tacna, año 2016.

Interpretación:

La tabla 35 permite apreciar que una mayoría representada por el 64.8% del total de la muestra se siente relajado(a) después de masturbarse. Al hacer una comparación se observa que ambos sexos se sienten relajados después de masturbarse (60.2% mujeres y 66.5% varones). El 14.8% de las mujeres y el 5.8% de los varones se sintieron avergonzados. El 7.9% de las mujeres y el 5.8% se sintió confundido. El 13.6% de las mujeres y el 14.5% de los varones se sintió satisfecho. Finalmente, el 3.4% de mujeres y el 7.4% de los varones se sintió culpable. Solo existe una diferencia significativa, ya que un mayor porcentaje de mujeres respondió sentirse avergonzada después del coito. Estos resultados demuestran que la masturbación sirve normalmente como un sustituto de la satisfacción sexual, por lo tanto es importante que los estudiantes sepan que tienen total libertad para disfrutar de esta actividad sin remordimientos ni culpas.

Tabla 36 ¿Por qué te masturbas? (Puedes marcar más de una opción)

Opciones	Femenino		Masculino		Total	
	f	%	f	%	f	%
Para liberar la tensión sexual	43	13.0	170	51.2	213	64.2
Porque disfruto más de la masturbación que del sexo	6	1.8	5	1.5	11	3.3
Porque lo puedo hacer en el momento que quiera	12	3.6	28	8.4	40	12.0
Porque no tengo pareja sexual	10	3.0	12	3.6	22	6.6
Porque el sexo no me termina de satisfacer	4	1.2	5	1.5	9	2.7
Todas las anteriores	1	0.3	4	1.2	5	1.5
Otro	15	4.5	17	5.1	32	9.6
Total	91	27.4	241	72.6	332	100.0

Elaboración propia

Fuente: Factores asociados al comportamiento sexual de los estudiantes universitarios en la universidad Alas Peruanas filial Tacna, año 2016.

Interpretación:

En la tabla 36 se halló que el 64.2% se masturba para liberar la tensión sexual. El 12% porque lo pueden hacer en el momento que quieran, 9.6% otros, 6.6% no tengo pareja sexual, 3.3% porque disfruto más de la masturbación que del sexo, 2.7% porque el sexo no me termina de satisfacer y finalmente, 1.5% todas la anteriores. Comparando los resultados según sexo se observa que un gran porcentaje de mujeres y varones se masturban para liberar la tensión sexual (47.2% y 70.5% respectivamente), 13.2% de mujeres y 11.6% de varones respondieron porque lo puedo hacer en el momento que quiera, 16.5% de mujeres y 7% de varones respondieron otros El 11% de mujeres y el 5% de varones lo hacen porque no tiene pareja sexual. El 6.6% de mujeres y el 2.1% de varones lo hacen porque disfrutan más de la masturbación que del sexo. El 4.4% de mujeres y el 2.1% de varones lo hacen porque el sexo no los termina de satisfacer. Finalmente, el 1.1% de mujeres y el 1.6% de varones respondieron todas las anteriores. Lo que significa que la masturbación sirve principalmente

para descargar la tensión sexual acumulada, que de caso contrario no logre liberarse podría causar un alto nivel de estrés y de insatisfacción.

Tabla 37 ¿Con qué frecuencia utilizas pornografía para masturbarte?

Opciones	Femenino		Masculino		Total	
	f	%	f	%	f	%
Nunca	46	15.0	26	8.5	72	23.5
Casi Nunca	22	7.2	75	24.4	97	31.6
Algunas Veces	12	3.9	95	30.9	107	34.9
Casi Siempre	1	0.3	20	6.5	21	6.8
Siempre	1	0.3	9	2.9	10	3.3
Total	82	26.7	225	73.3	307	100.0

Elaboración propia

Fuente: Factores asociados al comportamiento sexual de los estudiantes universitarios en la universidad Alas Peruanas filial Tacna, año 2016.

Interpretación:

En la tabla 37 se aprecia que el 34.9% del total de encuestados respondió que algunas veces utiliza pornografía para masturbarse. El 31.6% respondió que casi nunca, 23.5% nunca, 6.8% casi siempre y 3.3% siempre. Comparando los resultados según sexo se puede apreciar que el 43.9% de las mujeres y el 92.9% de los varones utiliza pornografía para masturbarse, existiendo una diferencia significativa a favor de los varones. Asimismo, el 42.2% de los varones utiliza pornografía para masturbarse algunas veces, mientras que la mayoría de las mujeres (56.1%) nunca utiliza pornografía para masturbarse. El 33.3% de varones y el 26.8% de mujeres respondieron que casi nunca, el 8.9% de varones y el 1.2% respondieron casi siempre. El 4% de varones y el 1.2% de mujeres respondieron siempre. Finalmente, el 11.5% de varones respondieron nunca y el 14.6% de mujeres respondieron algunas veces.

Tabla 38 ¿Con qué frecuencia te masturbas pensando en una fantasía sexual?

Opciones	Femenino		Masculino		Total	
	f	%	f	%	f	%
Nunca	13	4.2	17	5.5	30	9.8
Casi Nunca	39	12.7	83	27.0	122	39.7
Algunas Veces	23	7.5	101	32.9	124	40.4
Casi Siempre	6	2.0	16	5.2	22	7.2
Siempre	1	0.3	8	2.6	9	2.9
Total	82	26.7	225	73.3	307	100.0

Elaboración propia

Fuente: Factores asociados al comportamiento sexual de los estudiantes universitarios en la universidad Alas Peruanas filial Tacna, año 2016.

Interpretación:

En la tabla 38 se aprecia que el 40.4% de la muestra total responde que algunas veces se masturba pensando en una fantasía, el 39.7% casi nunca, el 9.8% nunca, el 7.2% casi siempre y el 2.9% siempre. Haciendo una comparación por sexo se encontró lo siguiente. El 44.9% de varones y el 28% de mujeres refieren masturbarse algunas veces pensando en una fantasía. El 36.9% de varones y el 47.6% de mujeres respondieron casi nunca. El 7.5% de varones y el 15.8% de mujeres respondieron nunca. El 7.1% de varones y 7.3% de mujeres respondieron casi siempre finalmente, el 3.5% de varones y el 1.2% de mujeres respondieron siempre. Se puede colegir que la mayoría de varones y mujeres utilizan fantasía sexuales para masturbarse (84.1% y 92.4% respectivamente). Es muy probable que las mujeres se masturben más pensando en una fantasía ya que la fantasía está compuesta por recuerdos y experiencia propias que son factores que excitan más fácilmente a las mujeres que a los varones.

Tabla 39 ¿Con qué frecuencia usas objetos o juguetes sexuales para masturbarte?

Opciones	Femenino		Masculino		Total	
	f	%	f	%	f	%
Nunca	68	22.1	200	65.1	268	87.3
Casi nunca	11	3.6	13	4.2	24	7.8
Algunas veces	3	1.0	10	3.3	13	4.2
Casi siempre	0	0.0	2	0.7	2	0.7
Siempre	0	0.0	0	0.0	0	0.0
Total	82	26.7	225	73.3	307	100.0

Elaboración propia

Fuente: Factores asociados al comportamiento sexual de los estudiantes universitarios en la universidad Alas Peruanas filial Tacna, año 2016.

Interpretación:

En esta tabla 39 se puede apreciar que la mayoría (87.3%) del total de encuestados respondieron que nunca usan objetos sexuales para masturbarse, el 7.8% casi nunca, el 4.2% algunas veces y el 0.7% casi siempre. Haciendo una comparación de ambos sexos se puede observar que el 82.9% de mujeres y el 88.9% de varones respondieron nunca. El 13.4% de mujeres y el 5.8% de varones casi nunca. El 3.6% de mujeres y el 4.4% de varones respondieron algunas veces y finalmente, 1% de los varones respondió casi siempre. Se puede colegir que existe diferencia significativa entre mujeres y varones, donde un mayor porcentaje de mujeres utiliza objetos o juguetes sexuales para masturbarse (17.1% y 11.1% respectivamente).

Tabla 40 ¿A qué edad empezaste a masturbarte?

Edades	Femenino		Masculino		Total	
	f	%	f	%	f	%
9	0	0.0	1	0.3	1	0.3
10	1	0.3	3	1.0	4	1.3
11	1	0.3	9	2.9	10	3.3
12	3	1.0	30	9.8	33	10.7
13	4	1.3	28	9.1	32	10.4
14	5	1.6	52	16.9	57	18.6
15	9	2.9	48	15.6	57	18.6
16	7	2.3	25	8.1	32	10.4
17	9	2.9	12	3.9	21	6.8
18	13	4.2	10	3.3	23	7.5
19	7	2.3	2	0.7	9	2.9
20	8	2.6	1	0.3	9	2.9
21	4	1.3	0	0.0	4	1.3
22	3	1.0	1	0.3	4	1.3
23	1	0.3	1	0.3	2	0.7
25	1	0.3	1	0.3	2	0.7
26	2	0.7	1	0.3	3	1.0
27	1	0.3	0	0.0	1	0.3
28	1	0.3	0	0.0	1	0.3
30	2	0.7	0	0.0	2	0.7
Total	82	26.4	225	73.3	307	100.0

Elaboración propia

Fuente: Factores asociados al comportamiento sexual de los estudiantes universitarios en la universidad Alas Peruanas filial Tacna, año 2016.

Interpretación:

En la tabla 40 se observa que el 18.6% de encuestados empezó a masturbarse entre los 14 y 15 años. Haciendo un contraste según ambos sexos se halló que el 15.8% de mujeres empezó a masturbarse a los 18 años, mientras que el 23.1% de varones empezaron a los 14 años. El 47.6% de mujeres se empezó a masturbar antes de los 18 años, mientras que el 52.4% lo empezó a hacer a partir de los 18 años. En el caso de los varones el 31.5%% empezó a masturbarse antes de los 14 años, mientras que el 68.4% empezó a partir de los 14 años. Se puede colegir que los varones empiezan a masturbarse antes que

las mujeres. Además esto quiere decir que los varones empiezan a masturbarse antes de iniciar de su primer coito mientras que las mujeres lo hacen luego de su primer coito.

Tabla 41 ¿Con qué frecuencia te masturbas cuando tienes una pareja sexual estable?

Opciones	Femenino		Masculino		Total	
	f	%	f	%	f	%
Nunca	35	11.4	98	31.9	133	43.3
Casi nunca	30	9.8	82	26.7	112	36.5
Algunas veces	15	4.9	39	12.7	54	17.6
Casi siempre	2	0.7	5	1.6	7	2.3
Siempre	0	0.0	1	0.3	1	0.3
Total	82	26.7	225	73.3	307	100.0

Elaboración propia

Fuente: Factores asociados al comportamiento sexual de los estudiantes universitarios en la universidad Alas Peruanas filial Tacna, año 2016.

Interpretación:

En esta tabla se aprecia que el 43.3% de la muestra total nunca se masturba cuando tiene una pareja sexual estable. El 36.5% respondió casi nunca, 17.6% respondió alguna veces, 2.3% respondió casi siempre y el 0.3% respondió siempre. Al contrastar los resultados según sexo no se encontraron diferencias significativas. El 42.7% de mujeres y el 43.5% de varones respondieron nunca. 36.6% de mujeres y 36.4% de varones respondieron casi nunca. El 18.3% de mujeres y el 17.3% de varones respondieron algunas veces. El 2.4% de mujeres y el 2.2% de varones respondieron casi siempre. Solo el 0.4% de varones respondió siempre, mientras que ninguna mujer respondió esta opción. Esto significa que al ser la masturbación una satisfacción sustituta, al tener una pareja sexual estable es muy lógico que disminuya la frecuencia de la masturbación. Por otra parte, al conformar una pareja además de la satisfacción sexual existen muchas otras satisfacciones que esta les puede brindar lo cual hace menos importante la masturbación.

Tabla 42 ¿Cómo o por qué empezaste a masturbarte?

Opciones	Femenino		Masculino		Total	
	f	%	f	%	f	%
Escuche hablar que mis amigos lo hacían	11	3.6	79	25.7	90	29.3
En casa me hablaron sobre la masturbación	2	0.7	13	4.2	15	4.9
Vi a otras personas hacerlo	7	2.3	16	5.2	23	7.5
Lo descubrí de casualidad mientras exploraba mi cuerpo	52	16.9	96	31.3	148	48.2
Otro	10	3.3	21	6.8	31	10.1
Total	82	26.7	225	73.3	307	100.0

Elaboración propia

Fuente: Factores asociados al comportamiento sexual de los estudiantes universitarios en la universidad Alas Peruanas filial Tacna, año 2016.

Interpretación:

En la tabla 42 se observa que el 48.2% descubre la masturbación de casualidad mientras explora su cuerpo. Al comparar los resultados según sexo, se observó que el 63.4% de mujeres y de varones (42.7%) empezaron a masturbarse porque lo descubrieron de casualidad mientras exploraban su cuerpo. El 35.1% de varones y el 13.4% de mujeres se empezaron a masturbar porque escucharon hablar que sus amigos lo hacían. El 12.2% de mujeres y el 9.3% de varones respondieron otros. El 8.5% de mujeres y el 7.1% de varones respondieron que vieron a otras personas hacerlo. Finalmente, el 2.4% de mujeres y 5.8% de varones respondió en casa me hablaron sobre la masturbación. Los resultados evidencian dos diferencias significativas entre ambos sexos. En la primera las mujeres superan significativamente por el 20.7% a los varones que respondieron que empiezan a masturbarse porque lo descubrieron de casualidad mientras exploran su cuerpo. En la segunda los varones superan significativamente por el 21.7% a las mujeres que respondieron que empiezan a masturbarse porque escuchan hablar que sus amigos(as) lo

hacen. Se puede colegir que para los varones la masturbación es un tema del cual se puede hablar con personas de su mismo sexo, mientras que para las es un poco más difícil hablar abiertamente de estos temas. Los datos obtenidos confirman que es muy importante la exploración del propio cuerpo ya que a través de esta exploración se van descubriendo zonas de excitación que posteriormente permitirán disfrutar plenamente de la sexualidad.

Tabla 43 ¿Con qué frecuencia tienes fantasías sexuales?

Opciones	Femenino		Masculino		Total	
	f	%	f	%	f	%
Nunca	0	0.0	0	0.0	0	0.0
Casi nunca	148	28.5	82	15.8	230	44.2
Algunas veces	109	21.0	123	23.7	232	44.6
Casi siempre	12	2.3	38	7.3	50	9.6
Siempre	2	0.4	6	1.2	8	1.5
Total	271	52.1	249	47.9	520	100.0

Elaboración propia

Fuente: Factores asociados al comportamiento sexual de los estudiantes universitarios en la universidad Alas Peruanas filial Tacna, año 2016.

Interpretación:

En la tabla 43 se aprecia que el 44.6% respondió que algunas veces tiene fantasías sexuales. A este resultado le siguen, casi nunca 44.2%, casi siempre 9.6% y siempre 1.5%. Al comparar los resultados según sexo se observa que el 40.2% de mujeres y el 29.4% de varones respondieron algunas veces, existen diferencias significativas a favor de las mujeres. El 54.6% de mujeres y el 32.9% de varones respondieron casi nunca, existen diferencias significativas a favor de las mujeres. El 4.4% de mujeres y el 15.3% de varones respondieron casi siempre, existen diferencias significativas a favor de los varones, y finalmente, el 0.7% de mujeres y el 2.4% de varones respondieron siempre. Llama la atención que ninguno de los encuestados de ambos sexos respondió nunca, lo que significa que el 100% de los encuestados ha tenido fantasías sexuales en alguna oportunidad. Es muy probable que esto se daba a que en las fantasías sexuales existe menos restricciones que en ninguna otra actividad sexual, por lo tanto los estudiantes tienen la total libertad de desarrollar las fantasías que más los complace. Además, la fantasía complace los deseos más intensos o que en la realidad no se han podido realizar.

Tabla 44 ¿Con qué frecuencia tienes sueños eróticos? (“sueños húmedos”)

Opciones	Femenino		Masculino		Total	
	f	%	f	%	f	%
Nunca	40	7.7	11	2.1	51	9.8
Casi nunca	161	31.0	126	24.2	287	55.2
Algunas veces	66	12.7	95	18.3	161	31.0
Casi siempre	4	0.8	14	2.7	18	3.5
Siempre	0	0.0	3	0.6	3	0.6
Total	271	52.1	249	47.9	520	100.0

Elaboración propia

Fuente: Factores asociados al comportamiento sexual de los estudiantes universitarios en la universidad Alas Peruanas filial Tacna, año 2016.

Interpretación:

En la tabla 44 se puede apreciar que el 55.2% casi nunca tiene sueños eróticos. A este resultado le siguen algunas veces 31%, nunca 9.8%, casi siempre 3.5% y siempre 0.6%. Haciendo una comparación según sexo se encontró que el 14.8% de mujeres y el 4.4% de varones responden nunca, el 59.4% de mujeres y el 50.6% de varones responden casi nunca. El 24.3% de mujeres y el 38.1% de varones responden algunas veces. El 1.5% de mujeres y el 5.6% de varones responden casi siempre y finalmente, el 1.2% de varones responden siempre. Los resultados indican que el 85.2% de las mujeres y el 95.6% de varones han tenido sueños eróticos. Asimismo, si el sueño es un tipo de fantasía inconsciente, el sueño es también a su vez es una satisfacción de deseo. Es decir, estos datos son importantes para comprobar que es una actividad de lo más normal en cualquier persona y que además guarda relación con los deseos inconscientes de las personas que sueña.

Tabla 45 ¿Con qué frecuencia fantaseas sexualmente con tu pareja, enamorado (a), esposo (a), etc.?

Opciones	Femenino		Masculino		Total	
	f	%	f	%	f	%
Nunca	43	8.3	23	4.4	66	12.7
Casi nunca	89	17.1	65	12.5	154	29.6
Algunas veces	107	20.6	94	18.1	201	38.7
Casi siempre	30	5.8	53	10.2	83	16.0
Siempre	2	0.4	14	2.7	16	3.1
Total	271	52.1	249	47.9	520	100.0

Elaboración propia

Fuente: Factores asociados al comportamiento sexual de los estudiantes universitarios en la universidad Alas Peruanas filial Tacna, año 2016.

Interpretación:

En la tabla 45 se observa que del total de encuestados, el 38.7% respondió que algunas veces fantasea sexualmente con su pareja, el 29.6% respondió casi nunca, el 16% respondió casi siempre, el 12.7% respondió nunca y el 3.1% respondió siempre. Al hacer una comparación según sexos se puede apreciar que el 39.5% de mujeres y el 37.7% de varones respondieron algunas veces. El 32.4% de mujeres y el 26.1% de varones respondieron casi nunca. El 11.1% de mujeres y el 21.3% de varones respondieron siempre. El 15.9% de mujeres y el 9.2% de varones respondieron nunca y finalmente el 0.7% de mujeres y el 5.6% de varones respondieron siempre. La única diferencia significativa se encuentra en que los varones superan con el 10.2% a las mujeres que respondieron casi siempre. Para terminar, los resultados evidencian que el 90.8% de varones y el 84.1% de mujeres fantasean sexualmente con sus parejas.

Tabla 46 ¿Con qué frecuencia tienes fantasías sexuales con personas que no son tu pareja?

Opciones	Femenino		Masculino		Total	
	f	%	f	%	f	%
Nunca	122	23.5	52	10.0	174	33.5
Casi nunca	99	19.0	79	15.2	178	34.2
Algunas veces	45	8.7	88	16.9	133	25.6
Casi siempre	4	0.8	25	4.8	29	5.6
Siempre	1	0.2	5	1.0	6	1.2
Total	271	52.1	249	47.9	520	100.0

Elaboración propia

Fuente: Factores asociados al comportamiento sexual de los estudiantes universitarios en la universidad Alas Peruanas filial Tacna, año 2016.

Interpretación:

En la tabla 46 se observa que el 34.2% del total de la muestra respondió que casi nunca tiene fantasías sexuales con personas que no son su pareja. A estos resultados le siguen nunca 33.5%, algunas veces 25.6%, casi siempre 5.6% y siempre 1.2%. Al comparar los resultados según sexo se encontró que el 36.5% de mujeres y el 31.7% de varones respondieron casi nunca. El 45% de mujeres y el 20.9% de varones respondieron nunca. El 16.6% de mujeres y el 35.3% de varones respondieron algunas veces. El 1.5% de mujeres y el 10% de varones respondieron casi siempre. Por último el 0.4% de mujeres y el 2% de varones respondieron siempre. Existen dos diferencias significativas ya que las mujeres superan por el 24.1% a los varones que respondieron nunca, mientras que los varones superan por el 18.7% a las mujeres que respondieron algunas veces. Los resultados indican que el 55% de mujeres y el 79.1% tienen fantasías sexuales con personas que no son su pareja.

Tabla 47 ¿Has tenido sueños o fantasías sexuales incestuosos (con algún familiar) alguna vez?

Opciones	Femenino		Masculino		Total	
	f	%	f	%	f	%
No	220	42.3	158	30.4	378	72.7
Si	51	9.8	91	17.5	142	27.3
Total	271	52.1	249	47.9	520	100.0

Elaboración propia

Fuente: Factores asociados al comportamiento sexual de los estudiantes universitarios en la universidad Alas Peruanas filial Tacna, año 2016.

Interpretación:

En la tabla 47 se observa que del total de encuestados el 72.7% respondió que no ha tenido sueños o fantasías sexuales incestuosas, mientras que el 27.3% respondió si haberlas tenido alguna vez. Comparando los resultados según sexo se distingue que el 81.2% de mujeres y el 63.4% de varones no han tenido sueños o fantasías incestuosas. Por otro lado, el 18.8% de mujeres y el 36.5% de varones refieren haber tenido sueños o fantasías incestuosas alguna vez. Se puede colegir que los varones tienen más sueños o fantasías sexuales incestuosas que las mujeres. Es decir, los resultados van acorde con lo expuesto en el marco teórico donde se menciona que el psicoanálisis ha enseñado que las primeras elecciones del objeto sexual son incestuosas. Además, es muy probable que en alguna medida exista un mayor porcentaje de personas que han tenido sueños o fantasías incestuosas, pero que debido a lo perturbador de estas fantasías no llegan a ser reconocidas conscientemente y son reprimidas.

Tabla 48 ¿Alguna vez has tenido fantasías sexuales con personas de tu mismo sexo?

Opciones	Femenino		Masculino		Total	
	f	%	f	%	f	%
No	236	45.4	233	44.8	469	90.2
Si	35	6.7	16	3.1	51	9.8
Total	271	52.1	249	47.9	520	100.0

Elaboración propia

Fuente: Factores asociados al comportamiento sexual de los estudiantes universitarios en la universidad Alas Peruanas filial Tacna, año 2016.

Interpretación:

En la tabla 48 se observa que el 90.2% del total de encuestados respondieron que no han tenido fantasías sexuales con personas de su mismo sexo. En cambio el 9.8% respondieron que sí. Comparando los resultados según sexo se aprecia que el 87.1% de mujeres y el 93.6% de varones respondió no. De igual manera el 12.9% de mujeres y el 6.4% de varones respondieron si haber tenido fantasías sexuales con personas de su mismo sexo. Se puede colegir que las mujeres tienen más fantasías homosexuales que los varones.

Tabla 49 ¿Con qué frecuencia fantaseas teniendo sexo convencional?

Opciones	Femenino		Masculino		Total	
	f	%	f	%	f	%
Nunca	93	17.9	52	10.0	145	27.9
Casi nunca	78	15.0	62	11.9	140	26.9
Algunas veces	82	15.8	90	17.3	172	33.1
Casi siempre	12	2.3	34	6.5	46	8.8
Siempre	6	1.2	11	2.1	17	3.3
Total	271	52.1	249	47.9	520	100.0

Elaboración propia

Fuente: Factores asociados al comportamiento sexual de los estudiantes universitarios en la universidad Alas Peruanas filial Tacna, año 2016.

Interpretación:

En la tabla 49 se puede observar que el 33.1% del total de la muestra respondió que algunas veces fantasea teniendo sexo convencional, 27.9% respondieron nunca, 26.9% respondieron casi nunca, 8.8% respondieron casi siempre y 3.3% respondieron siempre. Al comparar los resultados según sexo se encuentra que el 30.2% de mujeres y el 36.1% de varones respondieron algunas veces. El 34.3% de mujeres y 20.9% de varones respondieron nunca. El 28.8% de mujeres y el 24.9% de varones respondieron casi nunca. El 4.4% de mujeres y el 13.6% de varones respondieron casi siempre. Finalmente el 2.2% de mujeres y el 4.4% de varones respondieron siempre. Los resultados indican que el 65.7% de mujeres y el 79.1% de varones fantasea teniendo sexo convencional.

Tabla 50 ¿Con qué frecuencia fantaseas teniendo sexo no convencional?

Opciones	Femenino		Masculino		Total	
	f	%	f	%	f	%
Nunca	177	34.0	90	17.3	267	51.3
Casi nunca	53	10.2	79	15.2	132	25.4
Algunas veces	33	6.3	60	11.5	93	17.9
Casi siempre	7	1.3	15	2.9	22	4.2
Siempre	1	0.2	5	1.0	6	1.2
Total	271	52.1	249	47.9	520	100.0

Elaboración propia

Fuente: Factores asociados al comportamiento sexual de los estudiantes universitarios en la universidad Alas Peruanas filial Tacna, año 2016.

Interpretación:

En la tabla 50 se observa que el 51.3% del total de la muestra respondió que nunca fantasea teniendo sexo no convencional. A este resultado le siguen casi nunca 25.4%, algunas veces 17.9% casi siempre 4.2% y siempre 1.2%. Comparando los resultados según sexo se encuentra que el 65.3% de mujeres y el 36.1% de varones respondieron nunca. El 19.5% de mujeres y el 31.7% de varones respondieron casi nunca. El 12.2% de mujeres y el 24.1% de varones respondieron algunas veces. El 2.6% de mujeres y el 6% de varones respondieron casi siempre y el 0.4% de mujeres y el 2% de varones respondieron siempre. Los resultados indican que el 34.7% de mujeres y 63.8% de varones fantasean teniendo sexo no convencional, existiendo una diferencia significativa a favor de los varones.

Tabla 51 ¿Con qué frecuencia fantaseas con orgias o tríos?

Opciones	Femenino		Masculino		Total	
	f	%	f	%	f	%
Nunca	242	46.5	123	23.7	365	70.2
Casi nunca	20	3.8	65	12.5	85	16.3
Algunas veces	7	1.3	43	8.3	50	9.6
Casi siempre	2	0.4	13	2.5	15	2.9
Siempre	0	0.0	5	1.0	5	1.0
Total	271	52.1	249	47.9	520	100.0

Elaboración propia

Fuente: Factores asociados al comportamiento sexual de los estudiantes universitarios en la universidad Alas Peruanas filial Tacna, año 2016.

Interpretación:

En la tabla 51 se puede apreciar que el 70.2% del total de encuestados respondieron nunca. A estos resultados le siguen casi nunca 16.3%, algunas veces 9.6%, casi siempre 2.9% y siempre 1%. Al contrastar los resultados según sexo se encuentra que el 89.3% de mujeres y el 49.4% de varones respondieron nunca. El 7.4% de mujeres y el 26.1% de varones respondieron casi nunca. El 2.6% de mujeres y el 17.3% de varones respondieron algunas veces. El 0.7% de mujeres y el 5.2% de varones respondieron casi siempre. El 2% de varones y ninguna mujer respondieron siempre. Existen varias diferencias significativas, ya que las mujeres superan con el 39.9% a los varones que respondieron nunca. Por otro lado, los varones superan a las mujeres con el 18.7% y el 14.7% a las mujeres que respondieron casi nunca y algunas veces respectivamente. A partir de los resultados se puede colegir en que el 10.7% de mujeres y el 50.6% de varones fantasean con orgías o tríos, existiendo diferencia significativa a favor de los varones.

Tabla 52 ¿Con qué frecuencia fantaseas teniendo sexo en lugares públicos?

Opciones	Femenino		Masculino		Total	
	f	%	f	%	f	%
Nunca	182	35.0	103	19.8	285	54.8
Casi nunca	57	11.0	59	11.3	116	22.3
Algunas veces	25	4.8	61	11.7	86	16.5
Casi siempre	6	1.2	20	3.8	26	5.0
Siempre	1	0.2	6	1.2	7	1.3
Total	271	52.1	249	47.9	520	100.0

Elaboración propia

Fuente: Factores asociados al comportamiento sexual de los estudiantes universitarios en la universidad Alas Peruanas filial Tacna, año 2016.

Interpretación:

En la tabla 52 se observa que el 54.8% del total de encuestados respondieron nunca. A este resultado le siguen casi nunca 22.3%, algunas veces 16.5%, casi siempre 5% y siempre 1.3%. Comparando los resultados según sexo se puede apreciar que el 67.1% de mujeres y 41.4% de varones respondieron nunca. El 21% de mujeres y 23.7% de varones respondieron casi nunca. El 9.2% de mujeres y el 24.5% de varones respondieron algunas veces, el 2.2% de mujeres y el 8% de varones respondieron casi siempre. Finalmente el 0.4% de mujeres y el 2.4% de varones respondieron siempre. Existen dos diferencias significativas, la primera es que las mujeres superan por 25.7% a los varones que respondieron nunca y la segunda es que los varones superan por 15.3% a las mujeres que respondieron algunas veces. Los resultados indican que el 32.8% de las mujeres y el 58.6% de varones fantasean teniendo sexo en lugares públicos.

Tabla 53 ¿Con qué frecuencia tienes fantasías sexuales recibiendo castigos, siendo sometido (a), siendo humillado (a), siendo forzado (a) a tener sexo?

Opciones	Femenino		Masculino		Total	
	f	%	f	%	f	%
Nunca	231	44.4	194	37.3	425	81.7
Casi nunca	23	4.4	35	6.7	58	11.2
Algunas veces	15	2.9	12	2.3	27	5.2
Casi siempre	2	0.4	7	1.3	9	1.7
Siempre	0	0.0	1	0.2	1	0.2
Total	271	52.1	249	47.9	520	100.0

Elaboración propia

Fuente: Factores asociados al comportamiento sexual de los estudiantes universitarios en la universidad Alas Peruanas filial Tacna, año 2016.

Interpretación:

En la tabla 53 se puede observar que la mayoría (81.7%) del total de la muestra respondió nunca. A este resultado le siguen casi nunca 11.2%, algunas veces 5.2%, casi siempre 1.7% y siempre 0.2%. Comparando los resultados según sexo se aprecia que el 85.2% de las mujeres y el 77.9% de los varones respondieron nunca. El 8.5% de mujeres y el 14% de varones respondieron casi nunca. El 5.5% de mujeres y el 4.8% de varones respondieron algunas veces. El 0.7% de mujeres y el 2.8% de varones respondieron casi siempre. Finalmente, el 0.4% de varones y ninguna mujeres respondieron siempre. Existen dos diferencias significativas, la primera es que las mujeres superan por 7.3% a los varones que respondieron nunca, mientras que la segunda es que los varones superan por 5.5% a las mujeres que respondieron casi nunca. Los resultados indican que el 14.8% de mujeres y el 22.1% de varones fantasean recibiendo castigos, siendo humillados etc.

Tabla 54 ¿Con qué frecuencia tienes fantasías sexuales castigando, sometiendo, humillando o forzando a tu pareja a tener sexo?

Opciones	Femenino		Masculino		Total	
	f	%	f	%	f	%
Nunca	233	44.8	174	33.5	407	78.3
Casi nunca	23	4.4	35	6.7	58	11.2
Algunas veces	10	1.9	30	5.8	40	7.7
Casi siempre	4	0.8	5	1.0	9	1.7
Siempre	1	0.2	5	1.0	6	1.2
Total	271	52.1	249	47.9	520	100.0

Elaboración propia

Fuente: Factores asociados al comportamiento sexual de los estudiantes universitarios en la universidad Alas Peruanas filial Tacna, año 2016.

Interpretación:

En la tabla 54 se puede observar que el 78.3% del total de la muestra respondió nunca. A este resultado le siguen casi nunca 11.2%, algunas veces 7.7%, casi siempre 1.7% y siempre 1.2%. Comparando los resultados según sexo se puede apreciar que el 86% de mujeres y el 69.9% de varones respondieron nunca. El 8.5% de mujeres y el 14% de varones respondieron casi nunca. El 3.7% de mujeres y el 12% de varones respondieron algunas veces. El 1.5% de mujeres y el 2% de varones respondieron casi siempre y finalmente el 0.4% de mujeres y el 2% de varones respondieron siempre. La diferencia más significativa que se encontró es que las mujeres superan por 16.1% a los varones que respondieron nunca. A su vez los varones superan por 5.5% y 8.3% a las mujeres que respondieron casi nunca y algunas veces respectivamente. El análisis muestra que el 14% de mujeres y el 30.1% de varones fantasean castigando, sometiendo y humillando a su parejas sexualmente, existiendo una diferencia significativa a favor de los varones

Tabla 55 ¿Has cumplido alguna de tus fantasías sexuales?

Opciones	Femenino		Masculino		Total	
	f	%	f	%	f	%
No	201	38.7	117	22.5	318	61.2
Si	70	13.5	132	25.4	202	38.8
Total	271	52.1	249	47.9	520	100.0

Elaboración propia

Fuente: Factores asociados al comportamiento sexual de los estudiantes universitarios en la universidad Alas Peruanas filial Tacna, año 2016.

Interpretación:

En la tabla 55 se puede apreciar que el 61.2% del total de encuestados no ha cumplido su fantasía sexual, mientras que el 38.8% refiere si haberla cumplido. Comparando los resultados según sexo se observa que el 74.2% de mujeres y el 47% de varones respondieron no haber cumplido su fantasía sexual. El 25.8% de mujeres y el 53% de varones respondieron si haberla cumplido. El análisis permite diferenciar que los varones superan con el 27.2% a las mujeres que respondieron si haber cumplido su fantasía sexual, por lo que se puede colegir que son los varones quienes más han cumplido su fantasía sexual.

Tabla 56 Tu fantasía sexual más frecuente está relacionada con:

Opciones	Femenino		Masculino		Total	
	f	%	f	%	f	%
Mi pareja	16	3.1	33	6.3	49	9.4
Desconocido	14	2.7	2	0.4	16	3.1
Lugares públicos	32	6.2	29	5.6	61	11.7
Disfraces	6	1.2	13	2.5	19	3.7
Tríos	5	1.0	21	4.0	26	5.0
Poses	10	1.9	18	3.5	28	5.4
Famosos	5	1.0	14	2.7	19	3.7
Animes	2	0.4	2	0.4	4	0.8
Amigos o conocidos	5	1.0	16	3.1	21	4.0
Dominar o ser forzado	12	2.3	2	0.4	14	2.7
Otros	10	1.9	5	1.0	15	2.9
No precisa	154	29.6	94	18.1	248	47.7
Total	271	52.1	249	47.9	520	100.0

Elaboración propia

Fuente: Factores asociados al comportamiento sexual de los estudiantes universitarios en la universidad Alas Peruanas filial Tacna, año 2016.

Interpretación:

En la tabla 56 se observa que el 47.7% del total de la muestra no precisa su fantasía sexual. A este resultado le siguen lugares públicos 11.7%, mi pareja 9.4%, poses 5.4%, tríos 5%, amigos o conocidos 4%, famosos 3.7%, disfraces o 3.7%, desconocidos 3.1%, otros 2.9%, dominar o ser forzado 2.7% y animes 0.8%. Al comparar los resultados según sexo se puede apreciar que la mayoría de mujeres (56.8%) y varones (37.7%) no precisan su fantasía sexual, lo que supone un alto grado de inhibición por parte de ambos sexos. Las fantasías sexuales más frecuentes para las mujeres están relacionadas con sexo en lugares públicos 11.8%, su propia pareja 5.9%, sexo con un desconocido 5.2%, dominar sexualmente o ser forzado por tu pareja 4.4% y probar nuevas poses o formas de tener sexo, con el mismo porcentaje también respondieron otras fantasías 3.7%, disfraces, lencería o profesiones 2.2%, con el mismo porcentaje tríos u orgías, sexo con famosos y sexo con amigos o conocidos 1.8%, otras

fantasías y finalmente sexo con animes. En el caso de los varones las fantasías sexuales más frecuentes están relacionadas con sexo con su propia pareja 13.2%, sexo en lugares públicos 11.6%, tríos y orgías 8.4%, probar nuevas poses o formas de tener sexo 7.2% y sexo con amigos o conocidos 6.4%, sexo con famosos 5.6%, disfrazarse, lencería o profesiones 5.2%, otras fantasías sexuales 2%, finalmente con el mismo porcentaje sexo con animes, dominar o ser forzado por tu pareja y tener sexo con un desconocido 0.8%.

El análisis permite identificar que el 43.2% de mujeres y el 62.2% de varones respondieron cuál era su fantasía sexual más frecuente, donde se puede apreciar que los varones superan por el 19% a las mujeres que respondieron. Asimismo, solo se encontraron dos diferencias significativas, la primera es que los varones superan por 7.3% a las mujeres que respondieron que fantasean sexualmente con su pareja, y la segunda es que los varones superan por 6.6% a las mujeres que respondieron que fantasean tendiendo tríos u orgías. En todas las demás respuestas no se encontraron diferencias significativas. Por otro lado, en dos respuestas se encontraron diferencias mínimas. La primera es que las mujeres superan por apenas 0.2% a los varones que respondieron sexo en lugares públicos. Y la segunda es que los varones superan por apenas 0.1% a las mujeres que respondieron sexo con animes. A partir de los resultados se puede colegir en que los varones fueron más abiertos para responder con que está relacionada su fantasía sexual. Para terminar, la fantasía sexual que alcanzó el porcentaje más alto tanto para varones como para mujeres fue tener sexo en lugares públicos. Es muy probable que esto se deba a que el riesgo y la adrenalina produzcan una mayor excitación que el coito tradicional y además esté relacionado con la satisfacción inmediata de poder hacerlo en el momento que quieran sin necesidad de inhibir sus deseos sexuales.

Tabla 57 ¿Con qué frecuencia ves pornografía? (vídeos, películas, revistas etc.)

Opciones	Femenino		Masculino		Total	
	f	%	f	%	f	%
Nunca	109	21.0	6	1.2	115	22.1
Casi nunca	114	21.9	85	16.3	199	38.3
Algunas veces	43	8.3	137	26.3	180	34.6
Casi siempre	4	0.8	19	3.7	23	4.4
Siempre	1	0.2	2	0.4	3	0.6
Total	271	52.1	249	47.9	520	100.0

Elaboración propia

Fuente: Factores asociados al comportamiento sexual de los estudiantes universitarios en la universidad Alas Peruanas filial Tacna, año 2016.

Interpretación:

En la tabla 57 se puede apreciar que el 38.3% del total de encuestados respondió que casi nunca ve pornografía. A este resultado le siguen algunas veces 34.6%, nunca 22.1%, casi siempre 4.4% y siempre 0.6%. Al comparar los resultados según sexo, se encontró que el 40.2% de mujeres y el 2.4% de varones respondieron nunca. El 42.1% de mujeres y el 34.1% de varones respondieron casi nunca. El 15.9% de mujeres y el 55% de varones respondieron algunas veces. El 1.5% de mujeres y el 7.6% de varones respondieron casi siempre. Y finalmente, el 0.4% de mujeres y el 0.8% de varones respondieron siempre. Se puede colegir que el 77.9% de la muestra ha visto pornografía. Existiendo diferencias significativas donde los varones superan ampliamente a las mujeres (97.6% y 59.8% respectivamente). Estos datos corroboran los resultados obtenidos en la tabla 34 donde se encontró que un mayor porcentaje de los varones utilizan pornografía para masturbarse. Es importante considerar que las mujeres han incrementado su consumo de pornografía en los últimos años, pero aun así está muy lejos de acercarse al consumo de los varones.

Además, debemos considerar que es probable que el consumo de pornografía de las mujeres sea menor al de los hombres ya que convencionalmente el porno está hecho para público masculino heterosexual y de igual manera estos son más sensibles a excitarse visualmente.

Tabla 58 ¿Con qué frecuencia utilizas pornografía para excitarte antes de tener relaciones sexuales? (coito)

Opciones	Femenino		Masculino		Total	
	f	%	f	%	f	%
Nunca	88	21.7	70	17.3	158	39.0
Casi nunca	50	12.3	86	21.2	136	33.6
Algunas veces	23	5.7	72	17.8	95	23.5
Casi siempre	0	0.0	13	3.2	13	3.2
Siempre	1	0.2	2	0.5	3	0.7
Total	162	40.0%	243	60.0	405	100.0

Elaboración propia

Fuente: Factores asociados al comportamiento sexual de los estudiantes universitarios en la universidad Alas Peruanas filial Tacna, año 2016.

Interpretación:

En la tabla 58 se puede observar que el 39% del total de la muestra respondió que nunca utiliza pornografía para excitarse antes de tener relaciones sexuales. A este resultado le siguen casi nunca 33.6%, algunas veces 23.5%, casi siempre 3.2% y siempre 0.7%. Comparando los resultados según sexo, se pudo encontrar que el 54.3% de mujeres y el 28.8% de varones respondieron nunca. El 30.9% de mujeres y el 35.4% de varones respondieron casi nunca. El 14.2% de mujeres y el 29.6% de varones respondieron algunas veces. El 5.3% de los varones y ninguna mujer respondieron casi siempre. Finalmente, el 0.6% de mujeres y el 0.8% de varones respondieron siempre. Se puede colegir que el 45.7% de mujeres y el 71.2% de varones utilizan pornografía para excitarse antes de tener relaciones sexuales, existiendo una diferencia significativa a favor de los varones

Tabla 59 ¿Con qué frecuencia utilizas pornografía para excitarte durante las relaciones sexuales? (coito)

Opciones	Femenino		Masculino		Total	
	f	%	f	%	f	%
Nunca	106	26.2	120	29.6	226	55.8
Casi nunca	40	9.9	69	17.0	109	26.9
Algunas veces	16	4.0	47	11.6	63	15.6
Casi siempre	0	0.0	6	1.5	6	1.5
Siempre	0	0.0	1	0.2	1	0.2
Total	162	40.0	243	60.0	405	100.0

Elaboración propia

Fuente: Factores asociados al comportamiento sexual de los estudiantes universitarios en la universidad Alas Peruanas filial Tacna, año 2016.

Interpretación:

En la tabla 59 se puede apreciar que el 55.8% del total de encuestados respondió nunca. A este resultado le siguen casi nunca 26.9%, algunas veces 15.6%, casi siempre 1.5% y siempre 0.2%. Comparando los resultados según sexo se encontró que el 65.4% de mujeres y el 49.4% de varones respondieron nunca. El 24.7% de mujeres y el 28.4% de varones respondieron casi nunca. El 9.9% de mujeres y el 19.3% de varones respondieron algunas veces. El 2.5% de los varones y ninguna mujer respondieron casi siempre. Finalmente, el 0.4% de varones y ninguna mujer respondieron siempre. Al analizar los resultados se evidencian dos diferencias significativas. La primera es que las mujeres superan por 16% a los varones que respondieron nunca y la segunda es que los varones superan por el 9.4% a las mujeres que respondieron algunas veces. Para terminar, se puede colegir que el 34.6% de mujeres y el 50.6% de varones utilizan pornografía para excitarse durante las relaciones sexuales. Existen diferencias significativas ya que los varones superan a las mujeres en el uso de pornografía durante las relaciones sexuales.

Tabla 60 ¿A qué edad viste pornografía por primera vez?

Edades	Femenino		Masculino		Total	
	f	%	f	%	f	%
8	1	0.2	3	0.7	4	1.0
9	0	0.0	2	0.5	2	0.5
10	2	0.5	7	1.7	9	2.2
11	1	0.2	11	2.7	12	3.0
12	5	1.2	28	6.9	33	8.1
13	9	2.2	45	11.1	54	13.3
14	15	3.7	67	16.5	82	20.2
15	21	5.2	38	9.4	59	14.6
16	18	4.4	20	4.9	38	9.4
17	17	4.2	6	1.5	23	5.7
18	25	6.2	5	1.2	30	7.4
19	17	4.2	4	1.0	21	5.2
20	19	4.7	4	1.0	23	5.7
21	0	0.0	1	0.2	1	0.2
22	3	0.7	0	0.0	3	0.7
23	4	1.0	1	0.2	5	1.2
24	1	0.2	0	0.0	1	0.2
25	2	0.5	1	0.2	3	0.7
27	1	0.2	0	0.0	1	0.2
30	1	0.2	0	0.0	1	0.2
Total	162	40.0	243	60.0	405	100.0%

Elaboración propia

Fuente: Factores asociados al comportamiento sexual de los estudiantes universitarios en la universidad Alas Peruanas filial Tacna, año 2016.

Interpretación:

En la tabla 60 se puede observar que el 20.2% de la muestra total ha visto pornografía por primera vez a los 14 años, de los cuales el 3.7% fueron mujeres y el 16.5% fueron varones. Haciendo un contraste según sexo se puede apreciar que el mayor porcentaje de mujeres (15.4%) ha visto pornografía por primera vez a los 18 años, mientras que el mayor porcentaje de varones (27.6%) empezaron a ver a los 14 años.

El análisis permite identificar que el 54.9% de mujeres empezó a ver pornografía antes de los 18 años, mientras que el 39.5% de varones empezó antes de los 14 años. Asimismo, el 45.1% de las mujeres empezó a ver pornografía a partir de los 18 años en adelante, mientras que el 60.5% de los varones empezó a ver pornografía a partir de los 14 años en adelante. Se puede colegir que los varones empiezan a ver pornografía a más temprana edad que las mujeres. La mayoría de las mujeres empieza a ver pornografía antes de los 18 años, mientras que la mayoría varones empieza a ver a partir de los 14 años en adelante. Es muy importante conocer estas cifras para que tanto los padres como los psicólogos puedan buscar maneras de prevenir que el consumo de pornografía aparezca precozmente, ya que este podría causar un daño psicológico y una distorsión de su perspectiva de la sexualidad.

Tabla 61 ¿Con qué frecuencia ves pornografía poco convencional, donde se realizan actos atípicos, raros?

Opciones	Femenino		Masculino		Total	
	f	%	f	%	f	%
Nunca	95	23.5	96	23.7	191	47.2
Casi nunca	54	13.3	103	25.4	157	38.8
Algunas veces	12	3.0	39	9.6	51	12.6
Casi siempre	1	0.2	3	0.7	4	1.0
Siempre	0	0.0	2	0.5	2	0.5
Total	162	40.0	243	60.0	405	100.0

Elaboración propia

Fuente: Factores asociados al comportamiento sexual de los estudiantes universitarios en la universidad Alas Peruanas filial Tacna, año 2016.

Interpretación:

En la tabla 61 se puede apreciar que el 47.2% del total de encuestados respondió nunca. A este resultado le siguen casi nunca 38.8%, algunas veces 12.6%, casi siempre 1% y siempre 0.5%. Al comparar los resultados según sexo se encontró que el 58.6% de mujeres y el 39.5% de varones respondieron nunca. El 33.3% de mujeres y el 42.4% de varones respondieron casi siempre. El 7.4% de mujeres y el 16% de varones respondieron algunas veces. El 0.6% de mujeres y el 1.2% de varones respondieron casi siempre. Finalmente, el 0.8% de varones y ninguna mujer respondieron siempre. El análisis permite identificar diferencias significativas en los resultados ya que las mujeres superan por el 19.1% a los varones que respondieron nunca. Y en el caso de los varones superan por el 9.1% y 8.6% a las mujeres que respondieron casi nunca y algunas veces respectivamente. Asimismo, se puede colegir que el 41.3% de las mujeres y el 60.5% de los varones consumen pornografía poco convencional. Existen diferencias significativas a favor de los varones en el consumo de pornografía poco convencional.

Tabla 62 ¿Cómo o por qué empezaste a ver pornografía?

Opciones	Femenino		Masculino		Total	
	f	%	f	%	f	%
Escuché hablar que mis amigos lo hacían	24	5.9	68	16.8	92	22.7
Encontré material pornográfico en mi casa	16	4.0	16	4.0	32	7.9
Mis amigos me incentivaron	22	5.4	60	14.8	82	20.2
Lo descubrí de casualidad	77	19.0	77	19.0	154	38.0
Otros	23	5.7	22	5.4	45	11.1
Total	162	40.0	243	60.0	405	100.0

Elaboración propia

Fuente: Factores asociados al comportamiento sexual de los estudiantes universitarios en la universidad Alas Peruanas filial Tacna, año 2016.

Interpretación:

En la tabla 62 se observa que el 38% de la muestra total respondió que lo descubrió de casualidad. A este resultado le siguen, escuché hablar que mis amigos lo hacían 22.7%, mis amigos me incentivaron 20.2%, otros 11.1% y encontré material pornográfico en mi casa 7.9%. Al comparar los resultados según sexo se puede apreciar que el 47.5% de mujeres y el 31.7% de varones respondieron que lo descubrieron de casualidad. El 14.8% de mujeres y el 28% de varones respondieron escuché hablar que mis amigos lo hacían. El 9.9% de mujeres y el 6.6% de varones respondieron encontré material pornográfico en mi casa. El 13.6% de mujeres y el 24.7% de varones respondieron mis amigos me incentivaron. Finalmente, el 14.2% de mujeres y el 9% de varones respondieron otros.

Los resultados evidencian varias diferencias significativas entre ambos sexos, ya que las mujeres superan por el 15.8% a los varones que respondieron lo descubrí de casualidad. La segunda diferencia es que los varones superan por el 13.2% a las mujeres que respondieron que escucharon hablar que sus

amigos(as) lo hacían. La tercera diferencia es que las mujeres superan por el 5.2% a los varones que respondieron otros. La última diferencia encontrada es que los varones superan por el 11.1% a las mujeres que respondieron mis amigos me incentivaron. El análisis de los resultados permite concluir que las dos principales diferencias por las cuales las mujeres empiezan a ver pornografía es que lo descubren de casualidad y segundo otras razones, mientras que para los varones las dos principales diferencias son escuchar que sus amigos lo hacían y segunda es que mis amigos me incentivaron. Nuevamente se puede ver la influencia de los amigos en el comportamiento sexual de los varones. Y resulta de principal importancia conocer estas causas ya que así se pueden tomar todas las medidas necesarias para evitar que esto se dé a edades inapropiadas, sobre todo porque hoy en día es muy fácil para los niños acceder a la web.

4.2 Contrastación de hipótesis

1. Hipótesis secundarias

Prueba de hipótesis 1:

I) **Asociación entre la edad y el comportamiento sexual en su dimensión afectivo-sexual (indicador: tener más una relación sentimental al mismo tiempo).**

H₁. Existe asociación estadística significativa entre la edad y el comportamiento sexual en su dimensión afectivo-sexual (indicador: tener más de una relación sentimental al mismo tiempo) en los estudiantes de la UAP

H₀. No existe asociación estadística significativa entre la edad y el comportamiento sexual en su dimensión afectivo-sexual (tener más de una relación sentimental al mismo tiempo) en los estudiantes de la UAP

Nivel de significación: $\alpha = 0,05$

Estadísticos de prueba: Medida de asociación para dos variables cualitativas en escala ordinal Chi cuadrado de Pearson.

Cálculos: Utilizando El SPSS versión 21, se tienen los siguientes reportes:

Tabla 63

		Edad			Total
		De 16 - 19 años	De 20 - 24 años	de 25 a más años	
¿Has tenido más de una relación sentimental al mismo tiempo?	No	97 26.2%	174 47.0%	99 26.8%	370 100.0%
	Si	24 16.0%	75 50.0%	51 34.0%	150 100.0%
Total		121 23.3%	249 47.9%	150 28.8%	520 100.0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	6,925 ^a	2	.031
Razón de verosimilitudes	7.231	2	.027
Asociación lineal por lineal	6.268	1	.012
N de casos válidos	520		

a. 0 casillas (0,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 34,90.

Decisión:

Debido a que la prueba χ^2 de Pearson = 6,925 y Sig. Aproximada = 0.031 entonces se puede rechazar la hipótesis nula (H_0) ya que Sig. Aproximada es < que el nivel de $\alpha = 0,05$.

Se concluye que:

Existe asociación entre la edad y el comportamiento sexual en su dimensión afectivo-sexual (Tener más de una relación sentimental al mismo tiempo).

Resumen de correlación del estadístico Chi Cuadrado de Pearson entre la edad y el comportamiento sexual en su dimensión afectivo-sexual

Tabla 64

indicadores	Chi	Sig. Aprox.	Asociación
Importancia del sexo en una relación de pareja	72,336	.000	Si
Preferencia de pareja fija o más de una a la vez	3,754	.000	Si
Grado de importancia que tiene el sexo en su vida.	43,009	.000	Si

Fuente: Factores asociados al comportamiento sexual de los estudiantes universitarios en la universidad Alas Peruanas filial Tacna, año 2016.

II) Asociación entre la edad y el comportamiento sexual en su dimensión actividades coitales (Experiencias sexuales con personas de su mismo sexo).

H₁. Existe asociación estadística significativa entre la edad y el comportamiento sexual en su dimensión actividades coitales (experiencias sexuales con personas de su mismo sexo) en los estudiantes de la UAP

H₀. No existe asociación estadística significativa entre la edad y el comportamiento sexual en su dimensión actividades coitales (experiencias sexuales con personas de su mismo sexo) en los estudiantes de la UAP

Nivel de significación: $\alpha = 0,05$

Estadísticos de prueba: Medida de asociación para dos variables cualitativas en escala ordinal Chi cuadrado de Pearson.

Cálculos:

Utilizando El SPSS versión 21, se tienen los siguientes reportes:

Tabla 65

		Edad			Total
		De 16 - 19 años	De 20 - 24 años	de 25 a más años	
¿Alguna vez has tenido experiencias sexuales con personas de tu mismo sexo? (caricias, besos, frotamientos, tocamientos íntimos, coito)	No	52	170	120	342
		15.2%	49.7%	35.1%	100.0%
	Si	12	28	16	56
		21.4%	50.0%	28.6%	100.0%
	No responde	57	51	14	122
		46.7%	41.8%	11.5%	100.0%
Total		121	249	150	520
		23.3%	47.9%	28.8%	100.0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	57,091 ^a	4	.000
Razón de verosimilitudes	55.398	4	.000
Asociación lineal por lineal	51.304	1	.000
N de casos válidos	520		

a. 0 casillas (0,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 13,03.

Decisión:

Debido a que la prueba χ^2 de Pearson= 57,091 y Sig. Aproximada = 0.000 entonces se puede rechazar la hipótesis nula (H_0) ya que Sig. Aproximada es < que el nivel de $\alpha = 0,05$.

Se concluye que:

Existe asociación entre la edad y el comportamiento sexual en su dimensión actividades coitales (experiencias sexuales con personas de su mismo sexo).

III) Asociación entre la edad y el comportamiento sexual en su dimensión pornografía (frecuencia que ve pornografía).

H₁. Existe asociación estadística significativa entre la edad y el comportamiento sexual en su dimensión pornografía (frecuencia que ve pornografía) en los estudiantes de la UAP.

H₀. No existe asociación estadística significativa entre la edad y el comportamiento sexual en su dimensión pornografía (frecuencia que ve pornografía) en los estudiantes de la UAP.

Nivel de significación: $\alpha = 0,05$

Estadísticos de prueba: Medida de asociación para dos variables cualitativas en escala ordinal Chi cuadrado de Pearson.

Cálculos:

Utilizando El SPSS versión 21, se tienen los siguientes reportes:

Tabla 66

		Genero		Total	
		Femenino	Masculino		
¿Con que frecuencia ves pornografía? (videos, películas, revistas etc.)	Nunca	109	6	115	
		94.8%	5.2%	100.0%	
	Casi nunca	114	85	199	
		57.3%	42.7%	100.0%	
	Algunas veces	43	137	180	
		23.9%	76.1%	100.0%	
	Casi siempre	4	19	23	
		17.4%	82.6%	100.0%	
	Siempre	1	2	3	
		33.3%	66.7%	100.0%	
	Total		271	249	520
			52.1%	47.9%	100.0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	155,030 ^a	4	.000
Razón de verosimilitudes	178.192	4	.000
Asociación lineal por lineal	143.031	1	.000
N de casos válidos	520		

a. 2 casillas (20,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 1,44.

Decisión:

Debido a que la prueba χ^2 de Pearson= 155,030 y Sig. Aproximada = 0.000 entonces se puede rechazar la hipótesis nula (H_0) ya que Sig. Aproximada es < que el nivel de $\alpha = 0,05$.

Se concluye que:

Existe asociación entre la edad y el comportamiento sexual en su dimensión pornografía (frecuencia que ve pornografía).

Prueba de hipótesis 2:

I) Asociación entre el género y el comportamiento sexual en su dimensión afectivo-sexual

Tabla 67

Indicadores	Chi	Sig.	
		Aprox	Asociación
Tener más de una relación sentimental al mismo tiempo.	21,939	.000	Si
Mayor atracción físicamente de otra persona.	88,142	.000	SI
Importancia del sexo en una relación de pareja	15,738	.000	SI
Preferencia de pareja fija o más de una a la vez	35,039	.000	SI
Grado de importancia que tiene el sexo en su vida.	22,970	.000	Si

Asociación entre el género y el comportamiento sexual en su dimensión afectivo-sexual (A quien confías cosas de tu vida sexual)

Tabla 68

Indicadores	Chi	Sig. Aprox.	Asociación
A mi madre	14,617	.000	Si
A mi padre	20,311	.000	Si
A mi hermano (a)	,193	.660	No
A un amigo	124,679	.000	Si
A una amiga	56,812	.000	Si
A mi enamorado (a) / pareja	4,455	.035	Si
A nadie	,147	.701	No
Otra persona	1,843	.175	No

II) Asociación entre el género y el comportamiento sexual en su dimensión actividades coitales

Tabla 69

Indicadores	Chi	Sig. Aprox.	Asociación
Experiencias sexuales con personas de su mismo sexo	32,858	.000	Si
Agrado de dichas experiencias	4,788	.091	No
Número de parejas sexuales hasta la actualidad	124,805	.000	Si

Asociación entre el género y el comportamiento sexual en su dimensión actividades coitales (sensación que sintió en ese momento)

Tabla 70

Indicadores	Chi	Sig. Aprox.	Asociación
Miedo	23,408	.000	Si
Vergüenza	13,689	.000	Si
Frustración	8,631	.000	Si
Pena	4,161	.041	Si
Satisfacción	130,527	.000	Si
Dolor (físico)	,691	.406	No

Asociación entre el género y el comportamiento sexual en su dimensión actividades coitales (Tipo de coito de preferencia)

Tabla 71

Indicadores	Chi	Sig. Aprox.	Asociación
Genital	1,902	.168	No
Oral	2,190	.139	No
Anal	17,040	.000	Si
Manual	2,494	.114	No
Todos	40,877	.000	Si
Otro	1,188	.276	No

III) Asociación entre el género y el comportamiento sexual en su dimensión actividades masturbatorias

Tabla 72

Indicadores	Chi	Sig. Aprox.	Asociación
Frecuencia de masturbación	202,180	.000	Si
Frecuencia que utiliza pornografía para masturbarse	249,821	.000	Si

Asociación entre el género y el comportamiento sexual en su dimensión actividades masturbatorias (Sensación después de masturbarse)

Tabla 73

Indicadores	Chi	Sig. Aprox.	Asociación
Relajado	108,998	.000	Si
Avergonzado	,180	.672	No
Confundido	3,093	.079	No
Satisfecho	14,632	.000	Si
Culpable	12,549	.000	Si

Asociación entre el género y el comportamiento sexual en su dimensión actividades masturbatorias (razón por la que se masturba)

Tabla 74

Indicadores	Chi	Sig. Aprox	Asociación
Para librar la tensión sexual	147,372	.000	Si
Porque disfruto más de la masturbación que del coito	,027	.870	No
Porque lo puedo hacer en el momento que quiera	8,493	.004	Si
Porque no tengo pareja sexual	,408	.523	No
Porque el sexo no me termina de satisfacer	,216	.642	No
Todas las anteriores	2,087	.149	No
Otro	,375	.540	No

IV) Asociación entre el género y el comportamiento sexual en su dimensión fantasías sexuales

Tabla 75

Indicadores	Chi	Sig. Aprox	Asociación
Frecuencia de fantasías sexuales	34,435	.000	Si
Frecuencia de fantasías sexuales con personas que no son su pareja	61,363	.000	Si
Tener sueños o fantasías sexuales incestuosos (con algún familiar) alguna vez	19,710	.000	Si
Fantasías sexuales con personas de su mismo sexo	8,086	.004	Si
Frecuencia que fantasea teniendo sexo no convencional	46,036	.000	Si
Frecuencia que tiene fantasías sexuales recibiendo castigos, siendo sometido (a), siendo humillado (a), siendo forzado (a) a tener sexo.	8,900	.064	No
Frecuencia que tiene fantasías sexuales castigando, sometiendo, humillando o forzando a tu pareja a tener sexo	22,924	.000	Si

V) Asociación entre el género y el comportamiento sexual en su dimensión pornografía

Tabla 76

Indicadores	Chi	Sig. Aprox	Asociación
Frecuencia que ve pornografía	155,030	.000	Si

Prueba de hipótesis 3:

I) Asociación entre la religión y el comportamiento sexual en su dimensión afectivo-sexual.

Tabla 77

Indicadores	Chi	Sig. Aprox	Asociación
Tener más de una relación sentimental al mismo tiempo.	,077	.781	No
Mayor atracción físicamente de otra persona.	21,051	.033	Si
Importancia del sexo en una relación de pareja	4,498	.105	No
Preferencia de pareja fija o más de una a la vez	,792	.374	No
Grado de importancia que tiene el sexo en su vida.	5,431	.066	No

Asociación entre la religión y el comportamiento sexual en su dimensión afectivo-sexual (confiar cosas de su vida sexual a otra persona)

Tabla 78

Indicadores	Chi	Sig. Aprox	Asociación
A mi madre	,354	.552	No
A mi padre	1,684	.194	No
A mi hermano (a)	,075	.784	No
A un amigo	1,068	.301	No
A una amiga	,534	.465	No
A mi enamorado (a) / pareja	1,477	.224	No
A nadie	,087	.768	No
Otra persona	,051	.821	No

II) Asociación entre la religión y el comportamiento sexual en su dimensión actividad coital (Sensación que sintió en ese momento).

Tabla 79

Indicadores	Chi	Sig. Aprox	Asociación
Miedo	1,479	.0224	No
Vergüenza	6,997	.008	Si
Frustración	,760	.383	No
Pena	,068	.794	No
Satisfacción	11,496	.001	Si
Dolor (físico)	,691	.406	No

Asociación entre la religión y el comportamiento sexual en su dimensión actividad coital.

Tabla 80

Indicadores	Chi	Sig. Aprox	Asociación
Experiencias sexuales con personas de su mismo sexo	4,252	.119	No
Agrado de dichas experiencias	4,244	.120	No

4.3 Discusión de resultados

En la presente investigación se realizó un estudio descriptivo, correlacional transeccional y multivariado con una muestra aleatoria de 520 estudiantes universitarios (271 mujeres y 249 varones) de todas las escuelas académicas profesionales y de todos los ciclos de la UAP, filial Tacna, a quienes se les aplicó el cuestionario de comportamiento sexual en el mes de abril del 2016. La data obtenida fue transferida a una base de datos para su posterior análisis estadístico con el programa SPSS 22.0. Así también, se analizó la asociación de los factores: edad, género y religión al comportamiento sexual.

Se pudo observar que existe asociación entre la edad y el comportamiento sexual en su dimensión afectivo-sexual en los siguientes indicadores: Tener más de una relación sexual al mismo tiempo, mayor atracción físicamente de otra persona, importancia del sexo en una relación de pareja, preferencia de pareja fija o más de una a la vez, grado de importancia que tiene el sexo en su vida. De igual manera, existe asociación entre la edad y el comportamiento sexual en la dimensión actividades coitales en el indicador: experiencias sexuales con personas de su mismo sexo. Finalmente, se encontró asociación entre la edad y el comportamiento sexual en la dimensión pornografía en el indicador frecuencia que ve pornografía.

Con referencia a la asociación entre el género y el comportamiento sexual se encontró asociación con la dimensión afectivo-sexual en los siguientes indicadores: Tener más de una relación sentimental al mismo tiempo, mayor atracción físicamente de otra persona, importancia del sexo en una relación de pareja, preferencia de pareja fija o más de una a la vez, grado de importancia que tiene el sexo en su vida, a quien confías cosas de tu vida sexual. De igual

manera, se encontró asociación entre el género y el comportamiento sexual en la dimensión actividades coitales en los indicadores: Experiencias sexuales con personas de su mismo sexo, número de parejas sexuales hasta la actualidad, sensación que sintió en ese momento.

Por otro lado, se encontró asociación entre el género y el comportamiento sexual en la dimensión actividades masturbatorias en los siguientes indicadores: Frecuencia de masturbación, frecuencia que utilizas pornografía para masturbarte, sensación después de masturbarte. Del mismo modo, se encontró asociación entre el género y el comportamiento sexual en la dimensión fantasías sexuales en los siguientes indicadores: Frecuencia de fantasías sexuales, frecuencia de fantasías sexuales con personas que no son su pareja, frecuencia de fantasías sexuales con personas que no son su pareja, fantasías sexuales con personas de su mismo sexo, frecuencia que fantasea teniendo sexo no convencional, frecuencia que tiene fantasías sexuales castigando, sometiendo, humillando o forzando a tu pareja a tener sexo. Por último, se encontró asociación entre el género y el comportamiento sexual en la dimensión pornografía en el indicador frecuencia que ve pornografía.

Las evidencias anteriores demuestran que de los tres factores asociados que se analizaron, la religión es el único factor de la hipótesis nula que no fue rechazado. Tal y como se esperaba, de acuerdo con los presupuestos teóricos, el comportamiento sexual presenta un nivel de asociación significativa con dos de los tres factores analizados, estos son género y edad.

En la presente investigación el 65.6% del total de la muestra profesa la religión católico-cristiana. Al comparar los resultados de la muestra con los del censo del INEI (2008), donde se señala que el 80.6% de la población profesa la religión católica, se evidencia un menor número de católicos entre los estudiantes universitarios. Quizá esto se deba a la creciente caída de Dios y la religión. Si bien es cierto, hasta hace unas décadas la religión gobernaba la moral sexual, hoy en día la religión ya no cuenta con el mismo poder que tenía antes para regular las conductas sexuales. Además, tomando en cuenta que la muestra está conformada por estudiantes universitarios, los cuales están siendo formados para desarrollar un pensamiento crítico y autónomo, es más probable que sus conductas sexuales no estén determinadas por sus creencias religiosas. Confirmando lo antes dicho, las tasas crecientes de conducta sexual prematrimonial y liberalización de las actitudes a lo largo del siglo XX sugieren que estos controles de la religión y la familia han perdido fuerza (Davidson, Moore, Earle y Davis, 2008 citado en Moral, 2010). De igual manera, Armendariz (1994, citado en Moral, 2010) refiere que los países occidentales, entre ellos los latinos, sufren una crisis religiosa, con un abandono de los cultos tradicionales frente a posiciones ateas o muy personales, donde las creencias religiosas pierden influencia en la configuración de la personalidad.

En la dimensión de actividades afectivo-sexual se encontraron los siguientes datos: El mayor porcentaje (21.5%) de encuestados se enamora o ilusiona por primera vez a los 15 años (tabla n°6). Los resultados obtenidos son similares a los presentados por Azócar (2007) donde menciona que la mayoría de mujeres y varones se enamoran entre los 14 y 16 años de edad. La edad

promedió está dentro lo esperable y cabe resaltar que los resultados se mantienen luego de nueve años de realizarse el primer estudio.

De igual manera, se puede apreciar que el 38.4% de las mujeres y el 66.7% de los varones refieren haber sido infieles (tabla n°11). Estos resultados evidencian que los varones son más infieles que las mujeres. Esto parece verse influenciado por el machismo existente en la sociedad, donde se espera una conducta más pudorosa de parte de la mujer, mientras que se permiten algunas exclusiones a los varones en este sentido. Así pues Rathus, Nevid y Fichner-Rathus (2005) sostienen que desde el punto de vista social el hombre tiene más libertades de salir y de entrar en un mundo mucho más variado de aventuras sexuales, ya que la cultura patriarcal le auspicia y mantiene ese sitio. Este mismo factor podría influenciar también cierta inhibición en las respuestas de las mujeres, además, que éstas no sean del todo ciertas y se vean influenciadas por el juicio social que este acarrearía. Lo dicho anteriormente, coincide con el estudio de Buss (2003) donde refiere que los hombres son más infieles que las mujeres y que se involucran más en relaciones extra matrimoniales.

En lo que se refiere a contar sobre su vida sexual (tabla n°14) se aprecia que el 4.7% confía en el padre, el 13% en la madre, el 36.6% en un amigo (a) y el 7.4% en un hermano (a). Estos resultados son inferiores a los encontrados en Cali (Colombia) por Ospina y Manrique-Abril (2007) donde señalan que el 11.4% confían en el papá para resolver intimidades, mientras que el 33.5% confía en la mamá, 48.4% en un amigo (a) y finalmente el 21.3% en un hermano (a). Al mismo tiempo, en el presente estudio se observó que el 22.4% de las mujeres y el 21.2% de los varones no le cuentan a nadie sobre su vida sexual. Además, el 15.5% de los varones prefiere contarle sobre su vida sexual a un amigo, mientras

que el 31.4% de las mujeres prefiere contárselo a una amiga. Los resultados obtenidos difieren de los encontrados por Azócar (2007) donde se indica que el 31% de mujeres y el 27% de varones no le confían cosas de su vida sexual a nadie. Así también, el 31% de los varones y el 26% de las mujeres le confían sobre su vida sexual a un amigo de su mismo sexo.

Los resultados demuestran que aún en esta época sigue existiendo un gran tabú sobre la sexualidad, razón por la cual estos temas no pueden hablarse abiertamente y podría llegar a ser un riesgo para los jóvenes, sobre todo al inicio de sus relaciones coitales. Esto se debe a que en esta etapa aparecen muchas dudas sobre la sexualidad, por ende los jóvenes al encontrarse solos y al no tener la confianza para hablarlo con alguien y resolver sus dudas pueden cometer muchos errores, los que podrían causar una serie de inconvenientes como embarazos no deseados, contagio de ITS, incluso VIH/SIDA.

En el presente estudio los porcentajes respecto a no confiarle a nadie sobre su vida sexual han disminuido para ambos sexos, en el caso de las mujeres llama más la atención, ya que ha aumentado el porcentaje de mujeres que le confían su vida sexual a una amiga. A pesar del gran tabú antes mencionado, en los últimos años la sexualidad femenina ha empezado a liberarse de la represión antes ejercida y permite a las mujeres hablar con mayor confianza de su vida sexual, si bien es cierto principalmente entre ellas, pero también con personas de otro sexo. En cambio, el porcentaje de los varones que le confían sobre su vida sexual a un amigo ha disminuido. Esto quizá se deba a que ha aumentado el consumo de pornografía en los varones adolescentes y jóvenes, quienes creen encontrar respuesta a sus dudas sexuales en la pornografía, lo cual puede ser muy

peligroso. Ya que la pornografía no cuenta con fines educativos y por el contrario podría llegar a generar una percepción equivocada de la sexualidad.

Respecto a qué grado de importancia tiene el sexo en una relación de pareja (tabla n°15) se aprecia que para la mayoría de las mujeres (51.7%) el sexo es regularmente importante, mientras que para el 49.4% de varones el sexo es bastante importante. Contrariamente a esto, Azócar (2007) señala que para el 37% de las mujeres el sexo no es importante y para el 40% de los varones el sexo es regularmente importante. A partir de esto se puede pensar que para las mujeres se ejerce un nivel de represión más fuerte que para los varones. En este sentido, las diferencias que se encontraron posiblemente se deban a que en la muestra de Azócar la edad oscila entre los 15 a 19 años, mientras que en la muestra del presente estudio, el 86.7% tiene de 19 años a más, lo que podría hacernos suponer que con el pasar de los años el sexo se vuelve más importante en una relación de pareja. Asimismo, los resultados dejan en claro que para los varones el sexo en una relación de pareja es más importante que para las mujeres. Estos datos también guardan relación con los obtenidos en la tabla n°17 donde los resultados señalan que el sexo tiene mayor grado de importancia para los varones (40.1%) que para las mujeres (22.9%).

Respecto a tener pareja fijo o más de una a la vez (tabla n°16) se encontró que el 96.7% de mujeres y el 80.3% de los varones prefieren tener pareja fija. Mientras que el 3.3% de las mujeres y el 19.7% de los varones respondieron que prefieren tener más de una pareja a la vez. Estos resultados guardan relación con los obtenidos por Azócar (2007) donde se indica que el 89% de las mujeres y el 74% de los varones prefieren tener pareja fija, mientras que el 8% de las mujeres y el 21% de los varones prefieren tener más de una pareja a la vez. Los

resultados muestran que son los varones quienes prefieren tener más de una pareja a la vez, todo esto reafirma los anteriores resultados mostrados en la tabla 12, donde el 38.6% de los varones y el 19.9% de las mujeres han tenido más de una relación sentimental al mismo tiempo.

En la dimensión de actividades coitales se encontraron los siguientes datos: Respecto a la orientación sexual (tabla n°18) se puede apreciar que el 92.5% de la muestra es heterosexual (mujeres 90.4% y varones 94.8%), el 1.7% es homosexual, el 3.3% es bisexual y el 2.5% no se define aún; es decir, el 7.5% de la muestra no es heterosexual (mujeres 9.6% y varones 5.2%). Estas cifras son muy similares a las encontradas en Santiago de Chile por Conejero (2009) en su tesis de maestría donde se halló que el 94% de los jóvenes se definen como heterosexual (90.9% mujeres y 97% varones), el 1.6% se define como homosexual, el 2.3% se define como bisexual y 1.6 no está seguro; es decir, el 6% no es heterosexual. Así también, los resultados coinciden con los obtenidos por Rodríguez (2010) donde se indica que el 90.9% es heterosexual, el 3.6% es homosexual, el 4% es bisexual, y el 1.5% otros; es decir 9.1% no es heterosexual.

Se encontró una mayor cantidad de mujeres que de varones, que no se identifican como heterosexuales, contrariamente algunos autores señalan que la identificación bisexual y homosexual es más frecuente en varones que en mujeres (Narring, Stronski-Huwiler y Michaud, 2003; Traeen, Stigum y Sorensen, 2002, citados en Conejero, 2009). Por otro lado, el porcentaje de homosexualidad que se halló es apenas 0.3% inferior al estipulado a nivel mundial es de 2% a 5% (Lacadena, 1997, citado en Doña, García, Fasulo, y Pedernera, 2006). Empero, desde los estudios clásicos como la investigación de Kinsey hasta nuestros días

se reconoce que entre un 5% y 10% de la población masculina, y un menor porcentaje de la femenina, tienen una orientación sexual diferente a la mayoritaria heterosexual (Doña, García, Fasulo, y Pedernera, 2006).

Respecto a la edad del primer coito (tabla n°20) se puede observar que el mayor porcentaje de los varones (18.4%) tuvo su primera relación coital a los 15 años, mientras que el mayor porcentaje de mujeres (26.7%) tuvo su primer coito a los 18 años. Comparando los resultados con investigaciones de otros países, se puede apreciar que coinciden parcialmente con la investigación hecha por Della Mora (2013) en Argentina donde se halló que la edad de inicio de las relaciones sexuales para ambos sexos fue a los 15 años, coincidiendo en el caso de los varones (35%) y discrepando en el caso de las mujeres (20.4%). Otro estudio hecho por Necchi y Schufer (2001, citado en Gamarra y Iannacone, 2009) también confirma lo expuesto anteriormente en Argentina, donde señalan que la edad de inicio de las relaciones coitales fue a los 15 años. Asimismo en una investigación hecha en Chile a los estudiantes de un sistema de salud se encontró que el inicio de las relaciones sexuales fue a los 14 años (Gonzales, Molina, Montero, Martínez y Leyton, 2007). Finalmente al compararse con un estudio nacional, como el realizado en Ayacucho, la mayoría inició su vida sexual a los 14 años (Diez-Canseco, Carrasco y Cueto, 2000). De la misma manera, en un estudio más actual hecho en Lima, Gamarra y Iannacone (2009) encontraron que el inicio de la primera relación sexual se dio a los 14 años, tanto en hombres como en mujeres.

Se puede apreciar que en el caso de las dos investigaciones realizadas en Argentina los varones tuvieron su primera relación sexual a los 15 años, a su vez las investigaciones hechas en Lima, Ayacucho y Chile guardan similitud en el

caso de los varones. Por el contrario, en el caso de las mujeres, la edad promedio de inicio es menor a los que se obtuvo en la presente investigación. Esto podría deberse al machismo, el cual produce que a la mujer se la críe con mayores restricciones, esperando de ésta una conducta más pudorosa, es así que a las hijas mujeres se les educa generalmente con reglas más rígidas y también se les supervisa más que a los hijos varones. Posiblemente esté justificado por el hecho de ser físicamente más vulnerables que los varones.

Respecto a la primera relación sexual (tabla n° 21) se encontró que el 76.4% tuvo su primera relación coital con su enamorada(o). Estos datos coinciden con la investigación hecha en La Habana por Fleitas, Verdeja, Ovies y Santana (2006) donde señalan que el 74.3% de los encuestados tenían una relación sentimental con la pareja con la que tuvieron su primera relación coital. Del mismo modo, en la investigación hecha en Lima de Gamarra y Iannacone (2009) la mayoría de los adolescentes (60%) tuvieron su primera relación coital con el enamorado (a). Por otro lado, el 92.2% de las mujeres y el 63.3% de los varones respondieron que tuvieron su primera relaciones coital con su enamorado/a.

Esto podría explicarse a partir de los resultados de la investigación de Fleitas et al. (2006) donde también se encontraron diferencias según género, ya que el 72.9% de los varones respondió que lo que los motivo tener el primer coito fueron los deseos de experimentar, mientras que en el caso de las mujeres 58.0% respondió que lo que más las motivó a tener su primer coito fue estar enamoradas. Por otra parte, Della Mora (2009) menciona que los hombres tienden a ver la iniciación sexual como una competencia que les ayuda a afirmar su identidad masculina y les da status dentro del grupo de pares varones. Además, como se ha podido apreciar, las mujeres tienen mayores temores al

momento del primer coito que los varones, razón por la cual es necesario que conozcan a su pareja y además hayan desarrollado un nivel de confianza adecuado, el cual le permite sentirse seguras de tener su primer coito.

Respecto de las sensaciones experimentadas en el primer coito (tabla n° 22) las evidencias encontradas indican que el mayor porcentaje de mujeres (32.8%) sintieron miedo en su primer coito, mientras que el mayor porcentaje de varones (60.5%) sintieron satisfacción. De manera similar, la investigación de Azócar (2007) nos indica que la mayoría de los varones (55%) sintieron satisfacción en su primer coito, mientras que el 31% de las mujeres sintió miedo en su primera relación coital. Es muy probable que el miedo que experimentan las mujeres en el primer coito sea producto de la influencia que ejerce la represión social en la sexualidad femenina, inhibiendo la capacidad de poder disfrutar del coito.

Con referencia a las experiencias sexuales con personas del mismo sexo (tabla n° 23) los resultados señalan que el 15.5% de las mujeres y el 12.8% de los varones tuvieron dichas experiencias. Estos datos difieren a los obtenidos por Azócar (2007) donde se indica que el 5% de las mujeres y el 8% de los varones tuvieron experiencias sexuales con personas de su mismo sexo. En el caso de la investigación hecha a mujeres universitarias en San Luis (Argentina) se encontró que el 8.5% del total de la muestra ha tenido alguna experiencia homosexual (Doña, García, Fasulo, y Pedernera, 2006). Por otro lado, en una investigación hecha en Estados Unidos, DeLamater y Friedrich (2002, citado en Conejero, 2009) refieren que entre los 12 a 14 años del 5% al 10% de los varones y un 6% de las mujeres había tenido su primera experiencia sexual homoerótica. En algunas ocasiones esta conducta se mantiene por un tiempo principalmente por

curiosidad y luego declina, siendo menor aún el porcentaje que mantiene el comportamiento homosexual.

Estos resultados guardan relación con los obtenidos en la tabla 18 donde se encontró que el 7.5% del total de la muestra no son heterosexuales. Es decir, existen personas heterosexuales que han tenido experiencias con personas de su mismo sexo pero que sin embargo no se consideran homosexuales. Esto se podría entender a partir de lo que refieren Arias, Vásquez, Dueñas, García y Tejada (2011) cuando mencionan que el desarrollo sexual, la orientación sexual y la consolidación de la identidad sexual constituyen procesos de experimentación y auto-descubrimiento, los cuales inician con las fantasías y la masturbación. Estos comportamientos individuales son seguidos por actividades no coitales que pueden incluir experimentación con el mismo sexo, masturbación mutua y sexo oral previo al inicio del coito.

En relación a lo antes expuesto, la tabla n°24 revela que el 57.1% del total de personas que respondieron haber tenido experiencias sexuales con personas de su mismo sexo, respondieron haberles agradado dichas experiencias. Además, al comparar los resultados según sexo, se encontró que dichas experiencias le agradaron más a mujeres (71.4%) que a varones (42.8%). Los resultados expuestos confirman lo señalado en el marco teórico de la presente investigación, donde se plantea que si bien es cierto la heterosexualidad predomina en casi todas las culturas del planeta, muchos jóvenes tienen una o más experiencias homosexuales durante su crecimiento, pero las experiencias aisladas e incluso las atracciones y las fantasías homosexuales ocasionales no determinan la orientación sexual. Parece ser que la capacidad para experimentar placer con personas del mismo sexo, ocurre a partir de que existe una disposición

originariamente bisexual que, en el curso del desarrollo, se va alterando hasta llegar a la monosexualidad (Freud, 1905/2001).

Respecto al número de parejas sexuales (tabla nº26) se pudo observar que el 21.5% de los encuestados ha tenido solo una pareja sexual. Ahora bien, en un estudio sobre actitudes y prácticas sexuales hecho en España por el Centro de Investigaciones Sociológicas (2008), se encontraron resultados significativamente menores, ya que el 43.1% ha tenido solo una pareja sexual. Por otro lado, al comparar los resultados de la presente investigación según sexo, se pudo apreciar que es mayor el porcentaje de mujeres (41.1%) que a comparación de los varones (11.9%) solo han tenido una pareja sexual. De manera similar, Azócar (2007) indica que el 59% de las mujeres y el 25% de los varones solo han tenido un compañero sexual. Las evidencias anteriores permiten colegir que en ambos estudios los varones presentan un mayor número de parejas sexuales que las mujeres.

Con referencia a lo antes mencionado, Della Mora (2009) afirma que los varones inician la actividad sexual antes que las mujeres y tienden a acumular mayor número de parejas sexuales. Esto quizás se deba a la influencia de una sociedad machista que les permite a los varones una mayor licencia respecto a las manifestaciones de su sexualidad, en cambio, en el caso de las mujeres es mal visto por la sociedad. Incluso esto puede llegar a poner en tela de juicio su reputación y perjudicar la percepción que se tiene sobre una mujer. Es decir, el machismo sojuzga la sexualidad femenina, evitando su normal expresión.

Respecto al lugar donde han tenido su primer coito (tabla nº28) el 59.6% de los encuestados respondió que ha tenido su primera relación coital en casa de uno de los miembros de la pareja. Esta cifra es significativamente superior a los

resultados obtenidos por Correa, Rubino, Rey y Rodríguez (2013) donde se encontró que 40% de la muestra inició su vida sexual en casa de uno de los miembros de la pareja. Este hallazgo guarda relación con la tabla n° 21, donde se señala que el 76.4% de la muestra tuvo su primera relación coital con su enamorada(o), es decir la mayoría de la muestra tuvo su primera relación coital con su enamorado y en casa de alguno de ellos.

En la dimensión de actividades preferidas se encontraron los siguientes datos: Respecto a las actividades que producen mayor satisfacción o placer (tabla n°30) se pudo apreciar que el mayor porcentaje de los encuestados (42.9%) respondió escuchar música, sin observarse diferencias significativas en ambos sexos (mujeres 43.9% y varones 41.8%). Estos resultados guardan relación con el estudio hecho en Talca (Chile) sobre la utilización del tiempo libre en los estudiantes de educación superior realizado por Paredes y Behn (2008) en donde también se encontró que la mayor parte de los estudiantes de la institución Santo Tomás de Talca prefieren ver televisión o escuchar música.

Al comparar los resultados según sexo, se pudo identificar que bailar les produce mayor satisfacción a las mujeres (42.8%) que a los varones (10%), existiendo una diferencia significativa a favor de las mujeres. En este sentido la tesis doctoral de Abad (2012) sostiene que la danza teatral occidental ha sido considerada a lo largo del tiempo como una actividad primordialmente femenina. Además, la autora señala que la mujer es la principal protagonista en el desarrollo de la danza. De acuerdo con Christy Adair se puede afirmar que (...) se considera socialmente aceptable el hecho de que las mujeres tomen clases de danza porque refuerza la idea de lo femenino (Abad, 2012).

Por el contrario, los resultados de la presente investigación permiten observar que hacer deporte les produce mayor satisfacción a los varones (38.6%) que a las mujeres (12.5%), existiendo una diferencia significativa a favor de los varones. Estos resultados coinciden con los obtenidos por Paredes y Behn (2008) donde señalan que los varones dedican más tiempo a la práctica de deportes (32.8%) que las mujeres (4.3%). De igual manera, en la investigación hecha en Trujillo, Rojo (2015) refiere que el 23% de los estudiantes practican deporte en su tiempo libre.

Como se puede colegir, a las mujeres les produce mayor satisfacción escuchar música y bailar, mientras que a los varones les produce satisfacción escuchar música y hacer deporte. Es muy probable que estas diferencias existan por los roles de género que promueve cultura peruana, y quizá también esto tenga relación con el machismo y la discriminación, ya que a las mujeres que practican deporte, muchas veces se les etiqueta de toscas y con actitudes varoniles. Por el contrario, los varones que practican baile, muchas veces son etiquetados de afeminados o gais, lo que estereotipa mucho más dichas actividades.

En la dimensión de actividades masturbatorias se encontraron los siguientes datos: Respecto a masturbarse se observó que el 59% de la muestra se masturbado alguna vez (tabla n°33). Al compararlos por sexo los resultados indican que el 90.4% de los varones y el 30.2% de las mujeres se han masturbado alguna vez. Estos resultados coinciden con la investigación realizada en México por Moral (2011) donde se indica que el 91% de los varones y el 49.2% se masturba. De igual similar en el estudio hecho en la ciudad de Cali (Colombia) donde Arias, et al. (2011) encontró que el 64.7% del total de

universitarios se ha masturbado, siendo más frecuente en los varones (94.5%) que en las mujeres (47%). Estas evidencias permiten afirmar que los varones se masturban más que las mujeres. En ese sentido Master, Johnson y Kolodny (1995, citado en Avendaño, 2009) señalan que a pesar de haber aumentado la cantidad de mujeres que se masturban, las investigaciones no sugieren que las mujeres se masturban con la misma frecuencia que los hombres. Más bien parece que, los hombres se masturban el doble de las veces que las mujeres. De igual manera, Kinsey convulsionó a la tradicional sociedad estadounidense de mediados del siglo pasado, al afirmar que el 92% de los hombres y el 62% de las mujeres se habían masturbado en alguna ocasión. (Sierra, Perla y Gutiérrez, 2010). Por último, tal y como se observó en la tabla n°35 no se puede prescindir de que la masturbación les produce más vergüenza, a las mujeres que a los varones, ya que éstas son más pudorosas y por lo tanto es posible que intenten disminuir la frecuencia de su actividad masturbatoria.

Respecto a las sensaciones después de masturbarse (tabla n°35), se observa que el 64.8% del total de la muestra se siente relajado(a) después de masturbarse. Al comparar los resultados según sexo, se puede apreciar que la mayoría de mujeres y de varones se siente relajado después de masturbarse (60.2% y 66.5% respectivamente). Asimismo, el 14.8% de las mujeres y el 5.8% de los varones se sintieron avergonzados. El 7.9% de las mujeres y el 5.8% se sintió confundido. El 13.6% de las mujeres y el 14.5% de los varones se sintió satisfecho. Finalmente el 3.4% y el 7.4% de los varones se sintió culpable.

Los resultados contrastan con los encontrados por Azócar (2007) donde se indica que más varones (45%) que mujeres (16%) se sienten relajados después de masturbarse. Un mayor porcentaje de mujeres (24%) respondieron sentirse

avergonzadas, mientras que los varones solo el 7%. De igual modo, más mujeres que varones se sienten confundidas (el 28% y 18% respectivamente). Además, fueron más los varones que las mujeres que se sintieron satisfechos (21% y 7% respectivamente).

En relación a esto, el estudio hecho por Arias et al. (2011) sostiene que el 84.1% consideran la masturbación como algo natural, 81.1% con sentimientos de placer, 5.7% sienten culpa, finalmente 3.2% indiferencia y vergüenza. La culpa, indiferencia y vergüenza fue más frecuente en las mujeres (21%) que en los varones (11%). Si bien es cierto, la mayoría de los encuestados siente satisfacción después de masturbarse, el 21% se siente avergonzado, confundido y culpable.

En este sentido, el análisis de las actitudes hacia la masturbación se hace necesario cuando para algunas personas su práctica puede ser una fuente importante de culpabilidad sexual (Ortega, Ojeda, Sutil y Sierra, 2005, citado en Sierra, Perla y Gutiérrez, 2010). Además, estos sentimientos impiden la normal expresión de la sexualidad y generan una profunda insatisfacción que a la larga no será fácil remediar. Asimismo, los estudios de Kelly (1985, citado en Gómez y Etxebarria, 1993) han demostrado que los sujetos con culpa sexual alta responden con emociones más negativas a los estímulos eróticos, y - sobre todo las mujeres- presentan fantasías sexuales más cortas y de contenido más restringido que aquéllos que presentan una culpa baja (Follingstad y Krimbell, 1986, citado en Gómez y Etxebarria, 1993).

En cuanto a las fantasías sexuales en la masturbación (tabla n°38) se aprecia que el 90.2% de los estudiantes se ha masturbado pensando en una fantasía sexual. Además, el 40.4% de la muestra responde algunas veces, 39.7% casi nunca, 9.8% nunca, 7.2% casi siempre y el 2.9% siempre. Los resultados encontrados en el presente estudio son superiores a los encontrados por Arias et al. (2011), posiblemente porque la muestra estaba compuesta por adolescentes, en la cual se señala que el 72.8% de los estudiantes experimentó fantasías sexuales durante la masturbación, 46% de ellos regularmente, 29.8% raramente y 19.7% frecuentemente.

Al analizar la edad de inicio de la masturbación (tabla n°40) se observó que el 37.2% de los encuestados empezó a masturbarse entre los 14 y 15 años. El mayor porcentaje de los varones (23.1%) empezaron a los 14 años, mientras que el mayor porcentaje de las mujeres (15.8%) a los 18. Estos resultados coinciden con los de Arias et al. (2011) donde señala que la masturbación inicia entre los 14 y 15 años, siendo los varones más precoces que las mujeres. Existen razones para argumentar que los varones inicien esta actividad antes que las mujeres debido a que existen menos restricciones morales, que les permite tener mayor libertad. Además, tal y como se observó en la tabla n°4 de la primera parte de los anexos de correlación entre indicadores del comportamiento sexual, existe una asociación significativa entre la edad de inicio de la masturbación y ver pornografía.

En la dimensión fantasías sexuales se encontraron los siguientes datos:

Los resultados de la tabla n°43 son muy interesantes, ya que indican que el 100% de la muestra ha tenido fantasías sexuales alguna vez. De manera similar el estudio realizado por Moral (2010) señaló que el 97% de los varones y el 75% de

las mujeres respondieron que habían tenido al menos una vez fantasías sexuales. Por su parte, Hicks y Leitenberg (2001, citado en Moral, 2010) reportan que en población estadounidense el 96% de los hombres y el 84% de las mujeres tienen fantasías sexuales. Aunque hay otros estudios que indican porcentajes equivalentes entre hombres y mujeres, como el de Leitenberg y Hennig (1995, citado en Moral, 2010) donde el 95% de la muestra presentó fantasías sexuales.

Ahora bien, el estudio de las fantasías sexuales es imprescindible para comprender el comportamiento sexual, pues acorde al marco teórico, en las fantasías sexuales se encuentra una forma menos proclive de restricciones sociales. En otras palabras, ésta sirve para explorar el recorrido único y particular en el que cada sujeto tramita su sexualidad. Además, su importancia se relaciona con el hecho de que son privadas y no requieren de la participación de otro individuo y pueden ocurrir al margen de la conducta sexual, lo cual generaría menos culpa en el individuo que fantasea, permitiendo el acceso al objeto del deseo sexual más allá de la conducta sexual. (Barra, 2002, citado en Conejero, 2009).

Respecto a tener sueños o fantasías sexuales incestuosas (tabla n°47) el 27.3% de la muestra ha tenido sueños o fantasías sexuales incestuosas alguna vez. Comparando los resultados según sexo, se observó que el 18.8% de las mujeres y el 36.5% de los varones presentaron dichos sueños y fantasías. Estos resultados son significativamente superiores a los de la investigación de Moral (2010) donde se señala que el 2.9% de la muestra ha tenido fantasías incestuosas. Al diferenciarlos por sexos los varones (9.6%) superan ampliamente a las mujeres (0.6%). De manera similar, la investigación de Arias et al. (2011)

encontró que el 15.5% de la muestra ha fantaseado teniendo una relación sexual con un familiar.

Los resultados van acorde con lo expuesto en el marco teórico donde se menciona que el psicoanálisis ha enseñado que la primera elección del objeto sexual es incestuosa. Freud (2000/1913) expresa que: “Las primeras mociones sexuales del individuo joven son, por regla general, de naturaleza incestuosa, y que esas mociones reprimidas desempeñan, como fuerzas pulsionales de neurosis posteriores, un papel que no se puede subestimar”. Empero, Renaud y Byers (2001, citado en Moral, 2010) refieren que las cogniciones sexuales seleccionadas como las más negativas fueron tener relaciones sexuales incestuosas. Por esta razón, es probable que exista un mayor número de personas que han tenido sueños o fantasías incestuosas, pero debido a lo perturbador que resultan, no llegan a ser reconocidas conscientemente y son reprimidas. Finalmente, de estas evidencias se puede concluir que los varones presentaron más sueños o fantasías sexuales incestuosas que las mujeres.

En relación a tener fantasías sexuales con personas de su mismo sexo (tabla n°48) se halló que el 9.8% de la muestra respondió sí haberlas tenido alguna vez. Estos porcentajes son muy similares a los encontrados en la investigación realizada por Ellis, Robb y Burke (2005, citado en Moral, 2010) con una muestra de 8 000 estudiantes universitarios de Estados Unidos y Canadá. En dicha investigación el 10% de ambos sexos reportaba que al menos la mitad de sus fantasías sexuales implicaban parejas del mismo sexo. Así también, el estudio de Arias et al. (2011) hecho en Colombia encontró que el 13.8% de la muestra fantasea con tener actividad homosexual. Los resultados que se obtuvieron en la presente investigación contrastan mucho del estudio realizado por Moral (2010) a

estudiantes mexicanos donde solo el 2.4% de la muestra presentó fantasías homosexuales.

Por otro lado, al comparar los resultados según sexos, se pudo observar que el 12.9% de mujeres y el 6.4% de varones han tenido fantasías sexuales con personas de su mismo sexo. Nuevamente se encontraron diferencias con el estudio de Moral (2010), ya que el porcentaje de fantasías homosexuales (3.2% en mujeres y 0% en hombres) es inferior al reportado. En ambas investigaciones se encontró un mayor porcentaje de mujeres que presentan fantasías homosexuales, lo cual guarda relación con las tablas n° 18 y 23.

Respecto a las fantasías con tríos y orgías (tabla n°51) se puede apreciar que están presentes en el 29.8% de la muestra, en el cual los varones (50.6%) superan ampliamente a las mujeres (10.7%). Esto guarda similitud con el estudio de Arias et al. (2011) donde señala que el 28.3% de la muestra fantaseó participando de una orgía. Por otro lado, los resultados encontrados son superiores a los presentados por Moral (2010) donde el 7.2% presenta fantasías con tríos y orgías. Además, nuevamente los varones (19.2%) superan ampliamente a las mujeres (3.2%). Se puede concluir en que los varones buscan reafirmar su virilidad teniendo el mayor número de parejas sexuales posible, razón por la cual fantasear con tríos y orgías podría estar relacionado con su ambición de poseer a varias mujeres al mismo tiempo. Al mismo tiempo estos resultados guardan estrecha relación con la tabla n°16.

En relación a cumplir alguna fantasía sexual (tabla n°55) el 38.8% de la muestra respondió haberla cumplido alguna vez. Estos resultados son inferiores a los encontrados por Arias et al. (2011) donde señala que el 55.7% de la muestra ha llevado a la realidad alguna de sus fantasías. Es probable que el

conservadurismo de Tacna inhiba a las personas a realizar sus fantasías sexuales más extravagantes.

En la dimensión consumo de pornografía se encontraron los siguientes datos: Se pudo apreciar (la tabla n°57) que el 77.9% de la muestra ha visto pornografía. El análisis permitió colegir que es mayor el porcentaje de varones (97.6%) que de mujeres (59.8%) que han consumido pornografía. Esto quizá se deba a que gran parte de la pornografía está diseñada para el lector heterosexual varón (Shibley y DeLamater, 2006). Sin embargo, es probable que en los próximos años las cifras sean más homogéneas ya que la industria pornográfica continuamente está produciendo más material diseñado para el consumo del público femenino.

CONCLUSIONES

PRIMERA:

En la dimensión afectivo-sexual se halló que el 34.3% de las mujeres y el 49% de los varones tuvo su primera cita antes de los 15 años, además, el 34.7% de las mujeres y el 30.9% de los varones tuvo su primera cita después de los 15 años. Asimismo, el mayor porcentaje de los encuestados (22.1%) tuvo su primera enamorada/o a los 15 años, de manera similar, el 30.6% de mujeres y el 36.1% de varones tuvo su primer enamorado/a antes de los 15 años, así también, el 47.2% de las mujeres y 41.8% de los varones tuvo su primer enamorado después de los 15 años. Finalmente, el 61.6% de las mujeres y el 33.3% de los varones nunca han sido infiel según responden; del mismo modo, el 38.4% de las mujeres y el 66.7% de los varones refieren haber sido infieles.

En la dimensión actividades coitales se halló que la mayoría (92.5%) de los encuestados son heterosexuales según refieren (mujeres 90.4% y varones 94.8%). Asimismo, el 1.7% refiere ser homosexual, el 3.3% se considera bisexual y 2.5% aún no se define. Finalmente, los resultados muestran que 7.5% no es heterosexual (9.6% de las mujeres y 5.2% de los varones).

Por otra parte, se encontró que el 76.5% de la muestra ha realizado el coito (varones 87.6% y las mujeres 66.4%). Por el contrario, el 23.5% de la muestra nunca ha realizado el coito (mujeres 33.6% y varones 12.4%). Respecto a la frecuencia se observó que el mayor porcentaje de varones (44.6%) y mujeres (39.5%) tienen coito algunas veces. El 12.9% de las mujeres y el 29.3% de los varones casi siempre tiene coito. El 11.1% de las mujeres y el 5.6% de los varones casi nunca tienen coito. Finalmente, el 2.9% de las mujeres y el 8% de

los varones tienen coito siempre. En definitiva, se puede inferir que es mayor el porcentaje de varones han tenido coito.

Para terminar, el mayor porcentaje de mujeres (26.7%) tuvo su primer coito a los 18 años, mientras que el mayor porcentaje de los varones (18.4%) tuvo su primer coito a los 15 años. Así también, el mayor porcentaje (39.4%) de las mujeres tuvo su primer coito después de los 18 años, mientras que la mayoría (60.8%) de los varones después de los 15 años. Los resultados indican que los varones tienen por su primer coito antes que las mujeres.

En la dimensión actividades preferidas (sublimatorias) se observó que el mayor porcentaje (42.9%) de la muestra respondió que la actividad que le produce más placer es escuchar música, seguido de actividades como bailar 27.1%, hacer deporte 25%, cantar 20.2%, ver películas 19.8%, redes sociales 18.5%, y finalmente, otras actividades con menor porcentaje.

En la dimensión actividades masturbatorias se encontró que los varones se masturban más que las mujeres (90.4% y 30.2% respectivamente). Asimismo, el 69.7% de las mujeres y el 9.6% de los varones respondieron que no se han masturbado. Respecto a la frecuencia se halló que la mayoría de mujeres (54.9%) casi nunca se masturba, mientras que la mayoría (58.2%) de los varones se masturba algunas veces. En segundo lugar se encontró que el 40.2% de mujeres responde que se masturba algunas veces y el 35.5% de los varones responde que casi nunca se masturba. Con un porcentaje menos significativo se encuentra que el 4.9% de las mujeres y el 4.4% de los varones se masturba casi siempre y finalmente el 0% de las mujeres y el 1.8% de los varones se masturba siempre.

Por otra parte, la mayoría de ambos sexos se sienten relajados después de masturbarse (60.2% mujeres y 66.5% varones). El 14.8% de las mujeres y el 5.8% de los varones se sintieron avergonzados. El 7.9% de las mujeres y el 5.8% se sintió confundido. El 13.6% de las mujeres y el 14.5% de los varones se sintió satisfecho. Finalmente, el 3.4% de mujeres y el 7.4% de los varones se sintió culpable.

Por último, el 15.8% de mujeres empezó a masturbarse a los 18 años, mientras que el 23.1% de varones empezaron a los 14 años, por otra parte, el 47.6% de mujeres se empezó a masturbar antes de los 18 años, mientras que el 52.4% lo empezó hacer a partir de los 18 años. En el caso de los varones, el 31.5% empezó a masturbarse antes de los 14 años, mientras que el 68.4% empezó a partir de los 14 años. Se puede colegir que los varones empiezan a masturbarse antes que las mujeres.

En la dimensión fantasías sexuales se observó que el 100% de los encuestados ha tenido fantasías sexuales en alguna oportunidad. De manera similar, se observó que el 40.2% de mujeres y el 29.4% de varones respondieron algunas veces. El 54.6% de mujeres y el 32.9% de varones respondieron casi nunca. El 4.4% de mujeres y el 15.3% de varones respondieron casi siempre, y finalmente, el 0.7% de mujeres y el 2.4% de varones respondieron siempre.

Otros resultados indican que el 85.2% de las mujeres y el 95.6% de varones han tenido sueños eróticos. Además, el 12.9% de mujeres y el 6.4% de varones respondieron si haber tenido fantasías sexuales con personas de su mismo sexo. Donde se puede colegir que las mujeres tienen más fantasías homosexuales que los varones.

Finalmente, el 27.3% respondió haber tenido sueños o fantasías sexuales incestuosas alguna vez. Comparando los resultados según sexo se distingue que el 18.8% de mujeres y el 36.5% de varones refieren haber tenido sueños o fantasías incestuosas. Por tanto, se puede colegir que los varones tienen más sueños o fantasías sexuales incestuosas que las mujeres.

En la dimensión consumo de pornografía se halló que el 77.9% de la muestra ha visto pornografía, existiendo diferencias significativas donde los varones superan ampliamente a las mujeres (97.6% y 59.8% respectivamente). Igualmente, el 40.2% de mujeres y el 2.4% de varones respondieron nunca. El 42.1% de mujeres y el 34.1% de varones respondieron casi nunca. El 15.9% de mujeres y el 55% de varones respondieron algunas veces. El 1.5% de mujeres y el 7.6% de varones respondieron casi siempre. Y finalmente, el 0.4% de mujeres y el 0.8% de varones respondieron siempre. Asimismo, el mayor porcentaje de mujeres (15.4%) ha visto pornografía por primera vez a los 18 años, mientras que el mayor porcentaje de varones (27.6%) empezaron a ver pornografía a los 14 años.

Por otra parte, el mayor porcentaje de mujeres (47.5%) como el mayor porcentaje de varones (31.7%) respondieron que empezaron a ver pornografía porque lo descubrieron de casualidad. El 14.8% de mujeres y el 28% de varones respondieron escuché hablar que mis amigos lo hacían. El 9.9% de mujeres y el 6.6% de varones respondieron encontré material pornográfico en mi casa. El 13.6% de mujeres y el 24.7% de varones respondieron mis amigos me incentivaron. Finalmente, el 14.2% de mujeres y el 9% de varones respondieron otros.

SEGUNDA:

Se encontró asociación entre las variables edad y comportamiento sexual en su dimensión afectivo-sexual, en los siguientes indicadores: Tener más de una relación sexual al mismo tiempo, mayor atracción físicamente de otra persona, importancia del sexo en una relación de pareja, preferencia de pareja fija o más de una a la vez, grado de importancia que tiene el sexo en su vida. De igual manera, se encontró asociación entre la edad y el comportamiento sexual en la dimensión actividades coitales en el indicador: experiencias sexuales con personas de su mismo sexo. Para terminar, se encontró asociación entre la edad y el comportamiento sexual en la dimensión pornografía, en el indicador: frecuencia que ve pornografía.

TERCERA:

Se encontró asociación entre las variables género y comportamiento sexual en su dimensión afectivo-sexual, en los siguientes indicadores: Tener más de una relación sentimental al mismo tiempo, mayor atracción físicamente de otra persona, importancia del sexo en una relación de pareja, preferencia de pareja fija o más de una a la vez, grado de importancia que tiene el sexo en su vida, a quien confías cosas de tu vida sexual.

De igual manera, se encontró asociación entre el género y el comportamiento sexual en la dimensión actividades coitales en los siguientes indicadores: Experiencias sexuales con personas de su mismo sexo, número de parejas sexuales hasta la actualidad, sensación que sintió en ese momento. Asimismo, se encontró asociación entre el género y el comportamiento sexual en la dimensión actividades masturbatorias en los siguientes indicadores: Frecuencia

de masturbación, frecuencia que utilizas pornografía para masturbarte, sensación después de masturbarte.

Del mismo modo, se encontró asociación entre el género y el comportamiento sexual en la dimensión fantasías sexuales en los siguientes indicadores: Frecuencia de fantasías sexuales, frecuencia de fantasías sexuales con personas que no son su pareja, frecuencia de fantasías sexuales con personas que no son su pareja, fantasías sexuales con personas de su mismo sexo, frecuencia que fantasea teniendo sexo no convencional, frecuencia que tiene fantasías sexuales castigando, sometiendo, humillando o forzando a tu pareja a tener sexo. Por último, se encontró asociación entre el género y el comportamiento sexual en la dimensión pornografía en el indicador: frecuencia que ve pornografía.

CUARTA:

No se pudo determinar asociación entre religión y comportamiento sexual, en ninguna de las dimensiones estudiadas.

RECOMENDACIONES

PRIMERA:

Es conveniente aplicar programas de educación sexual desde la etapa pre-escolar, con objetivos claros que apunten a prevenir violaciones o tocamientos indebidos. Existen muchos de estos casos en el Perú y la mayoría son debidos a la escasa o inadecuada información que los niños reciben a esta edad. Al parecer no educar a los niños en este aspecto los hace aún más vulnerables y dado que se observó que muchas manifestaciones del comportamiento sexual empiezan desde la infancia, es preferible desarrollar un sistema educativo que les permita expresar su sexualidad de la manera más libre y sana, que seguir con un sistema educativo conservador que a través de un moralismo exacerbado se hace de la vista gorda ante la evidente emergencia de la sexualidad en los niños.

SEGUNDA:

Es importante realizar investigaciones acerca de la influencia de ciertas experiencias sexuales que son vividas como traumáticas en la infancia debido a su carácter prematuro. Entre las más comunes aparecen por ejemplo: ver pornografía, presenciar (ver u oír) a los padres teniendo relaciones sexuales, experiencias heterosexuales u homosexuales muy precoces (besos, tocamientos, etc.). Con la finalidad de prevenir situaciones que puedan perjudicar el normal desarrollo de la sexualidad y generar distorsiones cognitivas. Ya que como enseña el psicoanálisis, el trauma es una experiencia sexual precoz vivida con displacer que resulta inadmisibile para la consciencia y que puede parecer constitutivo de una condición determinante de la neurosis (Chemama, 1996).

TERCERA:

Las posteriores investigaciones que se efectúen deben tomar en cuenta la influencia del machismo en el comportamiento sexual. Ya que como se observó está muy presente en las manifestaciones de la sexualidad, para los varones como una exigencia y para las mujeres como una limitación. Sería de mucho beneficio para la psicología en Tacna que se investiguen los factores asociados a la ideología machista y cómo este influye en la sexualidad femenina y masculina.

CUARTA:

Una variable que no fue tomada en cuenta en la presente investigación y que se propone para investigaciones similares, es la influencia del modelo educativo (colegio mixto o diferenciado) en el comportamiento sexual. Todo esto con la finalidad de encontrar el modelo educativo que más beneficie el desarrollo de la sexualidad, brindándole las mismas oportunidades a ambos sexos. De igual manera, reducir al mínimo la aparición de estereotipos sexistas y tabúes.

QUINTA:

Tomando en cuenta que la educación sexual recibida en la etapa escolar es deficiente, resulta fundamental reforzarla en la etapa universitaria. Por lo tanto, es recomendable implementar dentro de la escuela de psicología un departamento de salud mental, en el cual esté incluida el área de sexualidad. Dicha área estará encargada de realizar charlas y talleres de sexualidad donde participe toda la población universitaria, con el fin de complementar la formación integral de los estudiantes, ya que uno de los requisitos para vivir una sexualidad sana y

placentera es tener una adecuada educación sexual. Además, considerando que la nueva “Ley universitaria N°30220” en el artículo 6 (Fines de la universidad) inciso 6.2, declara: “Formar profesionales de alta calidad de manera integral y con pleno sentido de responsabilidad social de acuerdo a las necesidades del país”.

SEXTA:

Considerando que la nueva “ley universitaria N°30220” en el artículo 6 inciso 6.5, declara que la universidad tiene como fin: “Realizar y promover la investigación científica, tecnológica y humanística la creación intelectual y artística”. La universidad debe desarrollar una política que promueva el deporte, el arte y la creación intelectual durante todo el año lectivo, con el fin de aprovechar la capacidad sublimatoria de los estudiantes; es decir, otra modalidad de satisfacción sexual que consta en desviar las fuerzas pulsionales sexuales (la excitación sexual) desde sus metas específicas hasta metas culturales más elevadas (Freud, 1908/1999). Considerando que, tal y como se observó en los resultados, el mayor porcentaje (38.6%) de varones prefieren las actividades deportivas, mientras que el mayor porcentaje (42.8%) de mujeres prefieren las actividades artísticas como el baile. En este sentido sería beneficioso crear talleres deportivos y artísticos donde los estudiantes puedan participar activamente. Igualmente, a estas dos actividades se le pueden agregar muchas otras, como por ejemplo, concursos de artículos científicos y ensayos o en el mejor de los casos la creación de una revista científica. Asimismo, gestionar la creación de otros cursos dentro el currículo que permita a los alumnos explorar otras materias de conocimiento, como el cine, el teatro y la fotografía.

SEPTIMA:

Tomando en cuenta la gran influencia que ha tenido la teoría psicoanalítica en el desarrollo de la presente investigación, se le recomienda a la Escuela de Psicología de la Universidad Alas Peruanas filial Tacna, implementar la biblioteca de la universidad con bibliografía psicoanalítica, ya que esta no cuenta actualmente con dicho material. Para que así los estudiantes de psicología tengan acceso a los grandes aportes que dicha teoría les puede brindar, enriqueciendo sus conocimientos, no solo en el ámbito de la sexualidad, sino también en todos los ámbitos de la psicología. Y que al mismo tiempo, les permita realizar investigaciones desde una perspectiva psicoanalítica.

REFERENCIAS

- Abad, A. (2012). *Coreógrafas, directoras y pedagogas: la contribución de la mujer al desarrollo del ballet y los cambios de paradigmas en la transición al s. XXI*. (Tesis de doctorado). Universidad Politécnica de Valencia. Recuperado de: <https://riunet.upv.es/bitstream/handle/10251/21066/tesisUPV4013.pdf>
- Abramson, P. R. y Mosher, D. L. (1975). *Development of a measure of negative attitudes toward masturbation*. *Journal of Consulting and Clinical Psychology*, 43, 485-490. Recuperado de: <http://www.ncur20.com/presentations/10/1032/poster.pdf>
- ADUNI (2001). *Psicología: una perspectiva científica*. Colección de letras y humanidades. Lima: Instituto de ciencias y humanidades.
- Albarracín, L. (2015). *Factores asociados al despertar sexual en los escolares del primer año de secundaria de las instituciones educativas del distrito de Ciudad Nueva de Tacna en el año 2015* (Tesis de Licenciatura). Universidad Alas Peruanas. Tacna
- Arias, L; Vásquez, M; Dueñas, E; García, L; y Tejada, E. (2011). *Comportamiento sexual y erotismo en estudiantes universitarios, Cali, Colombia*. *Colombia Médica*, vol 42, 309-318. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/comocitar.oa?id=28322503007>
- Asociación Americana de Psiquiatría. (2013). *Guía de consulta de los criterios diagnóstico del DSM-5*. Arlington, VA: Asociación Americana de Psiquiatría.

- Azócar, E. (2007). *Secretos no tan secretos: Un estudio del comportamiento sexual en adolescentes de Tacna*. Tacna: Alameda.
- Barrantes, I. y Araya, E. (2002). *Apuntes sobre sexualidad, erotismo y amor*. *InterSedes: Revista de las Sedes Regionales*, III, 73-82. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=66630408>
- Bataille, G. (2007). *El erotismo*. Madrid: Tusquets Editores.
- Buss, D. M. (2003). *The evolution of desire*. Nueva York, Nueva York: Basic Books.
- Carballo, S. (2002). *Educación de la expresión de la sexualidad humana*. *Educación*, vol 26, 29-46. Recuperado de: www.redalyc.org/articulo.oa?id=44026104
- Centro de Investigaciones Sociológicas. (2008). CIS. Madrid, España. Recuperado el 4 de julio del 2016 del sitio web: http://www.cis.es/cis/export/sites/default/-Archivos/Marginales/2720_2739/2738/ES2738mar.pdf
- Centro Nacional de Epidemiología de Prevención y Control de Enfermedades. (2016). *Boletín VIH/SIDA 2016*. Recuperado el 19 de mayo del 2016, del sitio web: http://www.dge.gob.pe/portal/docs/vigilancia/vih/Boletin_2016/febrero.pdf
- Cevasco, R. (2005). La sexualidad y el falo. En Mira, V; Ruiz, P; y Gallano, C. (2005). *Conceptos freudianos*. Madrid: Editorial Síntesis.

Chemama, R. (1996). *Diccionario del psicoanálisis*. Buenos Aires: Amorrortu editores.

Choza, J. (1991). *Antropología de la sexualidad*. Madrid: Ediciones Rialp.

Conejero, J. (2009). Estudio exploratorio: Manifestaciones de la orientación sexual en un grupo de adolescentes en la ciudad de Santiago de Chile (Tesis de maestría). Universidad de Chile. Santiago de Chile. Recuperado de: http://repositorio.uchile.cl/tesis/uchile/2009/cs-conejeros_j/pdfAmont/cs-conejeros_j.pdf

Correa, M; Rubino, J; Rey, A y Rodríguez, Y. (2013). *El inicio de relaciones coitales en estudiantes de preuniversitario. Revista Cubana de medicina Militar*, vol. 42, 377-386. Recuperado de: http://scielo.sld.cu/scielo.php?pid=S013865572013000300004&script=sci_arttext

Cortázar, J. (1963/1984). *Rayuela*. Colombia: Editorial La Oveja Negra.

Definiendo la salud sexual. (2006). En *Definiciones básicas* de who.int. Recuperado de http://www.who.int/reproductivehealth/publications/sexual_health/defining_sexual_health.pdf

Della Mora, M. (2013). *Mitos, prejuicios, tabúes y falacias sobre la sexualidad, en la población adolescente de la ciudad de Buenos Aires. Psiencia. Revista Latinoamericana de Ciencia Psicológica*, vol.5, 24-34. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=333127392004>

- Díaz, A; Arrieta, K y González, F. (2007). *Comportamiento sexual y factores asociados en estudiantes de Odontología. Revista Clínica de Medicina Familiar*, vol 3, 65-70 Recuperado de: <http://scielo.isciii.es/pdf/albacete/v3n2/original1.pdf>
- Doña, R; García, A; Fasulo, S y Pedernera, M. (2006). Homosexualidad en mujeres estudiantes universitarias. *Fundamentos en Humanidades*, vol. VII, 169-181. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=18400709>
- El Comercio. (2016). Acosador fue denunciado por grabar con su teléfono a una joven. (14 de abril del 2016). Recuperado de: <http://elcomercio.pe/sociedad/lima/facebook-san-isidro-depravado-grabo-partes-intimas-mujer-coaster-noticia-1893561>
- Fallas, H. y Valverde, O. (2000). Sexualidad y salud sexual reproductiva en la adolescencia. Módulo de capacitación para personal de salud. Guía metodológica. San José: Programa de Atención Integral a la Adolescencia. Departamento de Medicina Preventiva, Caja Costarricense del Seguro Social. Recuperado de: <http://www.binasss.sa.cr/adolescencia/todas/Sexualidad%20y%20salud.pdf>
- Fleitas, R; Verdeja, O; Ovies, G y Santana, F. (2006). Características de la primera relación sexual en adolescentes escolares de Ciudad de la Habana. *Revista cubana de Salud Pública*, 32. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=21420864006>

- Foucault, M. (1976/2012) *Historia de la sexualidad (la voluntad del saber)*. Madrid: Biblioteca Nueva.
- Freud, S. (1905/2001) *Tres ensayos de teoría sexual*. En: Sigmund Freud Obras completas. Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- Freud, S. (1908/1999). *La moral sexual cultural y la nerviosidad moderna*. En: Sigmund Freud Obras completas. Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- Freud, S. (1908/1999). *Las fantasías histéricas y su relación con la bisexualidad*. En: Sigmund Freud Obras completas. Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- Freud, S. (1910/1999) *Un recuerdo infantil de Leonardo da Vinci*. En: Sigmund Freud Obras completas. Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- Freud, S. (1912/2001). *Sobre la más generalizada degradación de la vida amorosa (Contribuciones a la psicología del amor, II)*. En: Sigmund Freud Obras completas. Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- Freud, S. (1913/2000). *Tótem y tabú*. En: Sigmund Freud Obras completas. Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- Freud, S. (1915/2000). *Pulsiones y destinos de pulsión*. En: Sigmund Freud Obras completas. Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- Freud, S. (1916-17/2001). *Conferencias de introducción al psicoanálisis (Parte III)*. En: Sigmund Freud Obras completas. Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- Freud, S. (1921/2000). *El yo y el ello*. En: Sigmund Freud Obras completas. Buenos Aires: Amorrortu Editores.

Freud, S. (1922/2001). *Dos Artículos de enciclopedia: Psicoanálisis y Teoría de la Libido*. En: Sigmund Freud Obras completas. Buenos Aires: Amorrortu Editores.

Freud, S. (1930/ 2001). *El malestar en la cultura*. En Sigmund Freud Obras completas. Buenos Aires: Amorrortu Editores.

Freud, S. (1932/2001). *Nuevas conferencias de introducción al psicoanálisis*. En: Sigmund Freud Obras completas. Buenos Aires: Amorrortu Editores.

Gamarra, P y Iannacone, J. (2009). *Factores asociados que influyen en el inicio de la actividad sexual en adolescentes escolares de villa San Francisco-Santa Anita, Lima-Perú, 2009*. The Biologist (Lima), vol. 8, 54-72. Recuperado de: http://sisbib.unmsm.edu.pe/bvrevistas/biologist/v08_n1/pdf/a06v8n1.pdf

Gómez, J. y Etxebarria, I. (1993). Sentimiento de culpa, erotofobia y conducta sexual. En D. Paéz (Ed). *Salud, expresión y represión social de las emociones* (pp. 119-148). Valencia: Promolibro.

González, E; Molina, T; Montero, A; Martínez, V y Leyton, C. (2007). *Comportamientos sexuales y diferencias de género en adolescentes usuarios de un sistema público de salud universitario*. Revista médica de Chile, vol 135, 1261-1269 Recuperado de: http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S003498872007001000005

Gorguet, I. (2008). *Comportamiento sexual humano*. Santiago de Cuba: Editorial Oriente

Grasso, L. (2006). *Encuestas: elementos para su diseño y análisis*. (1ª ed.) Córdoba: Encuentro Grupo Editor.

Guía de Bolsillo de la Clasificación CIE-10 (2000). *Clasificación de los trastornos mentales y del comportamiento*. Madrid: Editorial Médica Panamericana.

Hernández, R; Fernández, C. y Baptista, P. (2010). *Metodología de la investigación*. (5ª ed.) México: McGraw-Hill Interamericana.

Instituto Nacional de Estadística e Informática. (2008). *Perfil Sociodemográfico del Perú*. Recuperado el 15 de junio del 2015, del sitio web:<http://web.archive.org/web/20121114041408/http://www.inei.gob.pe/Anexos/libro.pdf>

Instituto Nacional de Estadística e Informática. (2014). *Indicadores de Educación por Departamentos, 2001-2012*. Recuperado el 15 de junio del 2015, del sitio web:
https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones_digitales/Est/Lib1150/libro.pdf

Instituto Nacional de Estadística e Informática. (2014). *Población menor de 18 años que sufrió violación sexual según departamento*. Recuperado el 15 de junio del 2015, del sitio web: <https://www.inei.gob.pe/estadisticas/indice-tematico/crimes/>

Instituto Nacional de Estadística e Informática. (2015). Encuesta Demográfica y de Salud Familiar – ENDES 2014. Recuperado 15 de junio del 2015, del sitio https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones_digitales/Est/Lib1211/pdf/Libro.pdf web:

Kinsey, A; Pomeroy, W. y Martin, C. (1948/1998). *Conducta sexual del hombre*. Buenos Aires: Siglo veinte.

Lacan, J. (1986/1964). *Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis*. En: El Seminario 11. Buenos Aires: Paidós.

Lacan, J. (1988/1959-60). *La ética del psicoanálisis*. En: El Seminario 7. Buenos Aires: Paidós.

Lacan, J. (1972-1973/2012). *Aún*. En: El Seminario 20. Buenos Aires: Paidós.

Lantigua, I. F. (2005, 24 de junio) Cuando la homosexualidad se consideraba una enfermedad. *El mundo*. Recuperado de: <http://www.elmundo.es/elmundosalud/2005/06/24/medicina/1119625636.html>

Laplanche, J. y Pontalis, J. (2004). *Diccionario de Psicoanálisis*. Buenos Aires: Editorial Paidós.

Lévi-Strauss, C. (1969/1998). *Las estructuras elementales del parentesco*. Barcelona: Editorial Paidós Ibérica.

Ley N° 30220. Diario Oficial El Peruano, Lima, Perú, 9 de julio de 2014.

Recuperado de:

http://www.sunedu.gob.pe/files/normatividad/LEY_UNIVERSITARIA.PDF

Masotta, O. (2004). *Lecciones de introducción al psicoanálisis*. Barcelona: Gedisa Editorial.

Moncrieff, H. (2007). *Sexualidad y sociedad moderna: El saber de que aún no somos del todo libres*. A parte rei, Vol 50, 1-10. Recuperado de: <http://serbal.pntic.mec.es/~cmunoz11/moncrieff50.pdf>

Moral, J. (2010). *Fantasías sexuales en estudiantes universitarios mexicanos*. *Sociedad interamericana de psicología*, vol. 44, 246-255. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/pdf/284/28420641005.pdf>

Moral, J. (2010). Religión, significados y actitudes hacia la sexualidad: un enfoque psicosocial. *Revista colombiana de Psicología*, vol 19, 45-59. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=80415077005>

Moral, J. (2011). Predicción de la frecuencia de masturbación en estudiantes universitarios. *Interamerican Journal of Psychology*, vol 45, 77-86. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=28421134009>

Ospina, J. y Manrique-Abril, F. (2007). *Prácticas y comportamientos sexuales en estudiantes universitarios*. *Revista universidad nacional de Colombia*, vol 25, 101-11. Recuperado de: <http://www.revistas.unal.edu.co/index.php/avenferm/article/view/12814>

Papalia, D; Wendkos, S. y Duskin, R. (2009). *Psicología del Desarrollo: de la infancia a la adolescencia* (11ma. Ed). México. McGraw-Hill.

- Paredes, M. y Behn, V. (2008). Utilización del tiempo libre de estudiantes del área de salud de la institución educacional Santo Tomas, Talca. *Ciencia y enfermería*, vol 14, 53-62. Recuperado de: http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0717-95532008000100007
- Piña, J. y Rivera, B. (2009). *Predictores del comportamiento sexual con múltiples parejas en estudiantes de educación superior: un análisis por género*. *Acta colombiana de psicología*, vol 12, 53-65. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/comocitar.oa?id=79814903005>
- Rathus, S. A; Nevid, J. S. & Fichner-Rathus, L. (2005). Human sexuality in a world of diversity. Boston, Massachusetts: Pearson.
- Rathus, S. A; Nevid, J. S. & Fichner-Rathus, L. (2005). *Sexualidad humana* (6ª edición). Madrid: Pearson Educación, S.A.
- Real Academia Española (2005). *Diccionario de la lengua española*. Lima: Espasa.
- Requejo, J. y Callata. L. (2011). *Factores de riesgo asociados al inicio temprano de la actividad sexual en adolescentes en el hospital Santa Rosa, noviembre 2010 a enero 2011* (Tesis de licenciatura). Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Lima. Recuperado de: <http://cybertesis.unmsm.edu.pe/handle/cybertesis/2966>
- Rice, P. (1997). *Desarrollo Humano: Estudio del ciclo vital*. México: Prentice-Hall Hispano Americana.

- Rodríguez, J. y Traverso, C. (2012). *Conductas sexuales en adolescentes de 12 a 17 años de Andalucía. Gaceta Sanitaria* vol 26, 17-21. Recuperado de:
http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0213-91112012006600005
- Rodríguez, O. (2010). *Relación entre relación sexual, ansiedad y prácticas sexuales. Pensamiento psicológico*, vol. 7, 41-52. Recuperado de:
<http://www.redalyc.org/pdf/801/80113673003.pdf>
- Rojas, A. y Manzano, M. (2010). Motivos de inicio de relaciones coitales y vivencias en torno a esta experiencia, en un grupo de adolescentes de 13 a 17 años, adscritos a centros de salud de la comuna de la unión, segundo semestre 2010 (Tesis de Licenciatura). Universidad Austral de Chile. La Unión Chile. Recuperado de:
<http://cybertesis.uach.cl/tesis/uach/2010/fmr244m/doc/fmr244m.pdf>
- Rojo, D. (2015). Uso del tiempo libre y su influencia en el rendimiento académico en los estudiantes universitarios de la Universidad nacional de Trujillo - Sede Huamachuco. *Enfermería investigación y desarrollo*, vol 13, 45-68. Recuperado de:
<http://revistas.unitru.edu.pe/index.php/facenf/issue/view/issue/153/191>
- Roudinesco, É. y Plon, M. (1997/2008). *Diccionario de psicoanálisis* (2da ed.) Buenos Aires: Paidós.

- RPP Noticias. (2014). Magaly Solier denuncia acoso sexual en el Metropolitano. (30 de mayo del 2014). Recuperado de: <http://rpp.pe/famosos/chollywood/magaly-solier-denuncia-acoso-sexual-en-el-metropolitano-noticia-696143>
- Salinas, E. (2015, 21 de enero). Al año se denuncian solo 3,764 violaciones sexuales. *La Republica*. Recuperado de: <http://larepublica.pe/21-01-2015/al-ano-se-denuncian-solo-3764-violaciones-sexuales>
- Schnabl, S. (1989). *El hombre y la mujer en la intimidad*. (2ª. Ed.). La Habana: Editorial Científico-Técnico.
- Shibley Hyde, J. y DeLamater, J. D. (2006) *Sexualidad Humana*. (9ª Ed.) México D.F: McGraw-Hill Interamericana Editores.
- Sierra, J; Perla, F. y Gutiérrez, R. (2010). *Actitud hacia la masturbación en la adolescencia: propiedades psicométricas de la versión española del Attitudes Toward Masturbation Inventory*. *Revista javierana*, vol 9, 531-542. Recuperado de: <http://revistas.javeriana.edu.co/index.php/revPsycho/article/view/808>
- Supo, S. (2014). *Factores asociados a la iniciación sexual de las alumnas de 3º, 4º y 5º año de secundaria, de la institución educativa Francisco Antonio de Zela, en la ciudad de Tacna en el año 2014* (Tesis de Licenciatura). Universidad Alas Peruanas. Tacna.

Trejo, P; Moreno, P; Macías, M; Valdez, G; Mollinedo, F; Lugo, L y Araujo, R. (2011). *Conocimiento y comportamiento sexual en adolescentes*. Área Académica Ciencias de la Salud. *Revista Cubana de Enfermería* vol 27, 273-280. Recuperado de: http://www.imbiomed.com.mx/1/1/articulos.php?method=showDetail&id_articulo=79273&id_seccion=937&id_ejemplar=7851&id_revista=62

World Association for Sexual Health. (1999). *Declaración universal de los derechos sexuales*. Recuperado el 6 de octubre, 2008, de http://www.worldsexology.org/esp/about_sexualrights_span.asp

Zapata, M. (2014, 11 de octubre). Perú ocupa el tercer lugar en casos de violación sexual en el mundo. *Perú 21*. Recuperado de <http://peru21.pe/actualidad/peru-ocupa-tercer-lugar-casos-violacion-sexual-mundo-2200933>

ANEXOS

1. Instrumento

ENCUESTA ANÓNIMA

Estimado/a estudiante, la presente encuesta tiene como objetivo conocer algunos aspectos relacionados a la expresión de la sexualidad en la juventud de la región Tacna. Por favor responde a todas las preguntas con sinceridad. Tus respuestas serán tratadas de modo confidencial. Antes de responder a la encuesta, anota los siguientes datos:

***Nota: Algunas preguntas pueden resultar embarazosas pero recuerda que tus respuestas son confidenciales.**

Edad: _____ Género: Femenino () Masculino ()

Escuela: _____

Religión:

- | | |
|---------------------------|----------------------|
| () Católica | () Mormón |
| () Evangélica/Adventista | () Agnóstico/Ateo/a |
| () Testigo de Jehová | () Otro |

I. EXPRESIONES AFECTIVO-SEXUALES

1. ¿A qué edad tuviste tu primera cita? _____
2. ¿A qué edad te enamoraste o ilusionaste por primera vez? _____
3. ¿A qué edad tuviste tu primer enamorado/a? _____
4. ¿A qué edad diste tu primer beso? _____
5. ¿A qué edad tuviste tu primer tocamiento íntimo?(zonas erógenas)_____
6. ¿Con que frecuencia invitas o te invitan a salir?
a) Nunca c) Algunas veces e) Siempre
b) Casi nunca d) Casi siempre
7. ¿Con que frecuencia has sido infiel en tus relaciones de pareja?
a) Nunca c) Algunas veces e) Siempre
b) Casi nunca d) Casi siempre
8. ¿Has tenido más de una relación sentimental al mismo tiempo?
a) Si b) No
9. ¿Qué es lo que más te atrae físicamente de otra persona?

10. ¿A quiénes confías "cosas" de tu vida sexual?
a) A mi madre d) A un amigo g) A nadie
b) A mi padre e) A una amiga h) Otra persona
c) A mi hermano(a) f) A mi enamorado(a) / pareja
11. ¿Qué tan importante crees que es el sexo en una relación de pareja?
a) Bastante importante b) Regularmente importante c) Nada importante
12. ¿Prefieres tener una pareja fija o más de una a la vez?
a) Pareja fija b) Más de una

13. ¿Qué grado de importancia tiene el sexo en tu vida?

- a) Es muy importante
- b) Es regularmente importante
- c) No es importante

II. ACTIVIDADES COITALES

1. ¿Cuál es tu orientación sexual? (Que sexo te atrae)

- a) Heterosexual (sexo opuesto)
- b) Homosexual (del mismo sexo)
- c) Bisexualidad (me atraen ambos sexos)
- d) Sin definir (no tengo definido aún)

2. ¿Con que frecuencia tienes relaciones sexuales? (coito) (Si respondiste **Nunca**, pasa a la IV parte "Actividad masturbatoria")

- a) Nunca
- b) Casi nunca
- c) Algunas veces
- d) Casi siempre
- e) Siempre

3. ¿A qué edad tuviste relaciones sexuales (coito) por primera vez? _____

4. ¿Con quién tuviste tu primera relación coital?

- () Enamorado/a
- () Amigo/a
- () Desconocido/a
- () Familiar
- () Trabajadora sexual (Prostituta)
- () Otro/a: _____

5. ¿Qué sensaciones sentiste en ese momento? (Puedes marcar más de una opción)

- a) Miedo
- b) Vergüenza
- c) Frustración
- d) Pena
- e) Satisfacción
- d) Dolor (físico)

6. ¿Alguna vez has tenido experiencias sexuales con personas de tu mismo sexo? (caricias, besos, frotamientos, tocamientos íntimos, coito)

- a) Sí
- b) No

7. ¿Dichas experiencias fueron de tu agrado?

- a) Sí
- b) No

8. ¿Qué tipo de coito prefieres? (Puedes marcar más de una opción)

- a) Genital
- b) Oral
- c) Anal
- d) Manual
- e) Todos
- f) Otro _____

9. ¿Cuántas parejas sexuales has tenido hasta la actualidad?

- a) 1
- b) 2 a 4
- c) 5 a 8
- d) de 9 a más

10. ¿Has tenido relaciones sexuales al mismo tiempo con más de una persona a la vez?

- a) Si
- b) No

11. ¿Dónde realizaste el coito por primera vez?

- a) En mi casa
- b) En casa de él o ella
- c) En un parque
- d) En la playa
- e) En un auto
- f) En un prostíbulo
- g) En un hotel
- h) Otro lugar (no precisa)

12. ¿Has estado satisfecho (a) sexualmente con la(s) pareja(s) que has tenido?

- a) Si, con todos/as
- b) Si, con la mayoría
- c) Si, con algunos/as
- d) No, con ninguno/a
- e) No, he tenido pareja sexual
- f) Solo con uno (a) de ellos(as)

III. ACTIVIDADES PREFERIDAS

1. ¿Escoge las 3 actividades te producen mayor satisfacción o placer? (Marca en orden de preferencia del 1 al 3, colocando 1 a la actividad que te produce más satisfacción o placer, 2 a la siguiente, y 3 a la tercera actividad que prefieres).

- | | |
|---|--|
| <input type="checkbox"/> Cantar | <input type="checkbox"/> Videojuegos |
| <input type="checkbox"/> Bailar | <input type="checkbox"/> Hablar por teléfono |
| <input type="checkbox"/> Pintar o Dibujar | <input type="checkbox"/> Whatsapp |
| <input type="checkbox"/> Correr (Footing) | <input type="checkbox"/> Comer (por placer, gustitos, antojos) |
| <input type="checkbox"/> Gimnasio | <input type="checkbox"/> Beber Licor |
| <input type="checkbox"/> Escribir (Poesía, Cuentos etc.) | <input type="checkbox"/> Fumar |
| <input type="checkbox"/> Leer | <input type="checkbox"/> Consumir drogas |
| <input type="checkbox"/> Actuar | <input type="checkbox"/> Cocinar, repostería, etc. |
| <input type="checkbox"/> Ir al Cine o ver películas en casa | <input type="checkbox"/> Ver dibujos o animes |
| <input type="checkbox"/> Tocar un instrumento musical | <input type="checkbox"/> Manualidades |
| <input type="checkbox"/> Escuchar música | <input type="checkbox"/> Ver TV (series, novelas, etc.) |
| <input type="checkbox"/> Hacer deporte | <input type="checkbox"/> Redes sociales (Twitter, Facebook) |
| <input type="checkbox"/> Ir al teatro | <input type="checkbox"/> Otro: _____ |

2. ¿Cuál de las actividades que escogiste anteriormente es la que más realizas?

3. ¿Con que frecuencia realizas dicha actividad?

- a) Nunca
- b) Casi nunca
- c) Algunas veces
- d) Casi siempre
- e) Siempre

IV. ACTIVIDAD MASTURBATORIA

1. ¿Te has masturbado alguna vez? (Si respondiste NO pasa a la V parte fantasías sexuales)

- a) Si
- b) No

2. ¿Con que frecuencia te masturbas?

- a) Nunca
- b) Casi nunca
- c) Algunas veces
- d) Casi siempre
- e) Siempre

3. ¿Cómo te sientes después de masturbarte? (Puedes marcar más de una opción)

- a) Relajado(a)
- b) Avergonzado(a)
- c) Confundido
- d) Satisfecho(a)
- e) Culpable

4. ¿Por qué te masturbas? (Puedes marcar más de una opción)

- a) Para liberar la tensión sexual
- b) Porque disfruto más de la masturbación que del coito
- c) Porque lo puedo hacer en el momento que quiera
- d) Porque no tengo pareja sexual
- e) Porque el sexo no me termina de satisfacer
- f) Todas las anteriores
- g) Otro _____

5. ¿Con qué frecuencia utilizas pornografía para masturbarte?
 - a) Nunca
 - b) Casi nunca
 - c) Algunas veces
 - d) Casi siempre
 - e) Siempre
6. ¿Con qué frecuencia te masturbas pensando en una fantasía sexual?
 - a) Nunca
 - b) Casi nunca
 - c) Algunas veces
 - d) Casi siempre
 - e) Siempre
7. ¿Con qué frecuencia usas objetos o juguetes sexuales para masturbarte?
 - a) Nunca
 - b) Casi nunca
 - c) Algunas veces
 - d) Casi siempre
 - e) Siempre
8. ¿A qué edad empezaste a masturbarte? _____
9. ¿Con qué frecuencia te masturbas cuando tienes una pareja sexualmente estable?
 - a) Nunca
 - b) Casi nunca
 - c) Algunas veces
 - d) Casi siempre
 - e) Siempre
10. ¿Cómo o por qué empezaste a masturbarte?
 - a) Escuche hablar que mis amigos lo hacían
 - b) En casa me hablaron sobre la masturbación
 - c) Vi a otras personas (amigos, familiares, en videos, etc.)
 - d) Lo descubrí de casualidad mientras exploraba mi cuerpo
 - e) Otro _____

V. FANTASÍAS SEXUALES

1. ¿Con que frecuencia tienes fantasías sexuales?
 - a) Nunca
 - b) Casi nunca
 - c) Algunas veces
 - d) Casi siempre
 - e) Siempre
2. ¿Con que frecuencia tienes sueños eróticos? (“sueños húmedos”)
 - a) Nunca
 - b) Casi nunca
 - c) Algunas veces
 - d) Casi siempre
 - e) Siempre
3. ¿Con que frecuencia fantaseas sexualmente con tu pareja, enamorado (a), esposo (a), etc?
 - a) Nunca
 - b) Casi nunca
 - c) Algunas veces
 - d) Casi siempre
 - e) Siempre
4. ¿Con qué frecuencia tienes fantasías sexuales con personas que no son tu pareja?
 - a) Nunca
 - b) Casi nunca
 - c) Algunas veces
 - d) Casi siempre
 - e) Siempre
5. ¿Has tenido sueños o fantasías sexuales incestuosos (con algún familiar) alguna vez?
 - a) Si
 - b) No
6. ¿Alguna vez has tenido fantasías sexuales con personas de tu mismo sexo?
 - a) Si
 - b) No

7. ¿Con que frecuencia fantaseas teniendo sexo convencional?
(Lo que hacen la mayoría de parejas)
 - a) Nunca
 - b) Casi nunca
 - c) Algunas veces
 - d) Casi siempre
 - e) Siempre
8. ¿Con que frecuencia fantaseas teniendo sexo no convencional?
(Lo que no practica la mayoría de las parejas)
 - a) Nunca
 - b) Casi nunca
 - c) Algunas veces
 - d) Casi siempre
 - e) Siempre
9. ¿Con que frecuencia fantaseas con orgias o tríos?
 - a) Nunca
 - b) Casi nunca
 - c) Algunas veces
 - d) Casi siempre
 - e) Siempre
10. ¿Con que frecuencia fantaseas teniendo sexo en lugares públicos?
 - a) Nunca
 - b) Casi nunca
 - c) Algunas veces
 - d) Casi siempre
 - e) Siempre
11. ¿Con que frecuencia tienes fantasías sexuales recibiendo castigos, siendo sometido (a),
siendo humillado (a), siendo forzado (a) a tener sexo?.
 - a) Nunca
 - b) Casi nunca
 - c) Algunas veces
 - d) Casi siempre
 - e) Siempre
12. ¿Con que frecuencia tienes fantasías sexuales castigando, sometiendo, humillando o
forzando a tu pareja a tener sexo?
 - a) Nunca
 - b) Casi nunca
 - c) Algunas veces
 - d) Casi siempre
 - e) Siempre
13. ¿Has cumplido alguna de tus fantasías sexuales?
 - a) Si
 - b) No
14. ¿Tu fantasía sexual más frecuente está relacionada con:

VII. PORNOGRAFÍA

1. ¿Con que frecuencia ves pornografía? (videos, películas, revistas etc.)
 - a) Nunca
 - b) Casi nunca
 - c) Algunas veces
 - d) Casi siempre
 - e) Siempre
2. ¿Con que frecuencia utilizas pornografía para excitarte antes de tener relaciones
sexuales? (coito)
 - a) Nunca
 - b) Casi nunca
 - c) Algunas veces
 - d) Casi siempre
 - e) Siempre
3. ¿Con que frecuencia utilizas pornografía para excitarte durante las relaciones sexuales?
(coito)
 - a) Nunca
 - b) Casi nunca
 - c) Algunas veces
 - d) Casi siempre
 - e) Siempre
4. ¿A qué edad viste pornografía por primera vez? _____

2. Matriz de consistencia

Problemas	Hipótesis	Objetivos
<p>Problema General: ¿Cuáles son los factores asociados al comportamiento sexual de los estudiantes de la UAP, filial Tacna?</p> <p>Problemas Específicos:</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. ¿Cuáles son las características del comportamiento sexual en los estudiantes de la UAP? 2. ¿Cuál es la asociación entre la edad y el comportamiento sexual (en sus dimensiones: Actividades afectivo-sexuales, actividades coitales, consumo de pornografía) en los estudiantes de la UAP? 3. ¿Cuál es la asociación entre el género y el comportamiento sexual (en sus dimensiones: Actividades afectivo-sexuales, actividades coitales, actividades masturbatorias, fantasías sexuales, consumo de pornografía) en los estudiantes de la UAP? 4. ¿Cuál es la asociación entre la religión y el comportamiento sexual (en su dimensión: Actividades afectivo-sexuales, actividades coitales) en los estudiantes de la UAP? 	<p>Hipótesis General: Existen asociación significativa entre los factores edad, género y religión asociados al comportamiento sexual de los estudiantes de la UAP, filial Tacna.</p> <p>Hipótesis Especificas:</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. El comportamiento sexual de los estudiantes de la UAP presenta características diversas según edad, género y religión. 2. Existe asociación entre la edad y el comportamiento sexual (en sus dimensiones: Actividades afectivo-sexuales, actividades coitales, consumo de pornografía) en los estudiantes de la UAP, filial Tacna. 3. Existe asociación entre el género y el comportamiento sexual (en sus dimensiones: Actividades afectivo-sexuales, actividades coitales, actividades masturbatorias, fantasías sexuales, consumo de pornografía) en los estudiantes de la UAP. 4. Existe asociación entre la religión y el comportamiento sexual (en su dimensión: Actividades afectivo-sexuales, actividades coitales) en los estudiantes de la UAP. 	<p>Objetivo General: Determinar los factores asociados al comportamiento sexual de los estudiantes de la UAP, filial Tacna.</p> <p>Objetivo Específicos:</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Describir las características del comportamiento sexual en los estudiantes de la UAP. 2. Determinar la asociación entre la edad y el comportamiento sexual (en sus dimensiones: Actividades afectivo-sexuales, actividades coitales, consumo de pornografía) en los estudiantes de la UAP. 3. Determinar la asociación entre el género y el comportamiento sexual (en sus dimensiones: Actividades afectivo-sexuales, actividades coitales, actividades masturbatorias, fantasías sexuales, consumo de pornografía) en los estudiantes de la UAP. 4. Determinar la asociación entre la religión y el comportamiento sexual (en su dimensión: Actividades afectivo-sexuales, actividades coitales) en los estudiantes de la UAP.

3. Otros

A continuación se presenta el resumen de las tablas de correlación entre los diferentes indicadores del comportamiento sexual. Varios de ellos pueden ser tomados en cuenta para que futuras investigaciones sigan profundizando sobre el tema.

I) PRIMERA PARTE

1) Correlación entre la edad de su primer beso con otros indicadores

FACTORES	r	Sig. aproximada	rho	Sig. aproximada	Asociación
Edad de su primer tocamiento íntimo.	.536	.000	.550	.000	Si
Edad que tuvo relaciones sexuales (coito) por primera vez.	.574	.000	.553	.000	Si
Edad que empezó a masturbarse	.222	.000	.258	.000	Si
Tener sueños o fantasías sexuales incestuosas	-0.94	.033	-.096	.030	Si
Edad en la que vio pornografía por primera vez	.341	.000	.321	.000	Si

2) Correlación entre la edad de su primer tocamiento íntimo (zonas erógenas) con otros indicadores.

FACTORES	r	Sig. aproximada	rho	Sig. aproximada	Asociación
Edad que tuvo relaciones sexuales (coito) por primera vez.	.695	.000	.711	.000	Si
Edad que empezó a masturbarse.	.436	.000	.443	.000	Si
Tener sueños o fantasías sexuales incestuosas.	-.158	.001	-.177	.000	Si
Edad en la que vio pornografía por primera vez.	.434	.000	.439	.000	Si

3) Correlación entre la edad que tuvo relaciones sexuales (coito) por primera vez con otros indicadores.

FACTORES	r	Sig. aproximada	rho	Sig. aproximada	Asociación
Edad que empezó a masturbarse.	.450	.000	.382	.000	Si
Tener sueños o fantasía sexual incestuosa alguna vez.	-.156	.002	-.148	.003	Si
Edad en la que vio pornografía por primera vez.	.486	.000	.463	.000	Si

4) Correlación entre la edad que empezó a masturbarse con otros indicadores.

FACTORES	r	Sig. aproximada	Asociación	rho	Sig. aproximada	Asociación
Tener sueños o fantasías sexuales incestuosas algunas vez.	-.088	.124	No	-.139	.015	Si
Edad en la que vio pornografía por primera vez.	.696	.000	Si	.671	.000	Si

5) Edad que vio pornografía por primera vez con otros factores.

FACTORES	r	Sig. aproximada	rho	Sig. aproximada	Asociación
Tener sueños o fantasías sexuales incesuosas algunas vez.	-.153	.002	-.176	.000	Si

II) SEGUNDA PARTE

1) Correlación entre frecuencia de infidelidad en sus relaciones de pareja con otros indicadores.

FACTORES	r	Sig. aproximada	rho	Sig. aproximada	Asociación
Importancia del sexo en una relación de pareja	-.177	.000	-.169	.000	Si
Grado de importancia que tiene el sexo en su vida	-.253	.000	-.247	.000	Si
Frecuencia de relaciones sexuales (coito)	.380	.000	.409	.000	Si
Frecuencia de fantasías sexuales con su pareja, enamorado (a), esposo (a), etc.	.190	.000	.217	.000	Si
Frecuencia de fantasías sexuales con personas que no son su pareja.	.255	.000	.279	.000	Si
Tener más de una relación sexual al mismo tiempo.	.498	.000	.533	.000	Si

2) Correlación entre tener más de una relación sexual al mismo tiempo con otros indicadores.

FACTORES	r	Sig. aproximada	rho	Sig. aproximada	Asociación
Importancia del sexo en una relación de pareja	-.136	.002	-.130	.003	Si
Grado de importancia que tiene el sexo en su vida	-.181	.000	-.180	.000	Si
Frecuencia de relaciones sexuales (coito)	.327	.000	.323	.000	Si
Frecuencia de fantasías sexuales con su pareja, enamorado (a), esposo (a), etc.	.169	.000	.157	.000	Si
Frecuencia de fantasías sexuales con personas que no son su pareja.	.288	.000	.282	.000	Si

3) Correlación entre la importancia del sexo en una relación de pareja con otros indicadores.

FACTORES	r	Sig. aproximada	rho	Sig. aproximada	Asociación
Grado de importancia que tiene el sexo en su vida	.615	.000	.625	.000	Si
Frecuencia de relaciones sexuales (coito)	-.437	.000	-.432	.000	Si
Frecuencia de fantasías sexuales con su pareja, enamorado (a), esposo (a), etc.	-.325	.000	-.327	.000	Si
Frecuencia de fantasías sexuales con personas que no son su pareja.	-.180	.000	-.190	.000	Si

4) Correlación entre el grado de importancia que tiene el sexo en su vida con otros indicadores.

FACTORES	r	Sig. aproximada	rho	Sig. aproximada	Asociación
Frecuencia de relaciones sexuales (coito)	-.433	.000	-.432	.000	Si
Frecuencia de fantasías sexuales con su pareja, enamorado (a), esposo (a), etc.	-.323	.000	-.318	.000	Si
Frecuencia de fantasías sexuales con personas que no son su pareja.	-.184	.000	-.184	.000	Si

5) Correlación entre la frecuencia de relaciones sexuales (coito) con otros indicadores.

FACTORES	r	Sig. aproximada	rho	Sig. aproximada	Asociación
Frecuencia de fantasías sexuales con su pareja, enamorado (a), esposo (a), etc.	.492	.000	.479	.000	Si
Frecuencia de fantasías sexuales con personas que no son su pareja.	.289	.000	.283	.000	Si

6) Correlación entre la frecuencia de fantasías sexuales con su pareja, enamorado (a), esposo (a), etc.

FACTORES	r	Sig. aproximada	rho	Sig. aproximada	Asociación
Frecuencia de fantasías sexuales con personas que no son su pareja.	.314	.000	.294	.000	Si

III) Tercera parte

1) Correlación entre la frecuencia de relaciones sexuales (coito) con otros indicadores.

FACTORES	r	Sig. aproximada	rho	Sig. aproximada	Asociación
Número de parejas sexuales hasta la actualidad	-.824	.002	-.455	.000	Si
Frecuencia de masturbación	-.432	.000	-.385	.000	Si
Frecuencia de fantasías sexuales	.288	.000	.280	.000	Si
Frecuencia que ve pornografía	.323	.000	.328	.000	Si

2) Correlación entre número de parejas sexuales hasta la actualidad con otros indicadores.

FACTORES	r	Sig. aproximada	Asociación	rho	Sig. aproximada	Asociación
Frecuencia de masturbación	.372	.000	Si	.068	.124	No
Frecuencia de fantasías sexuales	-.205	.000	Si	-.020	.652	No
Frecuencia que ve pornografía	-.306	.000	Si	-.042	.339	No

3) Correlación entre frecuencia de masturbación con otros indicadores.

FACTORES	r	Sig. aproximada	rho	Sig. aproximada	Asociación
Frecuencia de fantasías sexuales	-.285	.000	-.204	.000	Si
Frecuencia que ve pornografía	-.507	.000	-.383	.000	Si

4) Correlación entre frecuencia de fantasías sexuales con otros indicadores.

FACTORES	r	Sig. aproximada	rho	Sig. aproximada	Asociación
Frecuencia que ve pornografía	.353	.000	.367	.000	Si

IV) Cuarta Parte

1) Correlación entre tipo de coito de su preferencia por cada una de sus alternativas con otros indicadores.

a) Correlación entre tipo de coito de su preferencia (genital) con otros indicadores.

FACTORES	r	Sig. aproximada	rho	Sig. aproximada	Asociación
Frecuencia de relaciones sexuales (coito).	.417	.000	.370	.000	Si
Frecuencia que ve pornografía	-.052	.238	-.050	.252	No
Fantasía sexual más frecuente	-.041	.352	-.039	.371	No

b) Correlación entre tipo de coito de su preferencia (oral) con otros indicadores.

FACTORES	r	Sig. aproximada	rho	Sig. aproximada	Asociación
Frecuencia de relaciones sexuales (coito).	.208	.000	.188	.000	Si
Frecuencia que ve pornografía	.106	.015	.109	.013	Si
Fantasía sexual más frecuente	-.070	.113	-.072	.099	No

c) Correlación entre tipo de coito de su preferencia (anal) con otros indicadores.

FACTORES	r	Sig. aproximada	rho	Sig. aproximada	Asociación
Frecuencia de relaciones sexuales (coito).	.164	.000	.163	.000	Si
Frecuencia que ve pornografía	.077	.080	.076	.083	No
Fantasía sexual más frecuente	-.133	.002	-.129	.003	Si

d) Correlación entre tipo de coito de su preferencia (manual) con otros indicadores.

FACTORES	r	Sig. aproximada	rho	Sig. aproximada	Asociación
Frecuencia de relaciones sexuales (coito).	.113	.010	.100	.022	Si
Frecuencia que ve pornografía	.015	.733	.021	.638	No
Fantasía sexual más frecuente	-.100	.022	-.124	.005	Si

e) Correlación entre tipo de coito de su preferencia (alternativa todos) con otros indicadores.

FACTORES	r	Sig. aproximada	rho	Sig. aproximada	Asociación
Frecuencia de relaciones sexuales (coito).	.335	.000	.343	.000	Si
Frecuencia que ve pornografía	.308	.000	.312	.000	Si
Fantasía sexual más frecuente	-.087	.047	-.095	.030	Si

f) Correlación entre tipo de coito de su preferencia (alternativa otro) con otros indicadores.

FACTORES	r	Sig. aproximada	rho	Sig. aproximada	Asociación
Frecuencia de relaciones sexuales (coito).	.018	.685	.014	.747	No
Frecuencia que ve pornografía	.079	.073	.076	.084	No
Fantasía sexual más frecuente	.016	.711	.012	.777	No

2) Correlación entre frecuencia de relaciones sexuales (coito) con otros indicadores.

FACTORES	r	Sig. aproximada	rho	Sig. aproximada	Asociación
Frecuencia que ve pornografía	.323	.000	.328	.000	Si
Fantasía sexual más frecuente	-.162	.000	-.176	.000	Si

3) Correlación entre frecuencia que ve pornografía con otros indicadores.

FACTORES	r	Sig. aproximada	rho	Sig. aproximada	Asociación
Fantasía sexual más frecuente	-.163	.000	-.175	.000	Si

V) Quinta parte

1) Correlación entre orientación sexual y otros indicadores.

FACTORES	r	Sig. aproximada	Asociación	rho	Sig. aproximada	Asociación
Experiencias sexuales con personas de su mismo sexo.	.070	.111	No	.227	.000	Si
Fantasías sexuales con personas de su mismo sexo.	.260	.000	Si	.326	.000	Si

2) Correlación entre experiencias sexuales con personas de su mismo sexo y otros indicadores.

FACTORES	r	Sig. aproximada	Asociación	rho	Sig. aproximada	Asociación
Fantasías sexuales con personas de su mismo sexo.	.073	.097	No	.253	.000	Si

VI) Sexta parte

1) Correlación entre frecuencia de relaciones sexuales (coito) y otros indicadores.

FACTORES	r	Sig. aproximada	rho	Sig. aproximada	Asociación
Frecuencia de masturbación	-.432	.000	-.385	.000	Si
Frecuencia de fantasías sexuales.	.288	.000	.280	.000	Si
Frecuencia que ve pornografía.	.323	.000	.328	.000	Si

2) Correlación entre frecuencia de masturbación y otros indicadores.

FACTORES	r	Sig. aproximada	rho	Sig. aproximada	Asociación
Frecuencia de fantasías sexuales.	-.285	.000	-.204	.000	Si
Frecuencia que ve pornografía.	-.507	.000	-.383	.000	Si

3) Correlación entre frecuencia de fantasías sexuales y otros indicadores.

FACTORES	r	Sig. aproximada	rho	Sig. aproximada	Asociación
Frecuencia que ve pornografía.	.353	.000	.367	.000	Si

VII) Séptima parte

1) Correlación entre fantasías sexuales con personas de su mismo sexo y otros indicadores.

FACTORES	r	Sig. aproximada	Asociación	rho	Sig. aproximada	Asociación
Experiencias sexuales con personas de su mismo sexo.	.073	.097	No	.253	.000	Si
Orientación sexual.	.260	.000	Si	.326	.000	No

2) Correlación entre experiencias sexuales con personas de su mismo sexo y otros indicadores.

FACTORES	r	Sig. aproximada	Asociación	rho	Sig. aproximada	Asociación
Orientación sexual.	.070	.111	No	.227	.000	Si

VIII) Octava Parte

1) Correlación entre orientación sexual y otros indicadores.

FACTORES	r	Sig. aproximada	rho	Sig. aproximada	Asociación
Frecuencia de masturbación	.076	.085	.068	.121	No
Frecuencia de relaciones sexuales (coito).	-.059	.177	-.029	.510	No
Frecuencia de fantasías sexuales.	-.005	.905	.002	.956	No